

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

LA APRECIACIÓN SUBJETIVA DE LA BELLEZ EN IMMANUEL KANT

Autor: MANUEL GARCÍA HERNÁNDEZ

**Tesis presentada para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**Nombre del asesor:
LIC. FRANCISCO HERNÁNDEZ RAMÍREZ**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO

**LA APRECIACIÓN SUBJETIVA DE LA BELLEZA
EN IMMANUEL KANT**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
MANUEL GARCÍA HERNÁNDEZ

ASESOR DE TESIS:
LIC. FRANCISCO HERNÁNDEZ RAMÍREZ

CLAVE 16PSU0024X

ACUERDO No. LIC 100409

UVAQ

M.R.

MORELIA, MICH., MARZO 2018

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1. CONTEXTO, VIDA Y OBRAS DE IMMANUEL KANT.....	9
1.1 Contexto cultural y religioso.....	9
1.2 Contexto filosófico.....	10
1.3 Vida de Immanuel Kant.....	12
1.4 Obras.....	14
1.5 Influencias.....	16
1.5.1 Gottfried Wilhelm Leibniz.....	17
1.5.2 Christian Wolff.....	18
1.5.3 Alexander G. Baumgarten.....	18
1.5.4 David Hume.....	20
1.5.5 Isaac Newton.....	21
1.5.6 Juan Jacobo Rousseau.....	22
CAPÍTULO 2. PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE IMMANUEL KANT.....	24
2.1. Conceptos fundamentales en el pensamiento de Immanuel Kant.....	24
2.1.1. Espacio.....	24
2.1.2. Tiempo.....	25
2.1.3. Fenómeno.....	26
2.1.4. Noúmeno.....	26
2.1.5 Trascendental.....	27
2.1.6. Juicio de gusto.....	28

2.1.7. Lo bello.....	28
2.1.8. Lo sublime.....	30
2.2 La doctrina kantiana.....	30
CAPÍTULO 3. LO BELLO Y LO SUBLIME.....	49
3.1. La belleza en la naturaleza.....	49
3.2. La belleza en el arte.....	54
3.2.1. Concepción de la belleza artística.....	54
3.2.2. División del arte según Kant.....	55
3.2.3. Lo bello en el objeto artístico.....	56
3.2.4. El genio.....	59
3.2.5. Belleza adherente.....	61
3.2.6. Belleza libre.....	62
3.3. De lo bello y lo sublime.....	63
3.3.1. Lo sublime.....	63
3.3.2. Lo sublime matemático.....	64
3.3.3. El sentimiento en lo sublime.....	65
3.3.4. Lo sublime dinámico.....	66
3.3.5. Diferencia entre lo bello y lo sublime.....	67
CAPÍTULO 4. LA EXPERIENCIA ANTE LA BELLEZA.....	72
4.1. El universo estético.....	72
4.1.1. El objeto estético.....	73
4.1.2. El sujeto estético.....	75
4.1.3. La experiencia estética.....	80

4.1.4. La experiencia externa.....	80
a) Sensibles propios.....	81
b) Sensibles comunes.....	82
c) Sensibles accidentales.....	82
4.1.5. Experiencia interna.....	83
4.2. La objetividad de la belleza.....	85
4.2.1. La belleza como categoría.....	85
4.2.2. Lo bueno.....	87
4.2.3. Sobre una estética objetiva.....	88
4.3 La subjetividad en la apreciación de la belleza.....	91
4.3.1. Juicio subjetivo.....	91
4.3.2. El juicio de gusto desde la cualidad.....	92
4.3.3. El juicio de gusto desde la cantidad.....	93
4.3.4. El juicio de gusto desde la relación.....	95
4.3.5. El Juicio de gusto desde la modalidad.....	97
CONCLUSIÓN.....	102
GLOSARIO.....	106
BIBLIOGRAFÍA.....	111

INTRODUCCIÓN

El hombre como ser en el mundo no puede escapar a ser un contemplador de los fenómenos que se le presentan así como el ser afectado por ellos, pero al mismo tiempo es un ser de múltiples relaciones, las cuales efectúa no sólo con sus semejantes, sino también con toda la diversidad de seres, que en cierta manera son diferentes de sí, pero es en estas relaciones donde toma conciencia de su ser individual, o como lo dirían los antiguos griegos el hombre es un microcosmos inmerso en el macrocosmos.

Desde la antigüedad el hombre se ha sentido atraído por la belleza que descubre en las cosas, pues aunque no haya tenido el concepto de belleza como referencia, sin embargo se percata que en los objetos se encuentra un, *no sé qué*, como algo que en un primer momento cautivaba los sentidos, y de ahí la profunda dificultad para poder definir a la belleza.

A lo largo de la historia se ha intentado dar una definición y una clasificación de la belleza, si bien es cierto las culturas en las diferentes épocas han tenido diferentes puntos de referencia para comprenderla, pues para los griegos era el cuerpo humano proporcionado, equilibrado y con armonía el que se tomaba como referencia de la belleza, procurando por ello dar en sus obras equilibrio y proporción, a semejanza del cuerpo humano, el cual, se forjaba mediante la gimnasia. Sócrates relacionará lo bello con lo bueno, logrando una distinción entre ambos, pero es Platón el que distingue tres tipos de belleza, la arquetípica, la espiritual y la que se encuentra en las cosas, y el propio Aristóteles enmarcará a la belleza dentro del conocimiento teórico, para San Agustín el Ser supremo es la fuente de toda belleza. Todo ello nos abre un grande panorama sobre las diferentes concepciones de la belleza hasta continuar con el Doctor Angélico, en la Edad Media, pasando por el Renacimiento y el Barroco, hasta llegar a Baumgarten quien acuñó el término estética o gnoseología inferior, enmarcándola dentro del conocimiento meramente sensible, pero será en la época de la Ilustración, siglo XVIII, donde aparecerá Kant quien dará un grande aporte al terreno de la estética, y de manera particular en lo referente a la experiencia ante lo bello.

Kant dentro de su filosofía no deja de lado el tema de la estética, en medio de una sociedad ilustrada, siglo XVIII, donde se incitaba al hombre con la invitación directa a pensar por sí mismo. Kant como hombre y como filósofo de su tiempo intenta establecer una nueva estructura filosófica, puesto que ni el empirismo ni el racionalismos habían logrado dar una respuesta sólida a las interrogantes fundamentales del hombre, por ello Kant elaborará una nueva forma de hacer filosofía, haciendo una síntesis entre las posturas ya señaladas, su pensamiento se encuentra concentrado en sus tres obras cumbres, *Crítica de la razón pura*, *Crítica de la razón práctica* y *Crítica del juicio*, siendo ésta última donde se centra el tema a tratar en esta investigación.

Es de sentir común que el hombre moderno busque la belleza en los objetos meramente comerciales, pues es fácil observar en los centros comerciales, plazas, y demás lugares la gran gama de productos seriales expuestos de tal manera que sean atractivos para su consumo, creándose así una tensión entre sujeto y objeto para la posesión mutua, y no una satisfacción en la mera experiencia ante lo bello, pues lo que se busca como fin es el consumo, tendencia dominante en la mercadotecnia del mundo actual. Ahora bien, no se puede separar el placer y lo bello, aunque pareciera que con frecuencia se confunde lo bueno con lo bello, ya que de ordinario sólo se pretende poseer las cosas que se dicen ser bellas, es decir, pareciera que el placer se encuentra en el poseer, antes que en la contemplación.

Ante la experiencia del hombre contemporáneo de querer poseer las cosas que la ciencia y la tecnología le ofrecen en aras de hacer una vida más fácil y cómoda, creando así necesidades superfluas, y es en este mismo tenor donde se ubican las modas en el vestir, las cuales calificamos de bellas, pero en realidad lo que se pretende es sentirse identificado con un grupo determinado de individuos, por la manera de vestir o portar ciertos objetos ornamentales. Ante estas experiencias de encuentro entre el sujeto con el objeto se crea el universo estético, ordenado a suscitar un juicio de justo mediante el cual se valora la belleza del objeto a partir de las sensaciones que ello genera.

Todo cuanto el objeto estético provoque en el sujeto será apreciado de manera subjetiva, pues aunque un mismo objeto pueda estar ante la mirada de muchos hombres cada uno de ellos experimentará las afectaciones en diferente grado, para todos puede ser agradable, pero cada uno lo aprecia de modo diferente, singular y particular, pues la experiencia de cada sujeto siempre será subjetiva aun cuando ésta pueda partir de un mismo objeto, es esta realidad que interpela al hombre la que se abordará en este trabajo, de manera que se pueda conocer y entender la apreciación de la belleza que hace el hombre cuando se encuentra ante una experiencia estética, no para restarle relevancia a la belleza estética, sino para valorarla y para tenerle en gran estima, dejándose cautivar por ella, encontrando el más excelso placer solamente en su contemplación y no en su posesión.

Teniendo estas premisas de fondo es como se emprende este trabajo, bajo la perspectiva del pensamiento de Immanuel Kant sobre la belleza, teniendo como obra de cabecera su *Crítica del juicio*. Para el desarrollo del mismo, se encuentra dividido en cuatro capítulos ordenados de manera progresiva.

En el primer capítulo titulado, *Contexto, vida y obras de Immanuel Kant Vida*, se tendrá en rasgos generales un acercamiento a la biografía de Immanuel Kant, conoceremos el título de sus obras, en las cuales se plasma su pensamiento y el desarrollo del mismo. Todo hombre tiene influencias que marcan y dejan huella en la forma de pensar, es por ello, que también conoceremos algunos de los personajes que influyeron en su pensamiento.

En el segundo capítulo titulado, *Pensamiento filosófico de Immanuel Kant* se presentan algunos conceptos fundamentales para entender la doctrina de este filósofo, además en este mismo capítulo se hace una síntesis de su propuesta filosófica. Todo ello con la finalidad de conocer su pensamiento de manera que se conociéndolo se tenga una plataforma segura para entender su postura en el campo de la estética, y la experiencia del hombre ante lo bello.

En el tercer capítulo el cual se titula, *Lo bello y lo sublime*, se inicia haciendo una referencias a la belleza en la naturaleza y la belleza en las obras de arte, asimismo se

aborda el tema de lo sublime, tal como lo expone nuestro filósofo en cuestión, para concluir en una distinción entre las categorías estéticas de lo bello y lo sublime.

El cuarto y último capítulo, el cual comprende la medula central de ese trabajo se titula, *La experiencia ante la belleza*, en él se expone la experiencia estética que se da entre el sujeto y el objeto, elementos que comprende el universo estético, asimismo la belleza es vista desde dos ángulos diferentes, desde la objetividad, punto en el que no se profundiza, puesto que esta postura no es la finalidad de la investigación, y desde la subjetividad visto desde el juicio de gusto en relación con las categorías de cualidad, cantidad, relación y modalidad, a la manera como lo propone Kant.

Se presenta este trabajo como un aporte para conocer los elementos que conforman la experiencia estética, entre un sujeto y un objeto, tal como lo aborda Kant, experiencia a la que ningún hombre puede estar exento, pues al entrar en relación con sus semejantes y con todos aquellos seres que le rodea se ve impulsado a contemplar y dejarse afectar por la belleza, pero al mismo tiempo este trabajo es una invitación a la reflexión.

CAPÍTULO 1. CONTEXTO, VIDA, OBRAS E INFLUENCIAS DE IMMANUEL KANT

Immanuel Kant como todo hombre de su tiempo estuvo fuertemente marcado por un contexto histórico, así como por una corriente de pensamiento filosófico propio de la Ilustración esto constituye el fundamento para su sistema filosófico que elaborará durante su vida, donde tomará elementos de la filosofía de Christian Wolff y de todos aquellos pensadores que con sus aportes marcaron el contexto en el que Kant se desarrolló.

El siglo XVIII, llamado siglo de la Ilustración, está marcado por un grande crecimiento en el terreno del conocimiento, en este periodo de la historia encontramos a Immanuel Kant, hombre pueblerino, que sin salir de su tierra natal hizo grandes aportes al terreno del pensamiento filosófico, y de manera especial a la Estética, pues a partir de él ésta rama de la filosofía obtuvo una sistematización. Es por ello que a continuación se presenta el contexto en que vivió este filósofo, así como una breve semblanza biográfica y las influencias que recibió, como un preámbulo que nos permita conocer de manera general sus aportaciones al campo del saber.

1.1. Contexto cultural y religioso

Para comprender el ambiente cultural en el que se desarrolló Immanuel Kant, se tiene que tener en cuenta el movimiento religioso llamado «pietismo» considerado como el tejido conjuntivo de la cultura alemana en la época de la ilustración. Por otra parte el pietismo también es considerado como una ortodoxia protestante, con un

racionalismo demasiado rígido, ignoraba las necesidades místico-sentimentales de los fieles, la intimidad y la dulzura de la fe.¹

A finales del siglo XVII surgieron grupos de profunda piedad religiosa que se hacían llamar «iglesias del corazón», que se sentían superiores a la iglesia oficial luterana practicando ejercicios de piedad no aprobados, por lo que a menudo eran condenados y perseguidos.²

“Los pietistas no eran santos, sino creyentes que sentían, vivían y actuaban santamente; antes que nada, eran almas emotivas, ansiosas de paz, pero tenían sobre todo la necesidad de experimentar todas las penas y las dulzuras de su irrefrenable emotividad”.³

La familia de Kant como la gran mayoría de las familias de la época vivía su religiosidad con profundo entusiasmo, pero será la mamá de este filósofo quien se va a caracterizar por su afinidad a la religiosidad pietista.

Su madre a quien siempre Kant hacía referencia con la mayor reverencia y a la cual perdió a los nueve años pertenecía a la secta pietista, secta fundada en 1670 en Fráncfort por el alsaciano Spener, en contra del formalismo luterano y con una inclinación al sentimentalismo, la caridad y la piedad. Fue su madre quien le educó en esta religiosidad pietista profunda y le inculcó el sentimiento moral.⁴

Es en este contexto religioso donde se desarrolló la vida de Immanuel Kant, una forma de vida marcada por el rigorismo a la vez que por la emotividad y la minuciosidad en las prácticas de religiosidad externas. Pero con el paso de los años todo ello le causará un

¹ CFR. GIOVANNI REALE, DARIO ANTISERI, *Historia de pensamiento filosófico y científico II del humanismo a Kant*, HERDER, Barcelona 1995, p. 683

² CFR. GIOVANNI REALE, DARIO ANTISERI, *Historia de pensamiento filosófico y científico...*p. 686.

³ GIOVANNI REALE, DARIO ANTISERI, *Historia de pensamiento filosófico y científico...*p. 686.

⁴ Cfr. URDANOZ, O. P. TEÓFILO, *Historia de la Filosofía, T. IV, Siglo XIX de Kant, Idealismo y Espiritualismo* BAC, Madrid España 1975, p. 8.

gran disgusto propiciando que se alejara de la religión. No obstante, siempre conservó la fe en un ser superior, al margen de la Iglesia y de la práctica religiosa.⁵

1.2. Contexto filosófico

El siglo XVIII es una época histórica fuertemente caracterizada por un deseo de conocimiento profundo, donde el hombre era incitado al ejercicio de la razón, abandonando así todo dogmatismo y todo aquello que representara un obstáculo para el crecimiento en el saber, a esto llamamos «la Ilustración» corriente de pensamiento que tuvo gran impulso en el campo filosófico.

Immanuel Kant, en su respuesta a la pregunta: ¿Qué es la Ilustración? Dice lo siguiente: «la ilustración es el abandono por el hombre del estado de minoría». La minoría de edad es la incapacidad de valerse del propio intelecto sin la guía de otro. Esta minoría de edad es imputable a sí mismo, cuando su causa no consiste en la falta de inteligencia, sino en la ausencia de decisión y de valentía para servirse del propio intelecto. ¡*Sapere aude!* ¡Ten la valentía de utilizar tu propia inteligencia! Éste es el lema de la ilustración. Para los ilustrados nuestras mentes sólo pueden librarse de la servidumbre espiritual si se incrementa nuestro conocimiento.⁶

La ilustración alemana debe su originalidad, en comparación con la inglesa o la francesa, más que a nuevos problemas o temas de especulación, a la forma lógica en que se presentan y se plantean los temas y los problemas:

“El ideal de una razón que tiene derecho de acometer con sus dudas y sus problemas el completo mundo de la realidad, se transforma en la ilustración alemana en un método de análisis racional, cauteloso y decidido a la vez, que avanza demostrando la legitimidad de cada paso, es decir, la posibilidad intrínseca de los conceptos que emplea y de su fundamentación”.⁷

⁵ Cfr. URDANOZ, O. P. TEÓFILO, *Historia de la Filosofía, T. IV, Siglo XIX de Kant, Idealismo y Espiritualismo...*p. 8.

⁶ CFR. GIOVANNI REALE, DARIO ANTISERI, *Historia de pensamiento filosófico y científico...*p. 563.

⁷ GIOVANNI REALE, DARIO ANTISERI, *Historia de pensamiento filosófico y científico...*p. 683.

El método de la fundamentación es el método que caracterizó a la filosofía alemana y que celebró su victoria con la obra filosófica que elaboró Kant. Pero el fundador de éste método fue Christian Wolff, principal representante de la ilustración alemana, el cual somete todo a una especificación de los conceptos, un comprobado rigor en las pruebas y un negarse a dar saltos atrevidos en las consecuencias, mediante una razón que quiere indagar todo.⁸

“Las líneas de pensamiento que, en modo diverso, confluyen en la ilustración alemana y la preparan son los siguientes: a) la filosofía de Leibniz; b) las teorías científicas de Newton, cuya mecánica unida a la correspondiente imagen del mundo ejercerá un decisivo influjo sobre Kant; c) la filosofía de Espinoza; d) las ideas de los ilustrados ingleses y sobre todo, franceses”.⁹

Todo hombre por naturaleza se cuestiona por las cosas y en este ejercicio busca una respuestas que satisfagan sus inquietudes, el siglo XVIII fue un momento histórico en el que con gran énfasis se buscaban respuestas a las interrogantes fundamentales mediante la razón, Immanuel Kant inmerso en este ambiente ilustrado también se cuestionó sobre la realidad que le rodeaba y él también incitará a otros a pensar por sí mismos.

1.3. Vida de Immanuel Kant.

El 22 de abril de 1724 en la ciudad báltica de Königsberg, antigua capital de una aislada provincia alemana, en la Prusia oriental (hoy Kaliningrado en Rusia) nace Immanuel Kant.¹⁰ Es probable que los antepasados de Kant hayan emigrado desde Escocia el siglo anterior, su padre cambió en K la C de su apellido, contrajo matrimonio en 1715 con una mujer de nombre Ana Regina Renter, este matrimonio procreó nueve hijos, siendo Immanuel el cuarto de ellos. La Señora Kant no contaba con ninguna

⁸ Cfr. GIOVANNI REALE, DARIO ANTISERI, *Historia de pensamiento filosófico y científico...*p. 683.

⁹ GIOVANNI REALE, DARIO ANTISERI, *Historia de pensamiento filosófico y científico...*p. 683-684.

¹⁰ Cfr. STRATHERN PAUL, *Kant en 90 minutos*, Siglo veintiuno de España editores, Madrid España 2000, p. 9.

instrucción, pero contaba con una inteligencia natural y esto influyó en gran parte en la formación de su hijo, al cual llamaba Manelchen (Manolito), se dice que su madre acostumbraba llevarle a pasear por el campo para enseñarle el nombre de las plantas y de las flores, y por las noches le mostraba las constelaciones y las estrellas. Por ello el papel de su madre tiene un grande influjo en la formación de Kant, educación que lo acompañará durante toda su vida y que se mirará reflejada en su sistema filosófico que más tarde elaborará:

“Era una mujer piadosa, y sus maneras amables, aunque austeras desempeñaron un papel decisivo en la formación del carácter moral de su hijo. Esta doble insistencia en los hechos y el deber moral habrían de permanecer con Kant durante su vida y primordialmente en su filosofía”.¹¹

La educación intelectual de Kant en un principio se vio favorecida por el impulso de su madre, pero a pesar de las penurias económicas Kant puede ingresar al *Collegium Fridericianum*, en 1732 a la edad de ocho años, donde adquirió una profunda formación en humanidades, además llegó a conocer el latín, el cual dominaba con gran facilidad. En esta institución recibió una educación pietista y liberal bajo la enseñanza de su protector Schulze, teólogo pietista y racionalista que trataba de conciliar ambos extremos. Cumplidos los dieciséis años en 1740 ingresa a la universidad de donde recibe de Schulze lecciones de teología, pero Kant muestra mayor preferencia por la filosofía, las ciencias naturales y las matemáticas, enseñanza que recibe del filósofo wolffiano Martín Knutzen, el cual no sólo le instruyó en la filosofía de Wolff sino también en la ciencia newtoniana, de la cual Kant recibe grande influencia y la aplicará en su sistema filosófico.¹²

Cuando Kant tenía veintidós años de edad, en 1746, muere su padre, por este acontecimiento se ve obligado a trabajar como preceptor en diferentes partes en las cercanías de Königsberg, actividad que desempeña de 1746 a 1755. Al terminar sus estudios universitarios publica su primera obra: *Reflexiones sobre la verdadera naturaleza de las fuerzas vivas*. Y cuando regresa a su ciudad natal obtiene el título de

¹¹ STRATHERN PAUL, *Kant en 90 minutos...*p. 11.

¹² Cfr. URDANOZ, O. P. TEÓFILO, *Historia de la Filosofía, T. IV, Siglo XIX de Kant, Idealismo y Espiritualismo...*p. 8.

Doctor de filosofía, presentando su obra la disertación *De igne* (acerca del fuego), y defiende su tesis de habilitación *Principiorum primorum cognitionis metaphysicae nova dilucidatio* (Nueva dilucidación de los primeros principios del conocimiento científico). En ese mismo año 1755 empieza a enseñar como Privatdozent en la Universidad. Este periodo duró quince años y es conocido como “periodo precrítico” donde impartió las lecciones de lógica, metafísica, filosofía moral, antropología, física, matemáticas, geografía, pedagogía y mineralogía, lecciones que impartía con un espíritu crítico y con gran humor.¹³ Después de este periodo se da paso al periodo central de su pensamiento donde construye toda su estructura filosófica, pues libre ya de su situación económica no tan favorable puede dedicarse a la reflexión:

“En 1770 a los cuarenta y cinco años obtiene el nombramiento de profesor ordinario de lógica y metafísica y con ello su vida quedo definitivamente asegurada y, liberado de la estreches económica, pudo dedicarse a una reflexión profunda y a la gestión lenta de su sistema. A este periodo se le considera como la transición de Kant al periodo crítico después de una profunda reflexión y de silencio que mantuvo hasta la publicación, en 1781 de su primera gran obra, la *Crítica de la razón pura*”.¹⁴

La fama del filósofo cada vez se extendía más y los nombramientos que recibía eran de gran prestigio, fue Rector de la Universidad de su ciudad natal en 1786 y Decano de filosofía 1792. Más tarde fue nombrado miembro de las Academias de Berlín, de la de San Petesburgo 1794 y de la de Viena 1786.¹⁵ La parte ética del sistema de Kant se ve publicada en su obra *Crítica de la razón práctica* de 1788. En 1790 a la edad de cincuenta años publica *Crítica del juicio* donde se dedica a una reflexión sobre el juicio estético, pretendiendo establecer un principio “a priori” que hiciera posible la aprehensión de la belleza.¹⁶

¹³Cfr. KANT IMMANUEL, Traducción de Emilio y Lorenzo Navacassa, *La filosofía de la Ilustración qué es la ilustración*, Caronte Filosofía, Argentina 2008, p. 9.

¹⁴ URDANOZ, O. P. TEÓFILO, *Historia de la Filosofía, T. IV, Siglo XIX de Kant, Idealismo y Espiritualismo...* p. 8.

¹⁵ Cfr. URDANOZ, O. P. TEÓFILO, *Historia de la T. IV, Siglo XIX de Kant, Idealismo y Espiritualismo...* p. 10.

¹⁶ Cfr. STRATHERN PAUL, *Kant en 90 minutos...* p. 40.

En 1797 Kant hubo de abandonar la cátedra a causa de su vejez, y en 1804 tras una lenta agonía y casi momificado, muere el 12 de febrero, a los ochenta años de edad. Se le dedicaron suntuosas honras fúnebres y fue enterrado en las arcadas de la catedral¹⁷.

1.4. Obras

La manera como los filósofos plasman su forma de pensar, así como el desarrollo de su pensamiento, es a través de sus obras, es decir, la escritura, pues por medio de ellas quedan para la historia del saber sus aportaciones, sus aciertos y errores, además sus escritos son la herencia que dejan a la humanidad, y por medio de ellos los podemos conocer, y a su vez, los elementos socio-culturales que fraguaron su pensamiento.

Kant fue un hombre que se movió en los albores de la Ilustración, la cual él mismo calificaba como el “*salir de la minoría de edad*” siendo ésta una invitación a pensar. Kant empezó a escribir a los veintidós años, actividad que prolongó hasta su muerte, y gracias a este abanico de obras es cómo podemos conocer el desarrollo de su sistema filosófico, que sin duda es pieza fundamental en la ciencia filosófica.

A continuación se presenta una lista en orden cronológico de sus principales escritos:

(1746) *Reflexiones sobre la verdadera naturaleza de las fuerzas vivas.*

(1755) Tesis doctoral: *Acerca del fuego*, y en otoño un escrito para ser habilitado para la docencia: *Nueva dilucidación de los primeros principios del conocimiento metafísico*, publicado anónimamente *Historia general de la Naturaleza y teoría general.*

(1756) *Monadología física.*

(1763) *Ensayo para introducir en la filosofía el concepto de cantidades negativas, y El único fundamento posible de una demostración de la existencia de Dios.*

(1764) *Lo bello y lo sublime.*

¹⁷ Cfr. URDANOZ, O. P. TEÓFILO, *Historia de la Filosofía, T. IV, Siglo XIX de Kant, Idealismo y Espiritualismo...* pp. 10-11.

- (1766) *Los sueños de un visionario explicados por los sueños de la metafísica.*
- (1770) *Disertación Sobre la forma y los principios del mundo sensible y del inteligible.*
- (1776) Artículos sobre *El instituto filantrópico de Dessau.*
- (1781) *Crítica de la razón pura.*
- (1783) *Prolegómenos a toda metafísica del futuro que haya de presentarse como ciencia,*
- (1784) *Idea de una historia universal desde el punto de vista cosmopolita y Respuesta a la pregunta ¿Qué es la ilustración?*
- (1785) *Fundamento de la metafísica de las costumbres.*
- (1786) *Primeros principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza. También publica Comienzo verosímil de la historia humana y ¿Qué significa orientarse en el pensamiento?*
- (1788) *Crítica de la razón práctica.*
- (1790) *Crítica del juicio.*
- (1791) *Sobre el fracaso de todos los ensayos filosóficos en la teodicea.*
- (1793) *La religión en los límites de la simple razón.* Y publica acerca del refrán “Lo que es cierto en teoría, para nada sirve en la práctica”.
- (1795) *Para la paz perpetua. Un esbozo filosófico.* Y también *El fin de todas las cosas.*
- (1798) *Edita su Antropología considerada desde el punto de vista pragmático.* Escribe y publica unas cartas *Sobre la industria del libro.*
- (1800) Publica su *Lógica.*

(1804) Kant trabaja en una obra sistemática que abarcaría la metafísica y las ciencias. Esta obra quedó inconclusa y se le conoce como *Opera posthuma*.¹⁸

1.5. Influencias

Kant, como muchos de los filósofos del siglo XVIII, recibió influencias de diversos pensamientos, tanto racionalistas como empiristas, incluso hay quienes consideran que Kant es la síntesis de ambos sistemas tan marcados en el mundo de la filosofía. Si bien el siglo XVIII se vio marcado por el famoso periodo de la “*Ilustración*”, del que Alemania no estuvo al margen, periodo donde todos los campos del conocimiento son impulsados por el lema ¡*Atrévete a pensar!*, que les permitiera ser originales en el área, y de manera particular en el terreno de la estética los alemanes intentaron estructurar un nuevo sistema:

“Durante la primera mitad del siglo XVIII, la estética alemana recibió la influencia del racionalismo francés, por un lado, y del sensualismo inglés, por el otro. Después de 1756, los estéticos alemanes intentaron armar un nuevo y original sistema”.¹⁹

Kant tuvo la oportunidad de estudiar en la universidad a Cristian Wolff y al esteta Baumgarten quienes tenían de fondo la metafísica de Leibniz, esto en el campo del racionalismo, asimismo se ve reforzado por el rigor científico de Newton, y por otra parte se mira favorecido por la lectura del empirista Hume, y en el campo de la moral con la lectura del *Emilio* de Rousseau. Estos personajes de manera particular contribuyeron para fraguar el pensamiento del sistema Kantiano, y de algunos de ellos Kant toma elementos para lo que sería su visión sobre la estética.

1.5.1. Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716)

¹⁸ El elenco de las obras de Kant fueron tomadas de: Cfr. URDANOZ, O. P. TEÓFILO, *Historia de la Filosofía, T. IV, Siglo XIX de Kant, Idealismo y Espiritualismo...* p. 13-20.

¹⁹ BAYER RAYMUND, *Historia de la estética*, Fondo de Cultura Económica, México D. F. 1961, p. 57.

Es de corte cartesiano, procura dar una solución viable a la incompatibilidad entre lo espiritual y lo sensible que establece Descartes. Además trata de encontrar una zona intermedia entre ambos para su conocimiento particular, y dice que, es una zona entre confuso y claro²⁰. Kant recibió toda la metafísica de Wolff, el que a su vez transmitía la metafísica de Leibniz. Así, pues, Kant tiene influencias racionalistas de Leibniz, para quien la belleza se encontraba en el orden:

“Es en el orden donde existe toda la belleza, y la libertad acepta la belleza, y la belleza que es orden, despierta amor”.²¹

Para Leibniz la situación estética se da en la perfección confusa de la perfección, por ello a su estética se le considera como meramente intelectualista, ya que la perfección implica un conocimiento, pero Kant diría, que el dominio estético no se da por un conocimiento, sino por el sentimiento.²² De esta manera Kant agrega el sentimiento como parte de la apreciación estética, situando esta experiencia fuera de un conocimiento.

1.5.2. Christian Wolff (1679-1754)

Wolff estuvo influenciado de las concepciones leibizianas, pero Wolff intentó reducir su sistema metafísico, lo que le llevó sólo a falsificar el pensamiento de Leibniz, además estableció límites en el conocimiento sensible e inteligible. Wolff también dividió el espíritu humano en *pars inferior* (parte inferior) que es la sensibilidad con la presencia de las ideas innatas, y la *pars superior* (parte superior), que comprende la lógica, y él lo llamó entendimiento. Las ideas claras y lógicas pertenecen a las facultades superiores, las percepciones confusas a las facultades inferiores:

“Las interpretaciones de Wolff pesaron sobre toda la filosofía alemana del siglo XVIII, y el propio Kant se imbuyó de esta filosofía”.²³

²⁰Cfr. MONTOYA VARGAS SAMUEL, *Estética o Filosofía del Arte o de lo Bello*, Porrúa, México D. F. 1969, p. 57.

²¹ BAYER RAYMUND, *Historia de la estética...*p. 177.

²² Cfr. BAYER RAYMUND, *Historia de la estética...*p. 181.

²³ BAYER RAYMUND, *Historia de la estética...*p. 183.

La metafísica que Kant recibió fue la de Wolff, aunque ésta era una interpretación de la metafísica de Leibniz, es por ello que en el terreno del conocimiento se ve fuertemente influenciado por este filósofo de corte racionalista.

1.5.3. Alexander G. Baumgarten (1714-1762)

Hablar de estética, es versar sobre Baumgarten a quien Kant llamaría “Varón peritísimo” en el procedimiento analítico, éste filósofo alemán de principios del siglo XVIII es quien utiliza por primera vez el término estética, su *Aesthetica*, la denomina *Scientia cognitionis sensitivas* (ciencia del conocimiento sensitivo), o ciencia del conocimiento por o a través de los sentidos (lo sensible), e igualmente *gnoseología inferior*, él dice que la belleza, es la forma más perfecta del conocimiento por los sentidos; así, pues, la belleza es la expresión más alta del conocimiento sensible.²⁴

Si bien a este filósofo alemán se le considera como el fundador de la estética moderna, como una disciplina de la filosofía, puesto que los teóricos alemanes estaban influenciados por el vocabulario de Baumgarten, es por ello, que es tomado como punto de referencia en el terreno de la estética:

“Baumgarten es considerado como el primer estético que elaboró un dogma de la belleza estética y que separó esta ciencia de lo bello, a la que dio el nombre de estética. En una definición completamente intelectualista, Baumgarten afirma que la estética es la Ciencia del conocimiento sensible o gnoseología inferior. Esta perfección del conocimiento sensible es lo bello”.²⁵

Kant cuando impartía sus clases de metafísica, lo hacía mediante el manual de Baumgarten, el cual dividió su sistema filosófico en tres partes: propedéutica (gnoseológico), teórica (metafísica y física) y práctica (ética, filosofía del derecho, prepología o teoría de la conducta y enfaseología o teoría de la expresión). A su vez la parte gnoseológica la divide en superior o lógica (que se ocupa del saber intelectual),

²⁴Cfr. VARGAS MONTOYA SAMUEL, *Estética o Filosofía del Arte y de lo Bello...* p. 24.

²⁵BAYER RAYMUND, *Historia de la estética...* pp. 183-184.

inferior o estética (que se ocupa del saber sensible),²⁶ respecto a esta última, Kant pretende superar a Baumgarten, ya que deja a la estética como un conocimiento inferior, y Kant por su parte enuncia un juicio de gusto, que es capaz de elevarse hasta lo bello, elevando así a la estética a las facultades del alma, por encima del conocimiento sensible, y tratando de que no sea absorbida por las otras facultades, la de conocer y la de desear,²⁷ en el juicio de gusto o estético, propone el sentimiento, oponiéndose así al conocimiento intelectualista de Baumgarten.

1.5.4. David Hume (1711-1776)

A Kant le es presentado el empirismo por medio de Hume, por lo tanto, no podemos conocer el sistema Kantiano sin antes tener las nociones empíricas que Kant toma de Hume, y las cuales aplica como parte de su sistema.

Hume tiene como principio *-que toda la realidad se agota en un conjunto de cambiantes sensaciones subjetivas*, es decir, que la intuición primaria que tenemos, es el conocimiento de nuestras propias sensaciones; dolor, calor, sed, hambre etc. En su filosofía Hume arremete contra la metafísica, afirmando que no es posible conocer seres reales; contra la sustancia sostiene que no hay seres que existen en sí mismos; y contra el principio de causalidad, dice que no podemos conocer el influjo de una causa sobre su efecto; sólo conocemos que ciertas sensaciones se asocian con cierta frecuencia: el sol sale; los cuerpos caen. Asimismo Hume explica las leyes de la naturaleza como sensaciones que al azar se unen frecuentemente: el fuego quema, la luz brilla.²⁸ Para Kant el haber leído a Hume no le lleva a un escepticismo total, sino a un momento de reflexión sobre el problema del conocimiento:

“El interés de Kant por la filosofía le lleva a leer al filósofo escocés Hume. Kant quedó impresionado por la insistencia de Hume en que la experiencia es la base de

²⁶ Cfr. FERRATER J. MORA, “Baumgarten” *Diccionario de filosofía*, (A-D), Ariel, Barcelona España 2004, pp. 324-325.

²⁷ Cfr. SANZ SANTACRUZ VICTOR, *Historia de la filosofía moderna*, EUNSA, Navarra España 1991, p. 486.

²⁸ Cfr. ROGEL HERNÁNDEZ HÉCTOR., “D Hume”, *Diccionario de filósofos*, PORRÚA, México D. F. 2007.

todo conocimiento. Esto encajaba en el punto de vista científico, pero a Kant le perturbó la conclusión escéptica que sacó Hume de su rígido empirismo. Según Hume, todo lo que experimentamos es una secuencia de percepciones, y esto significa que nociones como causa y efecto, cuerpos y cosas, incluso la mano rectora de un ser supremo creador, son meras suposiciones o creencias”.²⁹

La filosofía empirista la toma de Hume, quien en palabras del propio Kant, le *despertó del sueño dogmático*, y la califica de escéptica, aunque se trata de un escepticismo que es testimonio de la prudencia de un juicio escarmentado por la experiencia y que pretende mostrar ante todo que la razón también tiene sus límites.³⁰

1.5.5. Isaac Newton (1642-1727)

La ciencia nos revela el universo; la creación nos revela a Dios. Newton establece con razón que la inducción es el método propio de las ciencias experimentales: a partir de los hechos concretos se establecen las leyes universales. Y varias de las leyes generales del mundo material. Bajo el influjo de Demócrito y Descartes, siguió el atomismo mecanicista, los cuerpos están hechos de partículas extensas, simples e inmutables llamadas átomos. Estos están colocados en el espacio universal y se mueven constantemente chocando entre sí; con ello se constituyen los cuerpos mayores: hombres, animales, plantas, la tierra, los astros. Las cualidades de los cuerpos son impresiones subjetivas nuestras. Hay un tiempo y un espacio infinitos y eternos. Hay que rechazar los conceptos metafísicos acerca del universo: sustancia y accidentes. Dios es Creador del universo y autor de su orden.³¹

Kant quiere crear un sistema filosófico que supere todo lo que se había propuesto hasta el momento, es decir, al rechazar la metafísica abstracta, pretende proponer un método de conocimiento exacto a manera como lo había propuesto Newton en el campo de la ciencia, para obtener así resultados precisos:

“Kant intenta crear el método adecuado de la metafísica, cuya empresa se siente atraída especialmente por la obra de Newton, quien a su juicio ha puesto las bases

²⁹ STRATHERN PAUL, *KANT en 90 minutos...*p. 20.

³⁰ Cfr. SANZ SANTACRUZ VICTOR, *Historia de la filosofía moderna...*p. 387.

³¹ Cfr. ROGEL HERNÁNDEZ HÉCTOR., “Newton”, *Diccionario de filosofía...*p. 373.

de la nueva ciencia al compaginar la exactitud de las matemáticas con la experiencia; por eso afirma que el método auténtico de la metafísica coincide, en el fondo, con el introducido por Newton en la ciencia de la naturaleza y que ha dado en ésta resultados tan fecundos”.³²

Kant toma los elementos ya propuestos por Newton, pero trasladándolos al campo de la filosofía, la cual exige rigor y exactitud en su método como toda ciencia.

1.5.6. Juan Jacobo Rousseau (1712-1778)

Rousseau comienza su pensamiento con una magnífica intuición, “el hombre salió bueno e inocente de las manos del Creador”. Pero luego añade que la sociedad lo corrompió. Él hombre primitivo era feliz; vagaba solo por los bosques y ocasionalmente engendraba, pero luego se multiplicó, tuvo que defenderse y así nació la sociedad, mediante un pacto con los demás, cada individuo cedió sus derechos a favor del Estado y del gobierno para poder lograr el bien de todos. Aquí Rousseau introduce una idea muy curiosa: hay una voluntad general que acapara todo el poder, y es la base del orden jurídico, moral y social. Esa voluntad es algo parecido a la “Razón Práctica” de Kant; tanto que Kant dirá más tarde, que Rousseau es el Newton del orden moral. La moral de Rousseau consiste en dejar aflorar en nosotros los sentimientos del hombre primitivo y en la identificación del individuo con la Voluntad General, con el Estado y con la ley dada para el bien común. Con ello cada individuo gana la auténtica libertad y felicidad.³³

“La santidad de la voluntad es, sin embargo, una idea práctica, que necesariamente tiene que servir de modelo”.³⁴

Para Kant una voluntad santa es aquello que fuera de ella no admite una máxima de contradicción contra la ley moral.

³² SANZ SANTACRUZ VICTOR, *Historia de la filosofía moderna...* p. 388.

³³ Cfr. ROGEL HERNÁNDEZ HÉCTOR., “Rousseau”, *Diccionario de filosofía...* pp. 432-434.

³⁴ KANT MANUEL, *Crítica de la razón práctica*, PORRÚA, México D. F. 2004, p. 124.

Kant debe a Rousseau, según su propio testimonio, haber comprendido que el hombre no es sólo inteligencia, razón pura, y el descubrimiento del poder de libertad, que la razón especulativa admite como posible, pero de cuya realidad sólo da cuenta la razón práctica. La primacía concedida a la razón práctica significa el sometimiento de la ciencia de la moralidad en aras del interés de la razón y hace de la filosofía Kantiana una filosofía humanista que se configura como teoría de la libertad.³⁵

“La libertad es la capacidad del hombre de decidir su acción conforme a los principios de un orden inteligible de dignidades morales”.³⁶

Todo filósofo va desarrollando su sistema de pensamiento de una manera progresiva, pero todo ello se mira favorecido por las influencias de otros personajes que le preceden, es por ello que el sistema kantiano tiene influencias de una manera directa o indirecta de los pensadores ya mencionados.

En este primer capítulo se han presentado de manera general aquellos elementos en torno al gran filósofo de la Ilustración Immanuel Kant, de manera que al conocer el contexto en que vivió, así como su experiencia de vida se puedan entender sus aportes al campo de la estética, siendo esto el tema de interés.

Kant durante su actividad intelectual dejó una rica herencia bibliográfica donde se puede descubrir el progreso en su pensamiento y la profundidad de mismo, todo este raudal de tinta y papel es el fruto de años entregados al estudio pero sobre todo de amor y sed por el saber, donde el ejercicio de la razón es fundamental, pues para Kant la razón es la fuente del conocimiento certero, por lo tanto hay que ejercitarla. Fueron muchos los personajes que influyeron en Kant y esto le permitió hacer todo un discernimiento filosófico a fin de elaborar un sistema de pensamiento propio y original, estructura que marcó la historia de la filosofía.

³⁵ Cfr. SANZ SANTACRUZ VICTOR, *Historia de la filosofía moderna...*pp. 389-390.

³⁶ KANT MANUEL, *Crítica de la razón práctica...*p. 93.

CAPÍTULO 2. PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE IMMANUEL KANT

Immanuel Kant fue un hombre que construyó todo un sistema de pensamiento filosófico el cual fue elaborando a partir de los estudios que realizó desde su infancia, después al entrar en contacto con los grandes pensadores que se estudiaban en su tiempo, pero sobre todo Kant aprendió hacer filosofía al cuestionar el mundo que le rodeaba, un mundo fuertemente religioso y una sociedad que presentaba grandes cambios culturales bajo la batuta del pensamiento ilustrado donde el hombre empoderaba a la razón como única fuente de conocimiento certero, es en todo este contexto en el que Kant va fraguando toda su doctrina filosófica que lo hará situarse como un filósofo original.

En este segundo capítulo se presenta el pensamiento filosófico de Immanuel Kant, ya que al conocerlo se podrá entender su postura en el campo de la estética.

2.1. Conceptos fundamentales en el pensamiento de Immanuel Kant

Kant al elaborar su sistema buscaba originalidad, por ello adoptó los conceptos que pudiera dar la mejor precisión en su explicación, hay que tener en cuenta que algunos

conceptos de uso común, en el sistema kantiano gozan de una significación propia y arbitraria que el propio Kant les dio, por ello es importante en el momento de disponerse a conocer la doctrina kantiana, tener en cuenta algunos conceptos fundamentales.

2.1.1. Espacio

El espacio es “a priori”, es decir, absolutamente independiente de la experiencia, pero a la vez es el supuesto de la misma, pues no podemos tener experiencia de nada fuera del espacio, y la experiencia la entendemos como intuición sensible, y de lo que se pueda tener intuición sensible ya da por supuesto el espacio:

“El espacio no es un concepto empírico sacado de experiencias externas”.³⁷

En la estética trascendental de Kant el espacio es aquella realidad “a priori” donde se da toda experiencia sensible. Si bien es posible imaginar el espacio sin cosas, sin embargo no podemos imaginar las cosas sin espacio. De igual manera no se pueden concebir una diversidad de espacio puesto que el espacio sólo es uno.

2.1.2. Tiempo

En un primer momento hay que decir que el tiempo de la misma manera que el espacio es “a priori”, y de igual manera no podemos concebir el tiempo como trozos de tiempo, o como un tiempo fragmentado, puesto que el tiempo es sólo uno.

“El tiempo no es un concepto empírico que se derive de una experiencia. Pues la coexistencia o la sucesión no sobrevendrían a la percepción, si la representación no estuviera a priori a la base. Sólo presuponiéndola es posible representarse algo sea en uno y el mismo tiempo (a la vez) o en diferentes tiempos (uno después de otro)”.³⁸

³⁷ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura*, PORRÚA, México D. F. 1973, p. 43.

³⁸ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 47.

El tiempo es la forma para las vivencias externas, pero a su vez las vivencias externas van a la par con una interna. Así, pues, el tiempo tiene una vivencia externa y una interna.

Es externa, en cuanto está constituida por un elemento representativo, e interna porque al mismo tiempo que se percibe la cosa sensible (árbol, casa, por ejemplo) se va teniendo interiormente la percepción, es decir, interiormente se percata que se capta un objeto externo:

“Así, pues, es al mismo tiempo un salir de mí, hacia la cosa real, fuera de mí, y un estar en mí mismo en cuyo “mí” mismo acontece esa vivencia”.³⁹

Tanto espacio como tiempo, son condiciones “a priori” de las percepciones sensibles, asimismo espacio y tiempo no son posteriores a la experiencia, por lo contrario, la experiencia se da dentro de estas formas “a priori”.

2.1.3. Fenómeno

El problema del conocimiento ha sido materia obligada para muchos filósofos, y muchas veces no se cuestiona si realmente es posible conocer, sino hasta dónde es posible conocer, Kant por su parte dice, que lo único que podemos conocer son los fenómenos, y estos son “a posteriori”, es decir, parten de una experiencia empírica, considerado como objeto indeterminado de dicha experiencia:

“El objeto percibido por el conocimiento es el fenómeno (lo que aparece). Así lo define Kant: llamaremos al objeto indeterminado de una intuición empírica. Y éste se constituye por la síntesis de dos elementos: a) la materia del fenómeno que comprende los datos sensibles. b) La forma, que ordena y unifica la variedad múltiple y dispersa de sensaciones en la intuición”.⁴⁰

Como el fenómeno es lo que aparece, lo que es dado empíricamente como objeto de conocimiento, y que además está compuesto de materia y de forma como partes

³⁹ GARCÍA MORENTE MANUEL, *Lecciones preliminares de filosofía*, México D. F. p. 267.

⁴⁰ URDANOZ, O. P. TEÓFILO, *Historia de la Filosofía IV Siglo XIX...*p. 33.

ordenadoras en el conocimiento del mismo. Así, pues, el fenómeno es la parte cognoscible del objeto a conocer, no es lo del objeto para sí, sino lo del objeto para el otro (sujeto cognoscente).

2.1.4. Noúmeno

Si con la experiencia sólo podemos conocer los fenómenos como ya se ha hecho mención, entonces dicha experiencia sensible tiene límite, y ésta se encuentra en el noúmeno, pues es la parte que no se puede conocer, es decir, el noúmeno queda al margen de toda intuición sensible.

“Noúmeno o cosa en sí, son expresiones que designan lo que se halla fuera del marco de la experiencia posible”.⁴¹

Kant al plantear el problema del conocimiento distingue en el objeto cognoscible, dos dimensiones, la que puede ser conocida (fenómeno), y la que escapa totalmente a nuestro conocimiento (noúmeno). Por ello se puede considerar al noúmeno como la “cosa en sí” y “para sí” puesto que no puede ser conocida por el sujeto, ya que, queda oculto a toda intuición sensible, luego entonces, para poder hacer referencia al noúmeno necesariamente tenemos que remontarnos al fenómeno, como lo único que se puede conocer.

2.1.5. Trascendental

En el lenguaje ordinario hablar de trascendental es hablar de algo importante o de sumo interés. En la filosofía antigua éste término denotaba las propiedades que todo ente posee, a saber (unidad, bondad, belleza y verdad). Pero en lenguaje kantiano este término tiene una significación diferente, ciertamente esta palabra se deriva de su primitiva trascendente, pero Kant le da un significado un tanto arbitrario, pero propio en su filosofía.

⁴¹MORA J. FERRATER, “Noúmeno”, *Diccionario de filosofía*, (K-P)... p. 2589.

“Llamo trascendental a todo conocimiento en general y después a toda posibilidad de conocimiento o de su uso a priori. Es decir, no designa directamente las formas o conceptos puros, sino la posibilidad que tiene de relacionarse con objetos de experiencia. También la palabra trascendental quiere decir la ley del espíritu, las reglas y condiciones á priori que impone nuestra facultad de conocer”.⁴²

Kant llamó trascendental a cada una de las partes de su *Crítica*, pues busca el conocimiento trascendental, donde el sujeto es quien impone las condiciones o leyes del espíritu al objeto del cual se tiene experiencia. Luego entonces, trascendental es toda posibilidad de conocimiento “a priori” de la experiencia.

2.1.6. Juicio de gusto

En la lógica ordinaria entendemos por juicio, la afirmación o negación respecto de algo, pero Kant le da una significación propia en el terreno de la epistemología, como un acto del entendimiento, y en la estética para poder discernir si algo es bello propone el juicio de gusto como una representación de la imaginación unida al entendimiento, al sujeto y al sentimiento que se suscitan a partir de esta experiencia, y con ello excluyendo que todo juicio de gusto sea un conocimiento, por ello dice:

“El juicio de gusto no es un juicio de conocimiento, un juicio lógico, sino estético, o sea un juicio cuyo motivo determinante sólo puede ser subjetivo”.⁴³

El juicio de gusto no persigue un conocimiento, sino un sentimiento de agrado o desagrado, el cual es inmediatamente dado, por ello la imaginación que situada ante un objeto crea una representación dada por la experiencia, es decir, estéticas, y con ello se juzga si un objeto es bello.

2.1.7. Lo bello

⁴² URDANOZ, O. P. TEÓFILO, *Historia de la Filosofía IV Siglo XIX...* pp.26-27.

⁴³ KANT IMMANUEL, *Crítica del juicio*, Losada, Argentina, 1961, p. 43

Kant respecto a este concepto da diferentes definiciones:

“Gusto es la facultad de juzgar un objeto o modo de representación por un agrado o desagrado ajeno a todo interés. El objeto de semejante agrado, se califica de bello”.⁴⁴

Lo agradable también lo sienten los animales, pero la belleza sólo la pueden apreciar el hombre, ser animal pero racional, generándole este gusto por lo bello un placer libre y desinteresado, libre en cuanto que el objeto no impone su apetencia, y desinteresado porque todo interés implica una necesidad. De esta primera definición podemos decir qué bello es lo que simplemente gusta de manera desinteresada.

“Bello es lo que, sin concepto, gusta universalmente”.⁴⁵ Cuando sólo por medio de conceptos se juzgan los objetos, se pierde la representación de la belleza, de esta manera en el juicio de gusto no se obtiene el placer de lo bello por medio de conceptos, y la universalidad radica en la comunicabilidad universal de la representación meramente subjetiva.

“Belleza es la forma de la finalidad de un objeto, cuando es percibida en él sin la representación de un fin”.⁴⁶

Para ello debemos distinguir entre finalidad externa e interna, la finalidad externa hace referencia a su utilidad y la interna a la perfección del objeto, de la utilidad no podemos deducir que un objeto es bello, en cambio de la finalidad interna, es decir, de la perfección, ya se acerca más al predicado de belleza. Por otra parte existe la belleza vaga, ésta no presupone concepto sobre lo que es el objeto, y belleza adherente presupone la perfección, el hombre participa de la belleza adherente, a su vez el ideal de belleza no puede ser una belleza vaga (externa) sino adherente (interna) por ello el ideal de belleza será el hombre.⁴⁷

⁴⁴ KANT IMMANUEL, *Crítica del juicio...* p. 50.

⁴⁵ KANT IMMANUEL, *Crítica del juicio...* p. 59.

⁴⁶ KANT IMMANUEL, *Crítica del juicio...* p. 75.

⁴⁷ Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica del juicio...* pp. 68-74.

“Bello es lo que, sin concepto, se reconoce como objeto de un placer necesario”.⁴⁸ Kant también define lo bello de esta manera, puesto que, hay que decir que estos juicios no se basan en conceptos, sino en sentimientos.

2.1.8. Lo sublime

Se denomina sublime a lo que es absolutamente grande, pero grande entendido como lo que está por encima de toda comparación, y la referencia de medida está en sí mismo, es decir, es una magnitud que sólo es igual a sí misma, y de ello se concluye que lo sublime no se debe buscar en las cosas, sino, más bien, en nuestras ideas.⁴⁹

De lo anterior define Kant: “Lo sublime es aquello comparado con lo cual resulta pequeño todo lo demás”.⁵⁰

El sentimiento que despierta lo sublime es un sentimiento de desagrado, además lo sublime no es objeto de nuestros sentidos, antes bien nuestra imaginación tiende a avanzar hasta el infinito y nuestra razón a una tendencia a absolutizar como si fuera una idea real, y de ello se desprende que estimemos las magnitudes de las cosas del mundo sensible, por lo cual también se puede definir de la siguiente manera:

“Lo sublime es lo que, por ser sólo capaz de concebirlo, revela una facultad del espíritu que va más allá de toda medida de los sentidos”.⁵¹

Aquí solamente se ha hecho mención de algunos conceptos que se han considerado fundamentales para la comprensión del pensamiento kantiano, pero según se va desarrollando la investigación van surgiendo algunos otros.

⁴⁸ KANT IMMANUEL, *Crítica del juicio...*p. 80.

⁴⁹ Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica del juicio...*p. 91.

⁵⁰ KANT IMMANUEL, *Crítica del juicio...*p. 91.

⁵¹ KANT IMMANUEL, *Crítica del juicio...*p. 92.

2.2. Doctrina kantiana

Kant al igual que Descartes pretendía elaborar un sistema original que no diera posibilidad al error, ya que muchas concepciones que se consideraban como verdaderas estaban siendo superadas, su sistema debería de ser un sistema físico-matemático donde se aplicara la rigurosidad de la ciencia, y que no diera posibilidad al error. Como ya se dijo con anterioridad Kant tiene influencias racionalistas donde se afirmaba que las ideas eran innatas y por otra parte, la postura empiristas que proponía que las ideas eran adquiridas por medio de la experiencia, Kant al establecer su sistema epistemológico conjuga estos dos sistemas, obteniendo de ello una *crítica trascendental* a manera de síntesis.

Uno de los puntos centrales en la doctrina de Kant es el llamado giro copernicano, donde siguiendo el ejemplo de Copérnico que rechazó el geocentrismo, al invertir la postura, es el sujeto cognoscente quien impone la normas al objeto y no viceversa, de esta manera es el sujeto quien inyecta cognoscibilidad al objeto,⁵² y de aquí surgen las categorías que más adelante se expondrán, las categorías entendidas como las estructuras o moldes que el sujeto impone a la materia de su conocimiento.

Otro de los puntos capitales para entender a Kant respecto a los límites del conocimiento son el fenómeno y el noúmeno, conceptos que ya se explicaron con anterioridad, sólo hay que agregar que, en la concepción kantiana al referirnos a lo empírico, se hace referencia al fenómeno como objeto de la experticia sensible.⁵³ Y por noúmeno debemos entender, aquella cosa, que en cuanto cosa no es objeto de nuestra intuición sensible en un sentido negativo.⁵⁴

Antes de emprender la elaboración de su método, Kant hace una crítica del conocimiento humano, siendo Kant el primero que sitúa el problema del conocimiento antes de las investigaciones de orden metafísico, y plantea su primera pregunta ¿qué puedo conocer? Sometiendo con ello a la razón a un autoconocimiento, donde la misma razón es al mismo tiempo juez y acusado en el tribunal de la crítica del

⁵² Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 14.

⁵³ Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 143.

⁵⁴ Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 150.

conocimiento, Kant no cuestiona si es posible el conocimiento, sino, más bien, se inclina por descubrir los límites del propio conocimiento.⁵⁵

Así habla Kant sobre la razón, ante la metafísica:

“No podemos atenernos a la mera disposición natural de la metafísica, es decir, a la facultad pura misma de la razón, de donde siempre nace alguna metafísica, sino que ha de ser posible llegar sobre ello a alguna certidumbre o sobre el saber o sobre el no saber de los objetos, es decir, a una disposición sobre los objetos de sus preguntas o sobre la capacidad e incapacidad de la razón de juzgar acerca de esos objetos. Así, pues, o bien a extender con confianza nuestra razón pura, o bien a ponerle determinadas o seguras limitaciones”.⁵⁶

La reflexión kantiana respecto al conocimiento se ve centrada en la elaboración de juicios, los cuales posibilitan el conocimiento, y de manera directa la posibilidad de los juicios sintéticos *a priori* en la matemática y en la física. Los juicios se pueden dividir en cuatro: los analíticos, sintéticos, *a priori* y *a posteriori*, pero Kant sólo considerará la combinación de los juicios sintéticos *a priori* como aplicables al saber científico.⁵⁷

Juicios analíticos: son aquellos donde el predicado ya se encuentra implícito en el sujeto y es pensado mediante la identidad, estos juicios también pueden denominarse como explicativos puesto que el predicado no añade nada al sujeto.⁵⁸

“Todos los cuerpos son extensos, éste es un juicio analítico. Pues no he de salir fuera del concepto que uno al cuerpo, para hallar la extensión como enlazada con él, sino que tan sólo tengo que analizar aquel concepto, es decir, tomar conciencia de la multiplicidad que siempre pienso en él, para encontrar en esa multiplicidad dicho predicado”.⁵⁹

Los juicios analíticos no son aceptados en el sistema de Kant puesto que no agregan ningún dato o elemento al conocimiento, es decir, el predicado ya se encuentra contenido en el sujeto mismo.

⁵⁵ Cfr. XIRAU RAMÓN, *Introducción a la filosofía*, UNAM, México D. F. 2001. p. 302.

⁵⁶ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura*, PORRUA, México D. F. 1973, pp. 36-37.

⁵⁷ Cfr. XIRAU RAMÓN, *Introducción a la filosofía...*p. 303.

⁵⁸ Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 30.

⁵⁹ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 32.

Juicios sintéticos: estos también pueden ser considerados de ampliación puesto que no son pensados mediante la identidad, sino que añaden al sujeto un predicado que no estaba contemplado en él, para Kant la ciencia debe estar constituida por estos juicios para que pueda tener un avance progresivo, pues de lo contrario siempre se estaría moviendo en lo mismo.

Kan explica los juicios sintético de la siguiente manera:

“Si yo digo: todos los cuerpos son pesados, entonces el predicado es algo enteramente distinto de lo que pienso en el mero concepto de un cuerpo en general. La adición de un predicado semejante da, pues, un juicio sintético”.⁶⁰

Estos juicios son aceptados por Kant puesto que agregan un predicado al sujeto, el cual no estaba pensado ni podía extraerse por descomposición alguna, dando así un carácter de avance al conocimiento:

“En el juicio sintético debo salir del concepto dado para considerar, en relación a éste, algo totalmente distinto de lo en él pensado”.⁶¹

Juicios *a posteriori*: estos juicios son el resultado de la experiencia empírica, pero como la experiencia está deseosa de conocimientos universales y que al mismo tiempo no sean producto de la experiencia, es necesario fundar el conocimiento en principios universales que no son dados por la experiencia:

“Lo que sólo de la experiencia está tomado, es conocido, como se dice, sólo a posteriori o empíricamente”.⁶²

Como estos juicios no tienen un carácter de universalidad no son aceptados por Kant puesto que parten de lo particular de cada experiencia dada.

Juicios *a priori*: por medio de la experiencia no podemos obtener juicios universales, pues la experiencia no da universalidad verdadera o estricta, sino limitada y

⁶⁰ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 32.

⁶¹ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 103.

⁶² KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 29.

comparativa, pero si un juicio es pensado con universalidad y no está de por medio la experiencia, entonces se le considera como *a priori*.⁶³

“La proposición: un cuerpo es extenso, es una proposición que subsiste a priori y no es juicio alguno de la experiencia, pues antes de ir a la experiencia, tengo ya en el concepto todas las condiciones para mi juicio”.⁶⁴

La universalidad de los juicios *a priori* tiene la particularidad de que no parte de la experiencia, sino por lo contrario, estos juicios parten de una fuente primaria llamada conocimiento *a priori*:

“Cuando un juicio tiene universalidad estricta, ésta señala una fuente particular de conocimiento para aquel juicio, una facultad del conocimiento a priori. Necesidad y universalidad estrictas son pues señales seguras de un conocimiento a priori”.⁶⁵

Kant en su afán de elaborar un sistema que permitiera un conocimiento universal y estricto, a la manera de las ciencias, acude a los juicios *a priori*, pues por medio de estos se obtiene la universalidad que la experiencia por ser limitada y particular se mira impedida a brindar.

Pero si se quiere hacer una combinación de estos juicios ya descritos se descubre que los juicios sintéticos son a la vez *a posteriori*, pues parten del ahora de la experiencia subjetiva, lo que les da particularidad y contingencia. Asimismo los juicios analíticos se identifican con los *a priori*, ya que son universales y necesarios independientes de toda grande o pequeña experiencia. Ante todo esto Kant intenta descubrir los juicios que puedan brindar un progreso en el conocimiento científico, es decir, unos juicios que sean a la vez universales y progresivos.

Lo particular de la filosofía kantiana es la combinación los juicios *sintéticos a priori* en el campo epistemológico, pues sólo estos juicios pueden dar el carácter de cientificidad al conocimiento, es decir, lograr un conocimiento matemático-físico con la rigurosidad y exactitud que ello implica, por ello Kant demostrará la existencia de estos juicios en las

⁶³ Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 28.

⁶⁴ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 32.

⁶⁵ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p.28.

matemáticas y en las ciencias naturales, así como la imposibilidad de la metafísica para contener estas proposiciones, por lo cual no puede ser considerada como ciencia.

Los juicios verdaderamente científicos son los *sintéticos a priori* ya que todos los juicios que la ciencia puede enunciar son sintéticos, puesto que la ciencia debe buscar la amplitud del conocimiento para no quedarse en la repetición de verdades ya antes dichas y descubiertas. También los juicios científicos son *a priori* ya que tienen el carácter de ser universales y necesarios.⁶⁶

Kant está convencido de las proposiciones *sintéticas* que no son meramente explicativas sino que amplían el conocimiento de la realidad, pero al mismo tiempo son *a priori* por su universalidad.

Kant pretende demostrar la aplicación de los juicios *sintéticos a priori* en el saber científico de su sistema demostrando estas proposiciones en las matemáticas, de manera particular en la aritmética y la geometría.

La proposición: $7 + 5 = 12$ se puede pensar que es una proposición analítica, pues al analizar el concepto de 7 y 5 se descubre que no encierra nada más que la unión de ambos, y no se piensa que contenga el concepto de doce, sino que necesariamente se tiene que recurrir a la intuición saliéndome de los conceptos y utilizando los dedos de las manos, sumando las unidades de cinco y agregándole las unidades de siete, y siguiendo esta imagen de la intuición se ve surgir el número 12.⁶⁷ Si se analiza el concepto siete y cinco no se puede descubrir el doce, puesto que no se encuentra contenido en tal concepto, sino que sólo la intuición nos permite llegar a tal concepto.

“La proposición aritmética es, por tanto siempre sintética y de esto se convence uno con tan mayor claridad cuanto mayores son los números que se toman, pues entonces se advierte claramente que por muchas vueltas que le demos a nuestros conceptos, no podemos nunca encontrar la suma por medio del mero análisis de nuestros conceptos y sin ayuda de la intuición”.⁶⁸

⁶⁶ Cfr. XIRAU RAMÓN, *Introducción a la filosofía...*p. 305.

⁶⁷ Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 34.

⁶⁸ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 34.

De esta manera queda demostrado que las proposiciones en aritmética son sintéticas, y no analíticas, puesto que por medio del análisis no podemos obtener los conceptos, si no que necesariamente hay que recurrir a la intuición para obtener nuevos conceptos que amplían el conocimiento.

De igual manera se demuestra que la geometría no es analítica, sino sintética, Kant pone el ejemplo de la línea recta como distancia más corta entre dos puntos, y puesto que el concepto de recta no encierra en sí la magnitud, sino sólo la cualidad, de igual manera que en la aritmética no podemos obtener nuevos conceptos si no es por medio de la intuición, pues ciertamente el predicado es obtenido del sujeto, pero no como pensado en él, sino como obtenido por medio de la intuición:

“El concepto de lo más corto es enteramente añadido y no puede sacarse, por medio de ningún análisis, del concepto de línea recta; la intuición tiene pues que venir aquí a ayudarnos”.⁶⁹

Las matemáticas están compuestas de juicios *a priori* pero surge la pregunta **¿Cómo son posibles los juicios sintéticos a priori en las matemáticas?** Como respuesta, la estética trascendental nos dice que, el espacio y el tiempo son las condiciones de posibilidad para estos juicios.

El espacio como condición para la geometría, puesto que esta rama de las matemáticas posee juicios universales y necesarios y al mismo tiempo progresivos, que nos son dados por la intuición de espacio:

“La geometría es una ciencia que determina las propiedades del espacio sintéticamente y, sin embargo a priori, a su vez las intuiciones externas tienen su asiento en el sujeto, como propiedad formal de éste para ser afectado por objetos y así de recibir representación inmediata, esto como forma del sentido externo, y esto es lo que hace de la geometría un conocimiento sintético a priori”.⁷⁰

El tiempo es la condición de los juicios sintéticos en la aritmética, pues gracia a esta intuición se puede construir la sucesión de números así como medir y contar, de ello se

⁶⁹ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 34.

⁷⁰ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 44.

deduce que el tiempo es la condición de los juicios *sintéticos a priori*, entendido como forma *a priori*, es decir, como intuición propia de la facultad cognoscitiva en el nivel sensible.⁷¹

Por ello afirma Kant en la crítica de la razón pura:

“Espacio y tiempo son, por tanto dos fuentes de conocimiento de las cuales a priori podemos extraer diferentes conocimientos sintéticos; la matemática pura nos da un ejemplo brillante, por lo que se refiere a los conocimientos del espacio y sus relaciones. Ambas tomadas juntas son formas puras de toda intuición sensible y, por eso, hacen posibles proposiciones sintéticas a priori”.⁷²

Los datos que vienen del exterior son los que dan crecimiento al conocimiento de las matemáticas, pero a su vez las intuiciones de espacio y tiempo son dos formas *a priori*, y son las condiciones para dar universalidad y necesidad. Haciendo así la síntesis de dichas intuiciones, y dando como resultado la ciencia matemática.

Los juicios *sintéticos a priori* en la física: en este planteamiento Kant ilustra con la proposición de que todo corpóreo cambia, pero que toda la cantidad de materia permanece inalterada, según Kant esta proposición es necesaria y por lo tanto *a priori*, pero a su vez también es sintética ya que no descubro la permanencia en el concepto de materia, sino sólo su presencia en el espacio:

“Así, pues, salgo realmente del concepto de materia, para pensar a priori unido a él. La proposición no es, por tanto, analítica, sino sintética y, sin embargo, pensada a priori”.⁷³

De la misma manera que en las matemáticas en la física también surge la interrogante **¿Cómo son posibles los juicios *sintéticos a priori* en la física?**

La física se fundamenta en doce categorías *a priori* en el nivel del entendimiento, estas categorías son funciones del entendimiento, es decir, el modo como captamos, a lo humano, la realidad de las cosas, estas categorías son implantadas por el

⁷¹ Cfr. GUTIERREZ SAENZ RAÚL, *Historia de las doctrinas filosóficas*, ESFINGE, México D. F. 1988, p. 143.

⁷² KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 51.

⁷³ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 35.

entendimiento a la materia del conocimiento para captar los objetos, pero no como un dato extraído de un realidad extramental, dichas categorías son a su vez causa de doce diferentes tipos de juicios, dichas categorías son:

	Juicios	Categorías
Cantidad	Universales. Particulares. Singulares.	Unidad. Pluralidad. Totalidad.
Cualidad	Afirmativos. Negativos. Infinitivos.	Realidad. Negación. Limitación.
Relación	Categóricos. Hipotéticos. Disyuntivos.	Inherencia y substancia. Causalidad y dependencia. Reciprocidad
Modalidad	Problemáticos. Asertorios. Apodícticos.	Posibilidad- Imposibilidad. Existencia- No existencia. Necesidad- Contingencia.

“Lo determinante del nivel científico, lo que constituye propiamente la universalidad y la necesidad de los juicios sintético a priori, está en las categorías del entendimiento, la ciencia es, pues, la construcción o creación del hombre. Tiene datos recibidos en la experiencia, pero su validez depende de lo a priori”.⁷⁴

⁷⁴ GUTIERREZ SAENZ RAÚL, *Historia de las doctrinas filosóficas...* p. 145.

Con ello se afirma que son los objetos los que se adecúan al entendimiento del sujeto y no viceversa, es decir, los objetos se adaptan a las categorías del entendimiento, dando paso a la revolución copernicana. De esta manera Kant justifica la física como ciencia, al descubrir la posibilidad de los juicios *sintéticos a priori*.

En la dialéctica trascendental Kant trata de descubrir la posibilidad de los juicios *sintéticos a priori* en la metafísica, pero aquí la interrogante cambia **¿Son posibles los juicios sintéticos a priori en la metafísica?** Hasta el momento no se contempla como una ciencia, pues aún los temas en ella tratados carecen de una demostración científica, a saber: el alma humana, el mundo y el Ser supremo, pero como dichas ideas no tienen ningún dato científico, es decir, no se puede experimentar de manera empírica, ni al Ser supremo, ni al alma, ni al mundo como una totalidad, luego entonces son intuiciones vacías que se han manejado en diferentes formas, Kant rechaza los paralogismos que se refieren al alma, que la afirman como una sustancia que tiene contacto con el mundo exterior, y que además es personal, simple y racional.

Kant rechaza las pruebas que intenta dar la psicología racional con respecto del alma, pues dice que esta psicología sólo puede pretender conocer lo que de ella se pueda inferir pero independientemente de la experiencia, puesto que de lo contrario no sería una postura racional sino empírica, y además si del alma no se puede tener conocimiento objetivo tampoco se puede predicar que es, inmortal o simple. El objeto de la psicología racional es el alma como, el *yo pensante*, sometido a los sentidos internos, y a ello dice Kant:

“La permanencia del alma como, mero objeto del sentido interior, sigue sin ser demostrada y es indemostrable”.⁷⁵

Respecto a ello Kant afirma la imposibilidad de la psicología racional puesto que del concepto del *yo pensante* no se puede obtener nada sintético *a priori*, por lo tanto no puede ser ciencia, y en consecuencia no puede demostrar la existencia del alma científicamente.

⁷⁵ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 190.

Respecto al universo cuestiona las antinomias que pretenden determinarlo como limitado o ilimitado, como divisible o indivisible, como sujeto al determinismo o a la causalidad libre, y como algo sujeto a un ser necesario o sin necesidad de dicha implicación. Ante estas posturas se plantean con una tesis que tiene validez como también la tiene su antítesis. Las dos antinomias hacen referencia a los temas cosmológicos y las dos últimas tienen una importancia particular pues tratan sobre la libertad y la existencia de un Ser supremo. Las dos primeras antinomias sólo se les puede dar una solución mediante el idealismo trascendental, ya que no pueden ser alcanzados por la experiencia, y las dos últimas se les dará una justificación en la *Crítica de la razón práctica*.

Si bien Kant afirma que los postulados respecto al mundo no se les puede demostrar científicamente, pero el hombre no puede renunciar a estas ideas, pues son una ilusión natural:

“Resulta de éstos que la mayor del silogismo cosmológico toma lo condicionado del sentido trascendental de una categoría pura, y la menor en el sentido empírico de un concepto del entendimiento, aplicado a simples fenómenos y que por consiguiente, encontramos el error dialéctico que nombramos sofisma. Pero este error nos es intencionado; es mejor dicho, una ilusión natural del razonamientos común”.⁷⁶

Respecto a la demostración de la existencia del Ser supremo, se ha intentado dar diferentes pruebas a lo largo de la historia, las cuales dice Kant pueden ser sintetizadas en estas tres: la ontológica, la cosmológica y la prueba teleológica.

El argumento ontológico fue propuesto por San Anselmo y retomado posteriormente por Descartes, y versa de la siguiente manera: *en la mente de todo hombre se encuentra la idea de un Ser supremo como aquel ser mayor que el cual no puede concebirse otro*,⁷⁷ pero Kant opina al respecto:

“En cuanto a los objetos del pensamiento puro, no hay absolutamente ningún medio de conocer su existencia, puesto que deberá ser conocido enteramente a priori

⁷⁶ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura*...p. 234.

⁷⁷ Cfr. SANZ SANTACRUZ VICTOR, *Historia de la filosofía moderna*...p.446.

cuando nuestra conciencia de toda existencia pertenece entera y absolutamente a la unidad de la experiencia”.⁷⁸

La vía de Kant para responder a este argumento es la de orden lógico y la de orden real, en el de orden lógico es posible que exista pero para que exista debe haber algo más que los predicados de existencia. En el orden real las cosas reales son más que las cosas en puro concepto, ya que la existencia es una categoría que no tiene significación fuera de la experiencia. Además los objetos que pertenecen al pensamiento puro, no hay ningún medio para conocer su existencia.⁷⁹

Este argumento intenta exponer que por el hecho de tener la idea de un ser perfecto se ve revelada la existencia de éste, lo cual es imposible ya que sería pasar de la idea de un Ser supremo a su existencia, lo que resulta imposible.

La diferencia entre lo real existente y lo ideal, es clara, ya que si se tiene la idea de cien taleros, la idea de ello no implica su existencia real como perceptibles, pues la simple idea no puede dar la existencia ajena de toda experiencia.

El argumento cosmológico afirma: si algo existe debe también existir un ser absolutamente necesario, y ante esta prueba responde Kant:

“El concepto de un ser absolutamente necesario es un concepto puro de la razón, es decir, una simple idea cuya realidad objetiva está bien lejos de ser probada, puesto que la razón, por otra parte, no hace más que indicarnos una cierta perfección inaccesible”.⁸⁰

Esta prueba parte de la experiencia de los entes que encontramos en el mundo, de ahí su nombre de cosmológica, y estos entes que por la experiencia conocemos son entes posibles, pero esta prueba intenta ir más lejos, pues determina que si hay seres posibles entonces debe haber un ser necesario, es decir, que de los seres posibles de este mundo, la razón concibe un Ser supremo, el cual no puede ser demostrado.

⁷⁸ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p.272.

⁷⁹ Cfr. REALE GIOVANNI, ANTISERI DARIO, *Historia del pensamiento filosófico y científico, II del humanismo a Kant*, HERDER, Barcelona, p. 757.

⁸⁰ KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p.268.

Con esta prueba se postula que el ser necesario es causa del ser contingente, pero dice Kant que la categoría de causalidad sólo puede ser aplicada a los sucesos que se dan en el tiempo y dentro del mundo, lo cual es ilusorio querer aplicar la categoría de causa-efecto, y esto es justamente lo que hace esta prueba pasar de los seres del mundo sensible a su causa fuera del mundo, la cual sería el Ser supremo.⁸¹

Este argumento Kant lo reduce al ontológico puesto que en sus planteamientos no se puede demostrar la existencia del Ser supremo.

La prueba teleológica versa sobre la finalidad partiendo del orden de las cosas de este mundo, pues infiere la existencia de un ser creador e inteligente, sobre la base de la estructura del mundo y de la finalidad que se revela en el mismo, elevándose hasta afirmar la existencia del Ser supremo. Y respecto a ello dice Kant:

“Afirmo, pues, que esta prueba físico-teleológica no puede por sí sola demostrar la existencia de un ser supremo, y que por consecuencia debe dejar al argumento ontológico el encargo de llenar esta laguna, supuesto que en este último descansa la sola prueba posible”.⁸²

Esta prueba a lo más nos llevaría a suponer un arquitecto del mundo que sería limitado por la materia que pone en el mundo, pero no de un creador al cual todo estaría sometido, pues esta idea de un ser supremo está bien lejos de ser probada,⁸³ y con ello dicha prueba no logra su objetivo.

Kant dice que esta prueba teleológica tiene como fundamento la prueba cosmológica, la que a su vez tiene de fondo la prueba ontológica de la existencia de un solo ente primero como Ser supremo, y de estos tres caminos no hay más que uno abierto a la razón especulativa, y esta es la prueba ontológica, la cual sacada de los simples conceptos de la razón es la única prueba posible, ya que no hay una prueba absoluta de una proposición tan elevada sobre todo uso empírico del entendimiento.⁸⁴

⁸¹Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p. 49.

⁸² KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p.281.

⁸³Cfr. Cfr. REALE GIOVANNI, ANTISERI DARIO, *Historia del pensamiento filosófico y científico, II del humanismo a Kant...* p. 758.

⁸⁴ Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica de la razón pura...*p.283.

Estas ideas de alma, mundo y Ser supremo no pueden ser demostradas, puesto que no hay una experiencia empírica de ello, entonces los juicios que se puedan hacer al respecto son juicios hechos al vacío, es decir, fuera del margen de la experiencia.

“Bien es verdad que los juicios metafísicos por ejemplo -Dios existe-, o el -alma es inmortal- o el -mundo es eterno- son juicios sintéticos y están basados en categorías e intuiciones a priori. Sin embargo cuando de metafísica se trata, las categorías y los juicios trabajan en el vacío puesto que según Kant no existe ninguna experiencia a la cual puedan aplicarse intuiciones y categorías”.⁸⁵

A Kant se le ha considerado como antimetafísico por no aceptar a la metafísica como un conocimiento que contenga juicios *sintéticos a priori*, pero Kant no rechaza la existencia de la metafísica, sino más bien, que la metafísica no puede ser considerada como ciencia, puesto que no puede dar demostración alguna de carácter empírico sobre sus proposiciones como lo hacen las matemáticas y la física. Pero, sin embargo, el hombre no puede escapar a la metafísica, ya que estas interrogantes de alma, mundo y Ser supremo, siempre las tendrá como parte de su naturaleza y no puede renunciar a ellas, si bien no las puede demostrar, por el hecho de que escapan a su experiencia empírica, pero para ello Kant postula su siguiente obra *Crítica de la razón práctica*, donde intenta dar una respuesta por otro camino.

Por medio de la razón práctica Kant establece su sistema ético, es decir, pone como fundamento la moral para establecer cómo debe ser el actuar del hombre. En las influencias que tuvo Kant cabe hacer mención de Rousseau, pues, él fue quien le revela el mundo de la libertad y la razón práctica, también podemos considerar la religión pietista en la que fue educado, estas dos influencias fraguaron la moralidad kantiana. La idea de libertad es el punto de unión entre la *Crítica de la razón pura* y la *Crítica de la razón práctica*, así lo deja ver el prólogo de la segunda edición.

“La libertad es una idea regulativa, a priori, bien que no demostrable por mero análisis. Sobre tal resultado, ahora la *Crítica de la razón práctica* va a construir su

⁸⁵ XIRAU RAMÓN, *Introducción a la filosofía...*p. 317.

sistema. En este también tendrán su sitio las ideas de Dios y de la inmortalidad del alma, que tiene el mismo sentido regulativo que la idea de libertad”.⁸⁶

Antes de exponer estos postulados de la idea de libertad, inmortalidad del alma y el Ser supremo, hay que entender la moral kantiana, para ello debemos descubrir cuál es el fundamento de dicha moral, este fundamento, se encuentra en el interior del sujeto y es su buena voluntad, puesto que la voluntad es el único principio de todas las leyes morales y de los deberes conformes a ella, esta voluntad va dirigida al deber, el cual, debe ser libre de todo interés, es decir, debe ser el deber por el deber, por lo tanto el fundamento de la moral radica en el obrar de acuerdo al deber mismo que debe estar libre de toda intención.⁸⁷

Cuando el hombre cumple con sus deberes y además lo hace con respeto al deber mismo, es elevado al nivel moral, ya que el sujeto, con su razón aplicada al deber determina el valor moral. En este mismo tenor hay que tener en cuenta que Kant al proponer su sistema moral no hace referencia al contenido de la moral, o del obrar concreto, sólo establece la estructura de la conducta humana que radica como ya se dijo en la voluntad.

En el hombre hay una conformidad entre la voluntad y la razón ya que ésta está también sometida a las condiciones sensibles, por ello la ley moral que procede la razón adopta un imperativo como un deber, estos imperativos se dividen en dos: *hipotéticos* y *categoricos*. Los *hipotéticos*, son los que prescriben como buena una acción considerada sólo como medio para un fin, es decir, de manera condicionada, el *categorico* que prescribe una acción como buena en sí misma, de un modo absoluto que no persigue ningún fin.⁸⁸

El imperativo categorico es aquél que se debe aplicar en el nivel moral, puesto que está libre de toda condición, sólo persigue el deber desinteresado. Como Kant no hace referencia a ningún deber en situaciones concretas, sino que formula las máximas que pueden ser aplicadas en toda circunstancia, dichas máximas son:

⁸⁶ KANT MANUEL, *Crítica de la razón práctica...*pp. 81-82.

⁸⁷ Cfr. KANT MANUEL, *Crítica de la razón práctica...*p. 125.

⁸⁸ Cfr. SANZ SANTACRUZ VICTOR, *Historia de la filosofía moderna...*p. 464.

“Obra de tal modo, que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre, al mismo tiempo, como principio de una legislación universal.

Obra de tal manera que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en los demás, como fin y no como un simple medio.

Obra de tal manera que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre como un principio de una legislación universal”.⁸⁹

Las máximas que Kant propone, son para que puedan ser aplicadas en toda circunstancia, puesto que tienen valor universal. Con estas proposiciones marca el pasamiento que prevalece aún en nuestros días, ya que cuando se propone algo que tenga aplicación universal, está pensado con categorías kantianas, en el sentido de proponer universalidad.

Con los postulados de libertad, inmortalidad del alma, y de la existencia del Ser supremo, Kant afirma la existencia de la metafísica, pero en un nivel diferente del científico, pero no por ello deja de ser valiosa. Como estos temas medulares de la metafísica no pueden ser demostrados por medio de la *razón pura* Kant dará una explicación de su posibilidad por medio de la *razón práctica*, ya que no son objetos netamente científicos, sino propio de la naturaleza del hombre en función de fundamentar el hecho moral, el cual sólo se puede dar si hay libertad en el hombre mismo.

La justificación de la libertad es formulada de la siguiente manera:

“Es la capacidad del hombre de decidir su acción conforme a los principios de un orden inteligible de dignidades morales, ello es con independencia del premio o coacción de las inclinaciones sensibles”.⁹⁰

Este postulado no puede ser demostrado, pero el no aceptarlo implicaría no poder entender la conducta humana, ya que sólo por la libertad se puede entender la conducta ética, constituyéndose así como el postulado más importante respecto a los otros dos, puesto que sólo el hombre que es libre puede decidir entre el obrar con

⁸⁹ GUTIERREZ SAENZ RAÚL, *Historia de las doctrinas filosóficas...* p. 151.

⁹⁰ KANT MANUEL, *Crítica de la razón práctica...* p. 93.

maldad o bondad. De esta manera se fundamenta el hecho moral que sólo es propio del ser racional, que tiene la capacidad de decisión en marco de la libertad.

El postulado de la inmortalidad del alma implica la existencia del Ser supremo, pero todo entendido desde el ángulo de la *razón práctica*, pues sólo justificando la existencia de un Ser supremo, se puede sostener la esperanza de la bienaventuranza, la cual no es realizable en este mundo. Todo este discurso parte del deseo del bien supremo.

El hombre está sujeto a la ley moral, y aspira a la virtud y a la felicidad, es decir, al bien supremo, pero para poder poseer la felicidad necesariamente debe perfeccionarse moralmente, este perfeccionamiento es un camino hacia el infinito, ya que sólo el Ser supremo es la consumación de la virtud y la felicidad, es decir, el hombre trabaja por su santidad, pero ésta no es realizable para él, en éste mundo, sino fuera del mismo. Ahora bien, para poder alcanzar esta perfección de santidad necesariamente el alma tiene que ser inmortal.⁹¹

“Este progreso infinito es, empero, sólo es posible, bajo el supuesto de una existencia y personalidad duradera en lo infinito del mismo ser racional (que se llama inmortalidad del alma). Así, pues, el bien supremo es prácticamente sólo posible bajo el supuesto de la inmortalidad del alma”.⁹²

Y esta concepción de inmortalidad lleva implícita la creencia en la existencia de un Ser supremo, ya que la virtud y la felicidad no son emanadas de las leyes de la naturaleza, sino que son producto del Ser supremo, al igual que la naturaleza misma. Por lo tanto la existencia del Ser supremo es moralmente necesaria, pues en él, el alma puede obtener la felicidad como virtud lograda y alcanzada por su afán de perfeccionamiento mediante los actos libres.

“El postulado de la existencia del Ser supremo es más bien una fe, una fe racional, sugerida por la idea de sumo bien, el cual el hombre tiende como ser finito”.⁹³

⁹¹ Cfr. KANT MANUEL, *Crítica de la razón práctica...*pp. 92-93.

⁹² KANT MANUEL, *Crítica de la razón práctica...*p. 199.

⁹³ KANT MANUEL, *Crítica de la razón práctica...*p. 93.

Dichos postulados de entrada no son comprobables, no son evidentemente objetivos, pero son imprescindibles para el actuar del hombre, ya que son el fundamento del deber moral que se funda en la autonomía de la razón. De esta manera se justifican estas ideas metafísicas a las cuales el hombre no puede renunciar, si bien de manera científica son indemostrables, pero es conveniente afirmarlas por razón *práctica*.

En su tercera *Crítica* Kant pretende elaborar el eslabón de enlace entre la filosofía de la naturaleza y la filosofía moral, es decir, entre la esfera de la naturaleza como lo sensible y la esfera de la libertad como lo suprasensible, este punto de unión es la *Crítica del juicio*.

Respecto a esta parte de la crítica kantiana poco se abordará en este apartado, ya que en el desarrollo del tercer capítulo se expondrá lo referente al juicio reflexionante y juicio estético que constituyen una de las partes centrales de este trabajo, por ahora sólo se darán algunas pincelas generales al respecto.

Para poder dar una explicación a esta parte abismal entre lo sensible y lo suprasensible Kant acudirá a la facultad de juzgar como parte intermedia entre el entendimiento y la razón, entendida esta facultad como imaginación o gusto, la cual hace la conciliación con el entendimiento.⁹⁴

En el intento de conciliar lo sensible y lo suprasensible nace el juicio reflexionante, el cual pertenece a la facultad del sentimiento, que reflexiona sobre los objetos de la naturaleza, descubriendo su conformidad con las exigencias de la vida moral.

En esta crítica también encontramos el juicio estético, que no puede ser considerado como un conocimiento, como ya se hizo referencia con anterioridad, este juicio tiene como finalidad el análisis de lo bello, análisis que resulta ser meramente subjetivo, también aparece el juicio teleológico de carácter objetivo, puesto que juzga que un objeto cumpla con su fin propuesto por la naturaleza y no que sea objeto de determinación por los sentimiento del sujeto:

⁹⁴ Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica del juicio...*p.164.

“La expresión de un fin de la naturaleza constituye ya un medio preventivo suficiente para evitar esa confusión de mezclar la ciencia natural y la ocasión que ofrece de juzgar teleológicamente sus objetos”.⁹⁵

Hay que tener en cuenta que en la *Crítica del juicio* Kant no da recomendaciones para cultivar el juicio estético, sino que se ocupa de la naturaleza del mismo, es decir, de lo *a priori* contenido en él. También hay que decir que en esta obra Kant hace una analítica de lo bello, mediante una apreciación subjetiva de la belleza por medio de un juicio estético siendo esto lo que nos ocupa para el desarrollo posterior de este trabajo.

Sin duda alguna Immanuel Kant logró establecer un sistema de pensamiento filosófico bien estructurado al integrar de manera extraordinaria el racionalismo y el empirismo, y todo ello encaminado a la comprensión de hombre, del mundo y del Ser trascendente. Kant como todo hombre de su tiempo estuvo inmerso en un ambiente social concreto, la *Ilustración*, siendo esto una provocación a la razón para pensar.

El filósofo de la ilustración estableció un camino de pensamiento que lleva al hombre a cuestionarse no solo sobre el mundo y su devenir sino también a cuestionarse a sí mismo y su alcance en el conocimiento. Al establecer un sistema propio da la pauta para una nueva comprensión del pensamiento a partir de una lógica filosófica clara y definida, y que es necesario conocer para poder entender su postura y aportes en el rubro de la estética donde el sujeto se sitúa ante el objeto.

⁹⁵ KANT IMMANUEL, *Crítica de la juicio...*p. 226.

CAPÍTULO 3. LO BELLO Y LO SUBLIME

El ser humano como ser que contempla no puede escapar a ser un admirador de la naturaleza, la cual ha sido dotada de belleza extraordinaria, colocándola por encima de toda belleza manifestada en el arte, ésta última como producto del hombre a partir de la inspiración artística.

Generalmente por belleza se entiende aquello que se reconoce en las cosas que las hace ser agradables en su contemplación, además no es necesario que se afirme que tal cosa es bella, sino que por sí misma manifiesta tal condición, donde el sujeto sin tardanza experimenta placer en la simple contemplación de tal realidad.

En el lenguaje común se dice que algo es sublime cuando supera toda concepción humana, es decir, cuando no hay palabras para describir tal fenómeno, pues en lo sublime se rebasa todo límite, se supera toda descripción, ante lo sublime el hombre se siente inferior al sentirse superado. A diferencia de la experiencia ante lo bello donde se contempla de manera pasiva y sosegada, ante lo sublime se puede llegar hasta la turbación, pues en la experiencia estética se contempla de manera pasiva lo bello, que se adecua a la imaginación, en cambio en la experiencia de lo sublime se puede experimentar hasta un sentimiento de temor, relacionándose con la razón.

En este apartado se dará una mirada a la belleza natural y a la belleza en el objeto artístico, así como a las diferencias entre lo bello y lo sublime con la finalidad de ir descubriendo el papel del objeto y el sujeto dentro del universo estético.

3.1. La belleza en la naturaleza

Al contemplar a la naturaleza en sus diferentes manifestaciones, el hombre no puede renunciar a la admiración de la misma, es decir, a dejarse invadir por la belleza geográfica, la belleza física o corporal, y la belleza sideral, por mencionar algunas de sus manifestaciones, pues el hombre complace de ser contemplador de la belleza manifestada en la naturaleza. No se puede negar que la naturaleza por sí misma es bella, lo cual nos hace pensar en un artífice que está detrás de ella, ya que la armonía y el orden que manifiesta demanda una inteligencia suprema con una capacidad artística insuperable.

La filosofía desde una postura creacionista, y al proponer una causa primera, pone como principio o fundamento de toda la creación una conciencia divina que hace de tal creación una obra de arte que es expuesta, para que el hombre dentro de sus circunstancias la contemple como un espectador que se pasea degustando de una exposición de arte en el amplio museo del mundo natural.

“La naturaleza es, dentro de sus limitaciones, una obra de arte y exhibe una belleza incomparable”.⁹⁶

Si las manifestaciones de la naturaleza despiertan en el hombre una serie de sentimientos de agrado o en su defecto de desagrado, entonces también la naturaleza entra dentro del campo de la estética puesto que es susceptible de un juicio estético.

El mundo en su conjunto está dotado de una serie de características que lo hacen aparecer como bello ante el hombre, y por tal razón no se cansa de admirarlo en cada una de sus partes, pues al apreciar el mundo inorgánico, el vegetal, animal, hasta llegar a sí mismo, como parte de la naturaleza, no cesa de tal ejercicio, y la naturaleza por su parte, se presenta con sus características propias y que la hacen ser bella.

⁹⁶ VARGAS MONTOYA SAMUEL, Estética o Filosofía del arte y de lo bello... p. 133.

Las piedras preciosas, agua, nubes, ríos, montañas, bosques, incluso los animales y plantas son presentados ante el hombre como bellos y se pueden describir como algo atractivo que alejan al ser humano de las preocupaciones ordinarias, y así la belleza de la naturaleza en sus diferentes manifestaciones o grados, así como en su diversidad de combinación de objetos, es entregada al espíritu. La diversidad de manifestaciones de la naturaleza como montañas, valles con flores, animales, o los azules matinales, cautivan nuestros sentidos, inspirándonos sentimientos de agrado, y también sobre estos mismos fenómenos, proyectamos nuestros sentimientos, emociones, pasiones, reflexiones, deseos, sueños, dotándolos de un gran contenido estético, manifestando en ocasiones juicios como: «un jardín de bellas flores», «suave brisa de la mañana», como una expresión del sentimiento suscitado por los fenómenos de la naturaleza.⁹⁷

Para Kant, la naturaleza es bella y ocasiona placer al ser contemplada y son sus colores y sus sonidos los que entrando en contacto con los sentidos del hombre mueven al espíritu suscitando no sólo sentimientos, sino también una reflexión sobre las formas bellas, creándose así un lenguaje para una experiencia estética, como resultado de la relación entre un objeto de la naturaleza con sus colores o sonidos, y el sujeto con su imaginación y entendimiento, donde este sujeto tiene a bien hacer un juicio de gusto directo:

“Los atractivos de la naturaleza bella, que tan a menudo se encuentran como fundidos con la forma bella, se deben bien a las modificaciones de la luz (en el colorido), o bien a las del sonido (en los tonos), pues ellas son las únicas sensaciones que hacen posible no sólo el sentimiento de los sentidos, sino también la reflexión”.⁹⁸

Kant descubre en los colores y en los sonidos la belleza que se encuentra en los objetos de la naturaleza, siendo estos los que provocan en el sujeto un movimiento de interés, así como el lirio blanco mueve al espíritu y lo dispone a las ideas, o como el canto de un pájaro, que con su cantar nos expresa el contento y la alegría, o por lo

⁹⁷Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General*, PORRÚA, México D. F. 2003, p. 19.

⁹⁸ KANT, *Crítica de Juicio*, Losada, Buenos Aires, 1968², p. 146.

menos, así se interpreta, dice Kant, sea o no esta su intención, pero el interés que se despierta en el sujeto por la belleza necesariamente tiene que partir de la belleza natural, y este interés desaparece cuando el color o el sonido viene de un objeto de arte, pues es necesario que lo bello sea de la naturaleza para que inspire un interés directo.⁹⁹

Con ello Kant descubre que en los objetos de la naturaleza hay belleza, y que el hombre se siente atraído a ella por medio de un interés que le despierta dicha belleza natural, pero en este sentido Kant agrega un elemento muy importante, respecto a la inclinación que el hombre puede sentir a la belleza natural, esto es, una relación entre el interés por la belleza, y la moral, puesto que este interés tiene un parentesco con el sentimiento moral, ya que el interés por lo bello no es común para todos, antes bien sólo de aquellos que su modo de pensar está cultivado para lo bueno.

Kant busca un estrecho parentesco entre el juicio moral y el juicio estético. Cuando Kant establece una afinidad entre lo bello y lo moral, hace referencia a la contemplación de las bellezas naturales. Ya que la afición por el arte no es prueba de un espíritu aficionado a la moral, por lo contrario cuando hay un interés por contemplar la belleza de la naturaleza es signo de un alma buena.¹⁰⁰ En este sentido la belleza natural está por encima de la artística, ya que la belleza natural es la única que provoca un interés directo, que a su vez se identifica con el pensamiento depurado y profundo en el campo moral:

“Un interés directo por la belleza de la naturaleza (no el mero gusto por juzgarla), constituye siempre indicio revelador de un alma buena, y que, siendo habitual ese interés, indica por los menos una disposición de ánimo favorable al sentimiento moral, si se asocia fácilmente a la contemplación de la naturaleza”.¹⁰¹

Kant hace mención de un interés que es inspirado por la belleza natural, y de la misma manera propone su fundamento. Puesto que el hombre al contemplar la naturaleza piensa que es la naturaleza misma la que ha producido tal belleza, pero al mismo

⁹⁹ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...* p. 147.

¹⁰⁰ Cfr. PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1999³, p. 120.

¹⁰¹ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 143.

tiempo ese pensamiento va acompañado de una intuición y una reflexión, es éste pensamiento es el que está a la base de dicho interés directo que tal belleza ocasiona.¹⁰² Pero sucede lo contrario cuando se contempla un objeto estético emanado de las artes como una pintura o escultura, pues cuando se está de frente a un objeto de arte no se origina un interés directo, aunque tal objeto sea bello, lo que se origina en tal situación es un mero juicio el cual es totalmente desinteresado.

El hombre, dice Kant, no puede renunciar a ser contemplador de las figuras bellas de la naturaleza, antes bien las admira y se deleita en ellas por su belleza que es muy superior a la del arte, y al mismo tiempo puede dejarse envolver por tal belleza, siendo eso causa de un interés directo, puesto que no sólo le interesan las formas bellas de la naturaleza sino también su existencia.

“La bella figura de una flor silvestre, de una pájaro, insecto, etc., para admirarla y deleitarse con ella, sin renunciar gustosamente a dejar perderse en la naturaleza aunque con ello se causa a sí mismo un perjuicio y, menos aún, con el propósito de que de ello pudiera resultarle algún provecho, se toma un interés directo, e intelectual, por la belleza de la naturaleza”.¹⁰³

Kant hace mención de la belleza que se encuentra en la naturaleza, que es expresada en sus diferentes manifestaciones, y si bien es cierto, todo filósofo empieza por admirarse del mundo natural que le rodea, y en el cual, se encuentra inmerso, es por ello que este filósofo es admirador y contemplador de la belleza natural, la cual provoca placer y deleite, pero aquél que es degustador de la belleza en la naturaleza también reflexiona sobre su origen, puesto que la belleza en cuanto tal, reclama un artífice o una fuente de donde surgir.

Cuando se presenta un objeto de la naturaleza es muy común que surja la interrogante, ¿de dónde le viene la belleza? O, en su defecto la fealdad, es decir, al contemplar tal objeto nos remontamos a su artífice como la inteligencia que pensó en dar la forma bella a determinado objeto.

¹⁰²Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...* p. 144.

¹⁰³ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 144.

Las cosas de la naturaleza son bellas, y por ser bellas expresan superioridad a todo arte creado por el hombre, y a su vez estos objetos naturales y bellos, son los modelos de todo arte.

El mundo de la naturaleza está cargado de una gama de contenido estético que es la fuente de inspiración de los artistas, para la creación de objetos de arte, como son los paisajes naturales y jardines, entre otras cosas, en las cuales la naturaleza es modificada mediante un ideal artístico, es decir, el hombre con inspiración artística toma los objetos naturales para modificarlos mediante el arte.¹⁰⁴

3.2. La belleza en el arte

La belleza y el arte son vistos desde la óptica humana que los contempla, los crea y elabora, pues sólo el hombre produce objetos artísticos a los cuales podemos llamar bellos o feos, expresando en ello sus sentimientos, siendo al mismo tiempo el hombre el único capaz de apreciar la belleza artística al contemplarlos, por ello se considera que lo estético ancla en el fondo del sentimiento, y el hombre como individuo es el creador del arte, pero también es el único capacitado para sentir y apreciar sus efectos.

3.2.1. Concepción de la belleza artística

Los filósofos griegos trataron de una manera separada a la belleza y el arte, la belleza fue un asunto tratado por Platón, y el arte por Aristóteles. Los neoplatónicos le dieron primacía a la belleza enriqueciéndola con las ideas de claridad, esplendor, significación y expresividad, en la Edad Media sigue manteniendo esta importancia, aunque por otra parte no se descuidó el estudio de las artes,¹⁰⁵ por ello lo que ahora se va a tratar la belleza, pero no ajena al objeto de arte, antes bien, ligada a éste, es decir, la belleza dentro del arte.

¹⁰⁴ OSTOS-ÁVILA ALEJANDRO, *filosofía de lo bello, belleza y bondad en José Vasconcelos...*p. 346.

¹⁰⁵ Cfr. PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...* p. 354.

Con anterioridad se consideraba que la belleza era un componente esencial del arte, pues en los manuales ordinarios y en los diccionarios clásicos se definía el arte como *producción de la belleza por obra de un ser consciente*¹⁰⁶, sin embargo, algunos estetas dicen que la definición del arte por su finalidad a lo bello es algo muy aventurado, ya que la noción de belleza sigue siendo algo vago, y querer definir el arte por la belleza es querer comprender algo difícil mediante una cosa más compleja¹⁰⁷. Si bien en el arte también se puede expresar lo agradable, bello, feo, o sublime ocasionando en el sujeto no un placer sino en ocasiones temor y rechazo.

“Son artes agradables las que tienen como única finalidad el goce”.¹⁰⁸ Un ejemplo de este arte es la música que acompaña a los comensales cuya finalidad es el mantener el espíritu animado gracias a un sonido agradable, pero nadie presta atención a su composición, sino que sólo favorece para la conversación de los comensales.

“Arte bello es, por el contrario, un modo de representación idóneo por sí mismo y que, aún sin finalidad, estimula el cultivo de las fuerzas espirituales”.¹⁰⁹

El arte bello no se puede basar sólo en goce de una mera sensación, sino que tiene que estimular a una reflexión, pues el arte bello tiene como finalidad o norma la facultad de juzgar de manera especulativa y no sólo lo sensorial.

Kant al exponer la belleza dentro del arte formula sus propias definiciones de lo bello las cuales ya se dijeron con anterioridad, asimismo hace una división de las artes, para poder hacer una distinción entre la belleza natural y la belleza artista, y la manera como son contempladas por el sujeto.

3.2.2. División del arte según Kant

El arte se puede distinguir de la naturaleza, puesto que sólo se puede calificar de arte lo producido con libertad, por medio de una voluntad cuyos actos tienen como

¹⁰⁶ Cfr. PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...* p. 354.

¹⁰⁷ Cfr. PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...* pp. 355-356.

¹⁰⁸ KANT, *Crítica de Juicio...* p. 150.

¹⁰⁹ KANT, *Crítica de Juicio...* p. 150.

fundamento la razón, cierto es que se suele denominar como obra de arte a los panales como producto de las abejas, pero se dice así sólo por analogía, puesto que se sobreentiende que las abejas no obran por la reflexión racional, sino en el instinto. El arte sólo es propio de la habilidad del hombre, y sólo se puede llamar arte a aquello que, siendo conocido, requiere, que antes se haya adquirido la habilidad para hacer determinados objetos de arte, puesto que en ello consiste el arte.¹¹⁰ Pero dice Kant que no existe ciencia alguna de lo bello, sino solamente crítica, ni tampoco existe una ciencia bella, más bien sólo arte bello.

Kant consideraba que las bellas artes se clasificaban en tres: *las elocutivas*, dentro de esta clasificación encontramos la elocuencia, como el arte de libre juego de la imaginación en un asunto del entendimiento, y la poesía, como la manera de expresar con imaginación algo del entendimiento. *Las figurativas*, éstas son la expresión de ideas de manera sensible, y aquí encontramos las artes plásticas como la escultura y la arquitectura, y también encontramos la pintura como descripción de la belleza natural. El arte del *juego de las sensaciones*, en ésta entran en juego los sentidos como el oído y la vista y aquí encontramos la música y el arte de los colores.¹¹¹

Si bien Kant hace una división de las bellas artes pero dentro de todas ellas la principal es la poesía, ya que es la que ensancha al espíritu poniéndolo en libertad.

Kant presenta una división de las artes bellas como un producto del artista, pero ahora lo que interesa descubrir es de dónde les viene la belleza a los objetos artísticos, es decir, cómo es que estos objetos son presentados bellos ante el espectador y al mismo tiempo cómo es que el artista es inspirado para tal creación.

3.2.3. Lo bello en el objeto artístico

La estética en un sentido amplio estudia la belleza y el arte, a su vez, puede analizar directamente los objetos o productos que contienen algo bello, y de una

¹¹⁰ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...* p. 148.

¹¹¹ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...* pp. 165-170.

manera particular los objetos artísticos, es decir, los objetos elaborados por la actividad del hombre.

La belleza artística de la que se ocupa la estética es un producto de la capacidad y actividad humana, pues mediante lo bello del arte el ser humano expresa sus sentimientos por medio de lo sensible, es decir, la belleza artística es la encarnación del sentimiento del artista, a tal grado que puede llegar a ser un reflejo del estado del alma.

Un producto del arte es diferente de la naturaleza, aunque en ocasiones pudiera haber confusión, pues la idoneidad de un producto del arte es aparecer como naturaleza por el hecho de haber logrado la precisión que el artista por su ingenio le da, ciertamente la naturaleza puede tener el aspecto de arte, y es bella, pero el arte sólo puede ser considerado como bello cuando se tiene conciencia de que es arte, aunque en ocasiones pueda parecer naturaleza:

“Un producto del arte bello tiene que dar a la conciencia de que es arte y no naturaleza; pero la idoneidad de su forma tiene que presentarse como libre de toda sujeción a reglas voluntarias como si fuera un producto de la naturaleza”.¹¹²

La belleza artística se puede decir que es aquello que gusta por el mero juicio, no por mediación de conceptos. El arte aparece como naturaleza cuando alcanza la precisión de lo que se pretendía crear, pero sin que el artífice haya tenido presente algunas reglas previas en el momento de la creación, puesto que se debe estar libre de toda regla que pueda impedir que se desenvuelvan en total amplitud las fuerzas del espíritu, y cuando se da todo ello, se logra una belleza artística con la capacidad de ser considerada como naturaleza.

Cuando el artista está elaborando un objeto de arte como consecuencia de su libre trabajo debe dejar fluir al espíritu, para lograr que su obra se asemeje a la naturaleza, y para ello debe estar libre de toda regla fundada en algún concepto, de modo que se pueda lograr tal producto, y si algún objeto de arte está fundado en algunas reglas de concepto, entonces es arte mecánico que difiere del arte bello, ya que el arte mecánico

¹¹² KANT, *Crítica de Juicio...* p. 151.

es arte de la aplicación y del aprendizaje,¹¹³ puesto que no puede haber regla alguna ya establecida para lograr un objeto artístico bello, a no ser que dicha regla sea dada por la misma naturaleza al sujeto. Pero aunque el objeto sea parecido a la naturaleza, siendo éste el ideal, debe tenerse toda conciencia de que es arte y por lo tanto bello:

“Por consiguiente, la idoneidad del producto de arte bello aunque sea deliberada, no debe parecerlo; es decir, el arte bello debe considerarse como naturaleza aunque se tenga conciencia de que es arte”.¹¹⁴

El artista al crear un objeto de arte para representar la naturaleza puede describir las cosas como bellas, como puede ser el caso de un fusilamiento, de una enfermedad, o algunas otras representación que a nuestro gusto pueden ser feas o desagradables, sin embargo el artista tiene la capacidad de recrearlas en el arte y describirlas bellamente. Pero en el caso particular de la escultura cuando en ocasiones es confundida con naturaleza no admite representaciones directas de fealdad, éstas sólo pueden ser por medio de alegorías o atributos cuya finalidad es producir un efecto grato, pues sólo de manera indirecta lo feo se puede representar como bello bajo una interpretación de la razón:

“La excelencia del arte bello estriba precisamente en describir bellamente cosas que en la naturaleza son feas o desagradables”.¹¹⁵

No toda clase de fealdad puede ser recreada o representada en el arte como bello, pues lo que ocasiona asco genera una sensación originada en la imaginación, y tal representación es impuesta a todo goce, impidiendo que haya una representación artística del objeto, si lo que inspira asco no puede ser representado en su naturalidad, impidiendo generar un goce estético ya que no es tenida como algo bello.¹¹⁶ Con anterioridad se decía que la excelencia de la belleza era aquella fealdad que se podía representar como bella por medio del arte, pero teniendo conciencia de que es arte y no naturaleza, pero si bien lo que genera asco no se puede pretender que sea recreado

¹¹³ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio*...pp. 154-155.

¹¹⁴ KANT, *Crítica de Juicio*...p. 151.

¹¹⁵ KANT, *Crítica de Juicio*... p. 156.

¹¹⁶ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio*...pp. 156-157.

en el arte, pues esto no ocasiona temor ni desinterés, sino que mueve a la imaginación impidiendo todo goce.

Sólo el hombre es el único ser que tiene la capacidad para contemplar la belleza en el arte, asimismo el único para crearla, pero para ello no debe tener ninguna regla establecida, y surge la pregunta ¿cómo es que puede crear tantas obras de arte con belleza semejante a la de la naturaleza? Puesto que no hay regla alguna, ya que siendo así, cabe la posibilidad de que cualquier hombre puede ser un artista, aunque de pintura, escultura, música, entre otras artes no tenga los conocimientos sobre la técnica para su elaboración, y entonces no habría charlatanes sino sólo artistas.

Para dar una explicación sobre el don del artista para crear el arte bello, Kant propone el genio, el cual actúa como medio para inspirar al artista dándole únicamente las reglas de la naturaleza para crear las obras de arte.

3.2.4. El genio

El artista es el que crea con emoción de belleza, no es el contemplativo, es el que crea y elabora, pero su obra no puede ser transformada en pura geometría, sino que debe estar inmerso en el movimiento del espíritu, y al mismo tiempo como su obra está compuesta de materiales físicos debe apoyarse en las leyes de la gravedad.

Para que una obra de arte sea considerada bella, debe estar finalizada, y al mismo tiempo el artista debe tener la satisfacción de una obra lograda, pues en los objetos inacabados puede haber agrado pero no belleza. Asimismo, dice Kant, que por medio del arte el espíritu del artista da expresión corpórea a lo que él pensó y cómo lo pensó, de tal manera que el objeto atraiga para su contemplación, pero para ello el artista no debe basarse en métodos ya establecidos puesto que de ser así su obra se convertiría en algo útil o mecánico y no en arte bello, aunque ciertamente para que se pueda hacer una obra de arte bien lograda debe haber algunos intentos previos o ensayos que a menudo son muy laboriosos, pero después de una seria depuración se logra una forma bella, esta inspiración como ya se dijo no está basada en reglas establecidas de

manera intelectual, sino que es una inspiración como don natural, y a ello Kant llama genio:

“Genio es el talento (don natural) que da la regla al arte. Y como el talento, como facultad innata productiva del artista, pertenece a la naturaleza, podría decirse que genio es la disposición natural del espíritu (ingenio) mediante la cual la naturaleza da la regla al arte”.¹¹⁷

Si el genio es considerado como algo innato en el artista, es decir, como algo natural no adquirido de manera intelectual para la elaboración de objetos de arte, entonces, es propio considerar las bellas artes como artes del genio.

En el arte no se presuponen reglas para que se represente como posible algún objeto que se quiera calificar de arte, asimismo el arte bello no acepta juicio alguno sobre la belleza que se fundamente en algún concepto para que sea posible tal objeto artístico, luego entonces como no puede haber alguna regla para calificar de arte algún producto entonces es necesario que sea la naturaleza misma la que dé la regla al sujeto, pero al mismo tiempo debe haber una disposición de sus facultades, ya que el arte bello sólo puede ser posible como un producto del genio que inspira al sujeto, es decir, al artista.¹¹⁸ Es de suma importancia tener en cuenta que no es el genio el que da las reglas, puesto que es la naturaleza quien las da por medio de éste:

“Mediante el genio la naturaleza da la regla no a la ciencia sino al arte, y ello únicamente en cuanto este último haya de ser arte bello”.¹¹⁹

Si no se admite regla alguna para la creación de objetos de arte es porque en el arte bello no se pretende la imitación sino la producción original, y esto último es la función del genio, además de transmitir las reglas que da la naturaleza para lograr una obra bella y original, y ante ello el genio proporciona lo necesario para la elaboración del arte bello, pero para lograrlo es necesario un talento ejercitado académicamente, puesto que de no ser así cualquiera pretendería obrar justificado en el genio, lo que resulta

¹¹⁷ KANT, *Crítica de Juicio...* p. 152.

¹¹⁸ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...* p. 152.

¹¹⁹ KANT, *Crítica de Juicio...* p. 153.

ridículo e inaceptable, y cualquier charlatán diría crear obras de arte bello, que su don natural (genio) le concede.

“Genio es la originalidad ejemplar del don natural de un sujeto en el uso libre de sus facultades de conocimiento.”¹²⁰

La obra del artista tiene la cualidad de que la belleza del objeto no persigue finalidad alguna, puesto que al pretender algún fin el juicio sería impuro pues se miraría en el objeto algún fin, aunque en el objeto haya belleza ésta se mira limitada por el interés del juicio en ella suscitado. Ante esta belleza en la cual se puede pretender un fin, Kant la llama belleza adherente, en la belleza que da un goce desinteresado es llamada belleza libre.

3.2.5. Belleza adherente

Kant respecto a la relación entre el objeto y el sujeto mediante un juicio estético establece que el fundamento del juicio no debe de ser ningún concepto, puesto que de ser así entonces sería un mero juicio de conocimiento, a lo que Kant llamó un juicio impuro, puesto que el sujeto está reconociendo en el objeto alguna finalidad, y la belleza de este objeto se le llama adherente.

“Pero la belleza de un hombre (y, dentro de la misma especie de un varón, mujer o niño), la de un caballo, de un edificio (iglesia, palacio, arsenal, quinta), presupone un concepto de fin al que está destinado, de lo que la cosa debe ser, y por ende, de un concepto de perfección, siendo, por consiguiente, belleza adherente”.¹²¹

Al hacer un juicio sobre determinado objeto y descubrimos que es bueno, se está entorpeciendo un juicio puro, puesto que, al establecer que tal objeto es bueno se le está otorgando una finalidad, y se descarta un juicio de gusto al ver la belleza como algo bueno.

¹²⁰ KANT, *Crítica de Juicio...* p. 162.

¹²¹ KANT, *Crítica de Juicio...* p. 69.

Si el placer que despierta un objeto en relación con su fin interno, no es un placer puro, sino un placer fundado en un concepto de finalidad, además si el juicio de gusto sobre determinado objeto, se hace a partir de la razón teniendo presente el fin que nos presenta el concepto, entonces deja de ser un juicio de gusto puro y libre.

Cuando se da la unión del placer estético con el intelectual, el gusto está susceptible de someterse a reglas, que surgen de la unión con la razón, es decir, de lo bueno con lo bello, utilizando lo bello sólo como instrumento para lo bueno, pues a partir del juicio de la razón la belleza del objeto dado se mira confundida con lo que el objeto es o debe de ser.¹²²

“En la belleza adherente reaparece el concepto; así es por ejemplo, la belleza de un hombre, de un caballo, de un edificio que presupone un concepto de fin a que está destinado”.¹²³

En la mentalidad kantiana ésta es una belleza adherente, e impura, siendo el juicio al respecto también un juicio impuro, puesto que no es una expresión del sentimiento de satisfacción o de placer, sino que contiene un elemento conceptual.¹²⁴ Y un juicio es puro cuando la persona que lo emite no lo fundamenta en concepto alguno de finalidad, a lo que se le llama un juicio estético sobre una belleza libre.

3.2.6. Belleza libre

En la belleza libre no se tiene en cuenta ningún concepto de lo que pudiera ser el objeto, las flores tienen belleza libre, ya que el espectador al contemplarla no tiene en cuenta el fin natural de la flor, sino que sólo juzga por medio del gusto, lo particular de este juicio, es que no se encuentra fundado en ninguna clase de perfección. Las aves, las flores y demás cosas naturales son bellezas en sí, ya que no se encuentran sujetas a ningún objeto determinado por conceptos en vistas a fin alguno, sino que gustan libremente por sí mismas:

¹²²KANT, *Crítica de Juicio...* p. 70.

¹²³ PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...* p. 117.

¹²⁴Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 337.

“En el juicio de una belleza libre (por la mera forma) es puro el juicio de gusto. No se presupone ningún concepto de cualquier fin, en virtud del cual lo diverso tuviese que servir al objeto dado, y que, en consecuencia, representase ese objeto; mediante el cual pudiera siquiera limitarse la libertad de la fantasía que juega, por decirlo así, en la observación de la figura”.¹²⁵

El placer que es dado por la belleza, no se encuentra en ningún concepto como fundamento, sino que se encuentra unido a la representación inmediata del objeto dado, y no del objeto pensado. En la belleza libre no se pretende encontrar ninguna finalidad pues no se reflexiona si es buena, dándose un juicio de gusto totalmente desinteresado.

Kant distingue entre estas dos bellezas, así como los juicios que a ellas refieren, para que se pueda apreciar una belleza se debe contemplar libre de todo interés sin ver en ella alguna finalidad, de ahí la importancia de no confundir lo bueno con lo bello, pues lo bello sólo agrada y da goce en la contemplación, en las cosas buenas se ve una finalidad competente al fin natural de la cosas, ciertamente todas las cosas tienen un fin para lo cual fueron creadas, pero ese fin no importa para su contemplación estética, a tal grado que ni siquiera es permitido cuestionar la existencia de dicho objeto, puesto que lo único que le compete al juicio de gusto es el objeto en cuanto que es dado.

3.3. De lo bello y lo sublime

Los sentimientos de agrado o desagrado que son ocasionados por el objeto externo en el sujeto, surgen a partir de lo bello, o lo sublime, que se aprecia en tales objetos, lo bello y lo sublime comparten algunas semejanzas, pero, también algunas diferencias que son irrenunciables para el sujeto que las experimenta.

3.3.1. Lo sublime

¹²⁵ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 69.

El término sublime se emplea para hacer referencia a cosas que exceden por sus dimensiones a toda clase de medida de apreciación. Lo sublime se localiza en los límites con lo maravilloso y lo místico, pues con lo sublime se reconoce a todo aquello que se eleva de manera extraordinaria por encima de todo límite. En el estudio de lo sublime se parte de la cantidad y de la carencia de forma que se pueda atribuir al objeto como factores de un juicio estético sobre lo sublime, para poder entender que es lo sublime Kant hace una distinción entre lo sublime matemático y lo sublime dinámico.

3.3.2. Lo sublime matemático

Definición nominal de sublime matemático según Kant:

“Denominamos sublime lo absolutamente grande. Pero ser grande y ser una magnitud, son conceptos totalmente distintos. Igualmente decir simplemente algo es grande, es también totalmente diferente que decir que es absolutamente grande. Lo último es lo grande por encima de toda comparación”.¹²⁶

En este sentido cuando se dice que algo es grande la medida de comparación es algo meramente subjetivo, cuando se dice que un determinado objeto es grande, no se hace un juicio determinante, sino un juicio de reflexión, sobre una representación meramente subjetiva. Ahora bien cuando decimos que algo es grande, es decir, sublime se advierte que no se busca una unidad de medida fuera de ello, sino que se debe buscar en sí misma pues la magnitud sólo es igual a sí misma. De ello también se concluye que lo sublime en las cosas de la naturaleza no se debe buscar en ellas mismas sino sólo en nuestras ideas.

Tomando en cuenta lo anterior también se puede definir lo sublime como: “Aquello que es comparado con lo cual resulta pequeño todo lo demás”.¹²⁷

Lo sublime puede ser presentado como algo terrorífico o también melancólico, y en algunas ocasiones con asombro y tranquilidad, pero también puede aparecer como un sentimiento de belleza sobre una disposición sublime. A lo primero se le llama sublime

¹²⁶ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 89.

¹²⁷ KANT, *Crítica de Juicio...* p. 91.

terrorífico, a lo segundo, lo noble, y a lo último lo magnífico.¹²⁸ Lo sublime despierta en el sujeto un sentimiento si no de comprensión, por lo menos de aceptación de hechos que pueden ser hasta destructivos.

Toda la estimación que se pueda tener de magnitudes por medio de conceptos numéricos es matemática, ya que los conceptos para determinar si algo es grande sólo se puede obtener por medio de números, puesto que toda magnitud de medida es matemática. La estimación de medida fundamental sólo puede captarse por medio de una intuición y la imaginación la utiliza para una exposición de conceptos numéricos, es decir, que las estimaciones de magnitudes de los objetos es en última instancia estética como determinación subjetiva.¹²⁹ En la representación de magnitudes la imaginación avanza hasta el infinito y es guiada por el entendimiento por medio de conceptos numéricos.

En la naturaleza sus fenómenos aparecen como sublimes puesto que la intuición que se tiene implica la idea de infinitud y esto en virtud del esfuerzo de la imaginación en la estimación de magnitudes matemáticas.

3.3.3. El sentimiento en lo sublime

Si el sentimiento que se genera ante lo sublime es de desagrado, este se ve generado por la inadecuación de la imaginación, el esfuerzo de la imaginación ante la estimación de magnitudes se basa en la referencia de algo grande y en una ley de la razón. La percepción interna de lo inadecuado de las medidas sensibles para estimar magnitudes por la razón es una unión de las leyes de la misma razón y un desagrado del sentimiento:

¹²⁸ Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 168.

¹²⁹ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...* p. 92.

“La cualidad del sentimiento de lo sublime estriba en ser un sentimiento de desagrado sobre la capacidad de juzgar estéticamente un objeto, a pesar de lo cual se representa como conforme a un fin”.¹³⁰

Ante lo sublime se da una mezcla de placer y de dolor, es de dolor por la impotencia de la imaginación de pretender concebir un algo distinto de una cantidad limitada, pero por otra parte se da también un placer porque se puede tener una idea de una cantidad con límites.

La razón busca tener un fundamento de todas las cantidades que se puedan aprehender pero también de las cantidades que nunca serán aprehendidas. Por ello Kant dice que lo sublime no se encuentra en las cosas de la naturaleza, sino que éste se localiza cuando la razón puede ir más allá de las facultades sensibles, es decir, hasta un infinito suprasensible logrando una ampliación del alma.¹³¹

Se llama impropriamente sublime a las cosas naturales ya que éste sólo se encuentra en el sentimiento del sujeto ante lo ilimitado. Por ello lo sublime solamente es propio del sentimiento y no de los objetos que lo ocasionan cuando estos exceden a la imaginación por su magnitud. Lo particular del sentimiento de sublime es que mueve al espíritu a diferencia de lo que sucede ante lo bello donde el espíritu permanece en una quieta contemplación.

3.3.4. Lo sublime dinámico

La naturaleza como objeto de juicios estéticos, es considerada como una potencia que carece de todo poder o superioridad sobre el sujeto, y para poder juzgar dinámicamente a la naturaleza como algo sublime requiere ser representada como algo que inspire temor, pero no todo lo que inspira temor puede ser considerado como sublime, pues es considerado como inspiración de temor sólo aquello que las

¹³⁰ . KANT, *Crítica de Juicio...*p. 101.

¹³¹ VARGAS MONTOYA Samuel, *Estética o Filosofía del arte y de lo bello...* p. 69.

facultades no pueden enfrentar, asimismo para juzgar a la naturaleza como dinámicamente sublime tiene que ser contemplada como objeto de temor.¹³²

Los fenómenos de la naturaleza como lo volcanes, lo huracanes, los impetuosos ríos, entre otras cosas, aparecen como atractivos cuando más terribles son, despertando las fuerzas del alma y descubriendo en el hombre una resistencia que nos permite hacer frente a la omnipotencia manifestada en la naturaleza, sintiéndonos superiores a la misma naturaleza:

“Lo sublime no está en ninguna cosa de la naturaleza, sino sólo en nuestro espíritu, en cuanto somos capaces de adquirir conciencia de ser superiores a la naturaleza en nosotros y, con ello, también a la naturaleza fuera de nosotros”.¹³³

Ciertamente se encuentra en el hombre una limitación frente a la incapacidad de tomar medida a lo inmensurable de la naturaleza, pero al mismo tiempo la razón concibe con otra medida no sensible a lo infinito, como unidad, resultando los fenómenos de la naturaleza como pequeños frente a la superioridad del espíritu sobre la naturaleza. Frente a los fenómenos de la naturaleza se toma conciencia de la impotencia física y de que se es independientes de la misma naturaleza, pues el hombre al descubrirse independiente, descubre también su superioridad:

“En nuestro juicio estético juzgamos sublime la naturaleza, no en cuanto inspira temor, sino porque despierta en nuestra capacidad (que no es naturaleza) de considerar pequeño lo que nos preocupa”.¹³⁴

Por lo tanto lo sublime dinámico tiene su origen en un sentimiento de superioridad sobre las fuerzas de la naturaleza, o superioridad surgida del contraste entre la limitación física y lo inmensurable de la naturaleza.

3.3.5. Diferencia entre lo bello y lo sublime

¹³²Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...*pp. 102- 103.

¹³³ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 106.

¹³⁴ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 104.

En estética esto dos términos son de uso común, si bien ambos gustan por sí mismo, a su vez suscitan un juicio reflexionante y no un juicio de conocimiento o sensible, pero entre ambos hay diferencias que es de suma importancia tenerlas en consideración.

Edmund Burke dice que entre lo bello y lo sublime hay diferencias notables, pues los objetos sublimes son de grandes dimensiones, y los bellos comparativamente son pequeños, además dice que la belleza no debe ser oscura, lo grande en cambio debe ser oscuro y opaco, asimismo la belleza debe ser delicada, lo sublime en cambio debe ser macizo y sólido: “Son ideas de naturaleza muy diferente, ya que una se funda en el dolor y la otra en el placer”.¹³⁵

Si estas diferencias pudieran llegar a variar siguen manteniendo una distinción entre ambas, las cuales nunca se deben olvidar, pero si en algún momento lo sublime y lo bello llegarán a unirse, pueden ser suavizados, pero no por ello son iguales, pues cada uno sigue manteniendo su uniformidad y respectivas diferencias. Burke busca establecer una diferenciación entre lo bello y lo sublime a partir de sus características, las cuales siempre se deben tener en cuenta aunque sus finalidades sean afectar las pasiones, además en la unión de ambas no se disuelven en una sola cosa, pues dice, aunque lo negro y lo blanco se combinen de mil maneras, lo negro sigue siendo negro y lo blanco sigue siendo blanco.¹³⁶

Por su parte Kant dice, que lo bello es determinado y pone límites a la forma, además lo limitado que se encuentra a fines con la imaginación, y la imaginación se considera como de acuerdo con el entendimiento, como facultad de conceptos a partir de una intuición.¹³⁷ Lo sublime en cambio se encuentra en los objetos informes, es decir, en lo ilimitado, haciendo violencia en la imaginación de manera que la excede, obteniendo una idea indeterminada que le corresponde a la razón:

¹³⁵ BURKE EDMUND, Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y del bello, Colección Metrópoli, Madrid España 1997², p. 94.

¹³⁶ BURKE EDMUND, Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y del bello... p. 94.

¹³⁷ Cfr. COPLESTON FREDERCK, Historia de la filosofía de Wolff a Kant...p. 304.

“Lo bello parece tomado como representación de un determinado concepto del entendimiento y lo sublime como de análogo concepto de la razón”.¹³⁸

Lo bello en su forma mantiene límites, lo cual le permite adecuarse a la imaginación, en cambio lo sublime rebasa la imaginación por su ilimitación, pero aun en este movimiento se concibe como una totalidad, en este sentido lo bello se considera como una idea limitada que corresponde a la imaginación asociada al entendimiento, y lo sublime como una idea indeterminada que corresponde a la razón.

La belleza natural como se ha dicho con anterioridad se relaciona con la forma y a su vez la forma implica límites, en la experiencia de lo sublime ocurre lo contrario, pues lo sublime se considera como ausencia de forma, que implica ilimitación, por ello Kant asocia la belleza con la cualidad y lo sublime con la cantidad, siendo esto otras de las diferencias. “En lo bello, el placer se asocia a la cualidad, y en lo sublime a la cantidad”.¹³⁹

El placer originado por lo bello exalta de una manera directa las fuerzas vitales de una manera positiva donde el espectador contempla con tranquilidad y pasividad, en cambio lo sublime produce temor o asombro de una manera momentánea, de tal manera que las fuerzas vitales tienen exaltación mucho mayor que las ocasionadas por la belleza, lo sublime proporciona admiración y respeto, de tal manera que es considerado como un placer negativo y de carácter subjetivo.

Cuando se contempla lo bello la imaginación permanece en un estado de contemplación pasiva pues la limitación de la forma no la mueve más allá de sus capacidades, en cambio en la contemplación de lo sublime, se ve movida la imaginación, ya que no puede tener la idea de lo ilimitado puesto que excede su capacidad, ocasionando temor o hasta miedo, por ello decimos que lo bello ocasiona un placer positivo y lo sublime un placer negativo.

Otra diferencia que destaca es, que, si bien la naturaleza encierra una finalidad en su forma, lo que la determina para ser objeto de juicio y en consecuencia ser constituido como objeto de placer, en cambio lo que no se juzga por la mera aprehensión

¹³⁸ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 85.

¹³⁹ KANT, *Crítica de Juicio...* p. 85.

inmediatamente es presentado como sublime, es por ello que solemos calificar de sublime los objetos de la naturaleza cuando en realidad pueden ser considerados con toda propiedad como bellos, pues lo sublime no se encuentra en los objetos sensibles, antes bien se encuentra en el interior del sujeto, de ahí que en estricto rigor no se debe llamar a los objetos de la naturaleza sublimes, sino bellos, puesto que encierran una finalidad, y lo sublime en cambio trasciende toda finalidad.¹⁴⁰

“El reino de lo sublime, está en el mundo interior, la idea de infinito, es la causa y la razón de lo sublime”.¹⁴¹

De esto se desprende que en la naturaleza no hay sublimidad, sino belleza, y si se califica de sublime lo hacemos inapropiadamente, en cuanto que lo sublime se encuentra en el interior del sujeto y no en el objeto.

Y a todo ello dice Kant:

“Para lo bello de la naturaleza tenemos que buscar un motivo fuera de nosotros, mientras que para lo sublime sólo tenemos que buscarlo en nosotros”.¹⁴²

De esta manera Kant distingue entre belleza y sublimidad, lo cual el hombre puede experimentar al ser un contemplador, experimentando sentimientos de agrado, o desagrado.

Los sentimientos de agrado o desagrado que puede experimentar el sujeto en la experiencia estética son meramente subjetivos, es por ello que en el siguiente capítulo se descubrirá en qué consiste esta subjetividad y de manera particular en la apreciación de la belleza, siendo esto el interés capital que nos ocupa.

El hombre al estar inmerso en un espacio concreto, se encuentra interpelado por una serie de fenómenos que despiertan en él agrado o desagrado, pues la misma naturaleza con sus diversos elementos que la integran es una fuente de contemplación, en ella se descubren cosas bellas y sublimes que son dadas para ser contempladas. Así pues para tener una experiencia estética nos es necesario buscar espacios

¹⁴⁰Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...* p. 86.

¹⁴¹ VARGAS MONTOYA SAMUEL, *Estética o Filosofía del arte y de lo bello...* p. 68.

¹⁴² KANT, *Crítica de Juicio...*p. 87.

preparados o exclusivos, pues el espacio natural con sus paisajes que lo integran es un escenario abierto para la experiencia estética ya que la naturaleza que rodea al hombre por sí misma es bella.

Si bien la belleza en la naturaleza es excelsa es al mismo tiempo modélica para las obras de arte, pues éstas buscan llevar al hombre a la dimensión del placer en la contemplación, el arte es acción del hombre, para el mismo hombre, para que contemplado encuentre un remanso de serenidad y placer netamente desinteresado. Esto es lo extraordinario de la contemplación de la belleza, en ser un movimiento libre y desinteresado, pues lo único que motiva es la contemplación, ya que al pretender alcanzar algún fin se aleja de ser una experticia estética para convertirse en un lucro.

Entre lo sublime y lo bello hay diferencias claras, lo sublime excede al hombre y rebasa las capacidades por lo que no se puede encuadrar en un sistema de medición imponiendo así superioridad sobre el sujeto. Ante lo bello el hombre se abre al placer exaltando las fuerzas vitales para contemplar de una manera pasiva, donde la imaginación permanece en un goce contemplativo, así lo bello se asocia a la cualidad y lo sublime en cambio con la cantidad.

Al tener todos estos elementos como parte del universo estético se logra penetrar con mayor fineza en la relación que se traba entre el sujeto y el objeto, entre aquel que contempla con placer desintereso y aquel que es contemplado por ser bello.

CAPÍTULO 4. LA EXPERIENCIA ANTE LA BELLEZA

Después de que se ha presentado lo que se entiende por belleza tanto natural como artística, asimismo sobre sus diferencias con lo sublime, ahora se dará un panorama más amplio sobre la experiencia estética que se desarrolla entre el sujeto y el objeto, la cual puede ser vista desde dos dimensiones diferentes, desde una experiencia objetiva, puesto que parte de un objeto dado, llamado objeto estético, o desde una experiencia meramente subjetiva, basada en los sentimientos del sujeto pero que son provocados por el objeto estético.

La apreciación subjetiva de la belleza constituye la parte central de este trabajo que se ha venido desarrollando, y es en éste último capítulo donde se dará una justificación de ello, a partir del juicio de gusto, visto desde las categorías de cualidad, cantidad, relación y modalidad, dentro de la experiencia estética, tal como lo propone Kant en su obra *Crítica del juicio*.

En el universo estético se da una tensión entre el objeto y el sujeto entrando en un movimiento de un juicio de gusto, puesto que el sujeto al estar frente a un objeto se ve afectado y da una valoración, pero al mismo tiempo se impone con sus propias categorías surgiendo así una valoración de placer subjetiva.

En el desarrollo de este cuarto y último capítulo se presentará como se da la experiencia subjetiva ante la belleza y como ésta se encuentra integrada por una serie de elementos fundamentales.

4.1. El universo estético

La experiencia subjetiva de la belleza sólo puede ser posible mediante el encuentro de un sujeto con un objeto. Este último es el fenómeno dado, el cual es fuente de placer para el sujeto que lo contempla, o de rechazo, cuando no es del agrado del espectador, el sujeto por su parte al entrar en relación con una sustancia exterior a él, experimenta diversos sentimientos como consecuencia de esta experiencia estética donde entran en juego sus facultades sensitivas e intelectivas.

4.1.1. El objeto estético

Como objeto estético entendemos todo cuerpo exterior al sujeto que contempla, pues al darse cuenta de que hay algo diferente al propio ser, también se toma conciencia de la propia individualidad y de que hay otros cuerpos ajenos al propio, los cuales son los que provocan el placer al entrar en relación con ellos, si se encuentra placer en los objetos estéticos es porque son susceptibles de ser contemplados, y de que se puedan calificar como bellos, feos o sublimes, sin embargo cuando se dan dichos calificativos originados por las cualidades que conforman al objeto no es porque la belleza, la fealdad, o la sublimidad, como tal, se encuentre en los objetos mismos, sino porque estos han provocado un juicio de gusto estético que comporta un sentimiento de aceptación o rechazo, con el que podemos considerar al objeto estético como algo bello.

El juicio estético sobre el objeto, o de su representación por la cual es dado, es el fundamento del placer que se experimenta, pues aunque es una experiencia subjetiva al juzgar los objetos, sin embargo está asociada al objeto que calificamos de bello:

“Cuando calificamos algo de bello, el juicio de gusto atribuye necesariamente a los demás el agrado que experimentamos nosotros, como si éste fuese una cualidad del objeto”.¹⁴³

La cualidad de belleza que atribuimos al objeto, cuando ha provocado un placer, la predicamos como si fuese una categoría propia del objeto, y en ocasiones pretendiendo que los demás compartan el mismo juicio, pero este juicio que se comparte sólo puede experimentarse a partir de un objeto dado que lo provoque.

“Ahora bien, el juicio de gusto determina el objeto, prescindiendo de conceptos, con respecto al placer y al predicado de belleza”.¹⁴⁴

Si el placer estético no es un conocimiento entonces es posible prescindir de conceptos, puesto que el juicio al determinar al objeto artístico o natural lo hace sólo para el placer puro y desinteresado, que es ajeno a todo conocimiento por medio de conceptos.

El objeto estético es considerado como un objeto libre, puesto que no es un medio ni un instrumento destinado a una utilidad, pues si fuera destinado para satisfacer ciertas necesidades entonces no sería bello sino bueno, y en el sujeto no se daría un juicio de gusto, pues sólo buscaría obtener un beneficio y no un placer puro.

Las palabras claves para el juicio estético son *reposo y quietamiento*. Ya que ante un ente bueno el apetito busca descanso, pero este sólo se logra en la posesión del objeto, es decir, ante lo bueno se busca un fin (posesión). En cambio ante lo bello el apetito conquista quietamiento y descanso pero no en la posesión del objeto, sino en su contemplación, tornándose el objeto en toda una epifanía que brinda reposo y descanso en su contemplación.¹⁴⁵

¹⁴³ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 58.

¹⁴⁴ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 58.

¹⁴⁵ Cfr. PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...*p. 313.

“Ese quietamiento apetitivo puede conciliarse con el ardor del sentimiento. El amor, el afecto, es el que permite que pueda hablarse de satisfacción o reposo de la voluntad sin que tal satisfacción pueda ser tachada de egoísmo”.¹⁴⁶

Así un objeto calificado como bello sólo puede provocar descanso en su contemplación, y dicha contemplación no puede ser confundida con un conocimiento, puesto que sólo se conoce aquello que se ignora, en cambio solo se puede contemplar aquello que ya se conoce.

Todo objeto estético y de manera particular los productos de las bellas artes se encuadran dentro de un contexto histórico y cultural en el cual se reflejan las intenciones del autor, y todos los contenidos del ambiente al que pertenece, a una obra de arte le antecede toda una vivencia estética, también todo un cúmulo de conocimientos y experiencias que el artista intenta de una manera consciente o inconsciente plasmar en su obra:

“Casi nunca podremos trazar una línea divisoria entre la vivencia estética concreta y la vivencia histórico-cultural de la obra contemplada en cuanto pertenece a una época, a una sociedad, a un estilo”.¹⁴⁷

El objeto de arte también es una expresión del artista que lo crea, y Kant agregaría que crear es inspiración del genio. Es en la obra donde se plasma la vivencia estética particular que inspira para su creación, asimismo la pasión con que fue elaborada, por otra parte, también es un reflejo de un conjunto de elementos de un espacio y un tiempo en el que fue creada. Aun cuando el artista no tenga la intención de que su obra sea contemplada por un destinatario, sin embargo esta obra es recreada al ser contemplada por un sujeto aunque dicho encuentro sea en otro espacio y tiempo, y de esta manera el objeto es un puente de unión entre el artista que lo crea y el sujeto que lo contempla.¹⁴⁸

Pero también hay objetos no sólo artísticos, sino también que la naturaleza nos ofrece, los cuales calificamos de sublimes, en ellos, el espíritu no permanece en reposo, sino

¹⁴⁶ PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...* p. 313-314.

¹⁴⁷ PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...* p. 318.

¹⁴⁸ Cfr. LAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...* p. 318-319.

que es violentado, en estos entes que despiertan el sentimiento de sublimidad no se experimenta un reposo en la contemplación como sucede ante lo bello, y ante los objetos que se califican como buenos sólo se busca su utilidad.

4.1.2. El sujeto estético

No se puede entender un objeto estético desligado de un sujeto estético, así como no se puede separar al artista que realiza obras de arte para transmitirlos a otras personas para que estas las gocen y contemplen, de la misma manera los fenómenos de la naturaleza que se califican de bellos, feos, o sublimes, sólo pueden recibir tal calificación al entrar en relación con un sujeto que los contempla, este último tanto en relación con el arte como con la naturaleza, recibe el nombre de contemplador, consumidor, y en el marco del universo estético es considerado, sujeto estético.

Sólo el hombre es el único ser capacitado para entender el mensaje y la comunicabilidad de todo ideal estético. Ciertamente toda persona que se encuentra en condiciones tanto físicas como mentales puede ser espectador, asimismo, cuando ha satisfecho todas las necesidades fundamentales de la vida, como puede ser el alimento, y libre toda enfermedad, que pueda impedir el desarrollo de sus capacidades, y de la disminución de algunos de sus sentidos. Cuando la persona reúne todas estas consideraciones puede dirigir su energía para disfrutar las expresiones estéticas de las obras de arte o de la naturaleza. Después de ello, la atracción del espectador por la experiencia estética surge de manera espontánea, pero, de manera particular la experiencia estética del arte se ve enriquecida con una preparación previa, como el estudio, o un acercamiento y contacto con las obras de arte, es decir, una educación artística que pueda desarrollar las facultades de percepción.¹⁴⁹

El individuo que contempla no toda su experiencia es de pasividad, sino que debe poseer disposición, la cual ha cultivado con una adecuada y vasta preparación, la cual

¹⁴⁹ Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 327-328.

en ocasiones puede resultar difícil, pero si se ha tenido en gran parte estos requerimientos el goce será mayor al encontrarse con un objeto de arte.¹⁵⁰

Aquello que el hombre ordinariamente llama bello, es porque impresiona a los sentidos, puesto que los objetos empiezan por cautivar a la vista y al oído, produciendo sensaciones de deleite de las cuales en un primer momento afectan el aparato muscular: “Nuestra vivencia estética comienza con los sentidos, y nunca se desliga de ella”.¹⁵¹

El estímulo de los sentidos del sujeto es el primer momento de la experiencia estética, pero dicha experiencia no se reduce sólo a lo sensible, pues no hay un goce pleno si todo se queda en la complacencia, en el tacto, o en el oído, por mencionar algunos, pues ante la belleza se tiene conciencia de que son las facultades profundas de nuestro yo las que quedan colmadas, y esto último es lo que caracteriza el placer que el sujeto estético experimenta ante la contemplación de la belleza, y con ello se da una disminución de la valoración de lo sensible, pero sin dejar de considerar lo meramente sensible como el preámbulo. Aun cuando es claro que la experiencia del sujeto comporta estos momentos, lo sensorial y el placer inteligible, no es posible establecer una línea divisoria entre estos dos placeres puesto que el segundo implica el primero.¹⁵²

“Históricamente, parece que el goce estético se fue desarrollando gradualmente en el curso de una evolución de las formas más primitivas de satisfacción sensible. Pero eso no quita que específicamente sean placeres diferentes”.¹⁵³

Como ya se ha mencionado, el sujeto estético no puede renunciar a una de las partes de la experiencia, puesto que de ser así, sólo habría un intelectualismo que separaría dicha experiencia de sus raíces sensoriales. Ciertamente el entendimiento encuentra un sostén en los objetos, pero en la apreciación del arte o de algún escenario de la naturaleza se supera toda operación sensible, y en este movimiento del entendimiento se logra alcanzar la estructura, la unidad y la armonía. Pero el entendimiento no es el

¹⁵⁰ Cfr. PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...*p. 297.

¹⁵¹ PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...*p. 297.

¹⁵² Cfr. PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...*p. 298-299.

¹⁵³ PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...*p. 299.

único que juzga la belleza, puesto que todas las cualidades del objeto estético le son dadas por medio de los sentidos.¹⁵⁴

Cuando el hombre predica que un objeto es bello después de una experiencia estética, es porque ha encontrado armonía en dicho objeto, pues lo primero que se capta al entrar en contacto son los accidentes, como el color es captado por la vista, la dureza por el tacto, entre otros, y se logra tener una experiencia de la belleza en relación con las propiedades del objeto que afectan a los sentidos.

En la unión de lo sensible con el espíritu en la experiencia estética el intelecto no limita a los sentidos puesto que esto es el inicio de la apreciación de la belleza:

“El sentido percibe sin que la operación simultánea del intelecto le perturbe, y la intuición pura y simple del espíritu, lejos de verse entorpecida y oscurecida por la acción de los sentidos, sólo se consuma cuando éstos llegan a su plenitud”.¹⁵⁵

La primera actitud del hombre para abrirse a la experiencia estética es el asombro, como un fenómeno psíquico, que se comporta como llamamiento, como una actitud que se genera en el interior del sujeto, es un cambio de actitud convirtiendo al hombre de sujeto práctico en sujeto contemplativo, el asombro como fase primera estimula al sujeto a romper con lo cotidiano de la vida y entrar en el goce del encuentro con el objeto estético. Del asombro primero se pasa a una identificación del sujeto con el objeto donde el individuo reconoce que hay un cuerpo ajeno al suyo, pero con el cual, se complementa, pues a pesar de la particularidad de cada uno, el individuo se siente atraído por el objeto para constituir una unidad:

“La parte de sí misma con la que el alma contempla se hace una sola cosa con el objeto contemplado”.¹⁵⁶

El sujeto no puede permanecer en un estado de indiferencia ante el objeto, sino que se abre paso para una complementariedad al darse una identificación mutua, y al darse esta identificación, se logra un goce, pero no un goce posesivo sino un goce puro,

¹⁵⁴ Cfr. PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...*p. 299.

¹⁵⁵ PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...*p. 301.

¹⁵⁶ PLAZAOLA JUAN, *Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos...*p. 303.

puesto que el sujeto contempla de una manera desinteresada, pues ni siquiera le interesa la existencia del objeto.

El espectador al enfrentarse con determinado objeto bello debe hacerlo despojado de todo prejuicio, y antipatías, pero también debe hacerlo con un espíritu dispuesto y abierto a toda experiencia.

La diversidad de concepciones políticas, sociales, económicas, y culturales que puede tener el sujeto, asimismo su raza, costumbres, ubicación geográfica, influyen en la experiencia que puede tener en relación con el objeto estético como puede ser la aceptación y el rechazo:

“De tal manera que en la interpretación y recreación de la obra todos esos factores van a jugar su papel no sólo, en cuanto expresan un gusto, sino un juicio estético”.¹⁵⁷

La actitud de entusiasmo o aplauso son manifestaciones exteriores de un juicio de gusto del sujeto, por el contrario el rechazo o la indiferencia manifiesta un juicio de desagrado, pues de esta manera el contemplador exterioriza el movimiento estético que se ha dado en el interior, pero que ha provocado el objeto por medio de los sentidos.¹⁵⁸

Ciertamente el contacto cotidiano con ciertos objetos de arte o con paisajes naturales se puede convertir en algo rutinario y cansado, pues cuando el sujeto entra en relación con las bellezas naturales que siempre se encuentran en el mismo estado, o cuando una obra de arte está en la misma colocación deja de ser atractiva, pues ya no logra descubrir en ello algo nuevo, en cambio cuando se encuentra una variedad tanto en el arte como en la naturaleza, la imaginación ya no es coaccionada, sino que se da un sustento al gusto:

“El mismo canto de los pájaros, que no sabríamos someter a reglas musicales, parece contener mayor libertad, y por lo tanto mayor pábulo para el gusto, que un canto humano ejecutado con todas las reglas del arte musical, porque éste último

¹⁵⁷ DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 330-331.

¹⁵⁸ Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p.331.

acaba por resultar enojoso cuando se repite con demasiada frecuencia y duración".¹⁵⁹

Todo aquello que es repetitivo deja de ser objeto de contemplación para el mismo sujeto, pero eso no significa que deje de ser atractivo a la contemplación de un segundo sujeto, puesto que si bien es cierto el contacto frecuente con el mismo objeto trae consigo la pérdida de interés¹⁶⁰. Puesto que la experiencia estética jamás se experimenta de igual manera como aconteció en los primeros encuentros entre el sujeto y el objeto, y más aún si toda está marcada por reglas ya establecidas. Por el contrario cuando el hombre logra entrar en contacto con una variedad de obras de arte en sus diferentes manifestaciones, asimismo con la naturaleza en sus múltiples expresiones mayor será el sustento que dé al gusto.

Sólo es propio del hombre apreciar la belleza mediante una experiencia estética, pero dicha experiencia sólo se da de manera particular entre el sujeto y el objeto, de tal manera que no puede existir un sujeto estético sin relación a un objeto en el cual se complementa.

4.1.3. La experiencia estética

Toda vinculación o contacto con la naturaleza o algún objeto artístico marca el comienzo para la realización de una experiencia estética, pero para ello debemos tener en cuenta que en dicha experiencia intervienen diferentes elementos, pues en primera consideración debemos tener el objeto dado, como aquello que es susceptible de ser apreciado, a ello, es lo que llamamos objeto estético, también debe estar presente el sujeto como la parte que contempla y experimenta las sensaciones provocadas por el objeto externo, y la experiencia estética que es doble, pues es externa y es interna.

4.1.4. Experiencia externa

¹⁵⁹ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 83-84.

¹⁶⁰ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...*p. 83.

En la experiencia estética externa, intervienen de una manera directa los sentidos externos del sujeto, este movimiento también es conocido como la facultad por la cual percibimos los objetos que nos rodean y que llamados cuerpos, y entendemos por cuerpo a toda aquella sustancia o cosa externa, que es distinto del sujeto que contempla, y con ello queda establecido que todo objeto y toda obra de arte son cuerpos, los cuales captamos con los sentidos, y de los cuales podemos predicar que son bellos, pero lo bello no lo podemos reducir a lo corporal, sino más bien, lo bello se expresa en lo corpóreo, por lo tanto es un valor que no se agota en lo corporal o reducible a lo meramente material, por lo cual comporta una dimensión metafísica o filosófica en su estudio, si bien toda experiencia estética comienza por los sentidos, puesto que son los elementos sensoriales los que nos dan nota de ello, pero no toda experiencia se ve reducida a ésta, sino que también intervienen elementos espirituales.¹⁶¹ Como la experiencia externa tiene como base los sentidos es preciso tener en cuenta cuál es el objeto de dichos sentidos. Si bien es cierto dicho objeto es toda cosa o sustancia que constituyen lo sensible que afecta a los sentidos, y esto sensible puede ser propio, común o accidental.

a) Sensibles propios

Es todo aquello que de manera particular es captado por un solo sentido, como el color para la vista, el sonido para el oído, el olor para el olfato, el sabor para el gusto y el calor para el tacto, todo estos forman el principio de toda experiencia externa:

“Estos sensibles constituyen la base de toda experiencia externa de arte y la belleza, permitiendo no sólo la creatividad artística, sino también el disfrute. Son los medios o vehículos que la naturaleza nos otorga para acercarnos a la realidad que nos rodea”.¹⁶²

Como ya se dijo con anterioridad estos sensibles constituyen el acceso hacia la realidad que nos rodea, pues tienen su base anatómica y fisiológica permitiendo el

¹⁶¹Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 75-76.

¹⁶² DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 76.

goce estético, así como la creación y elaboración de las obras de arte, estos sensibles propios constituyen una doble dimensión, para la creación de objetos de arte como por ejemplo el tacto, y también son el vínculo para el goce, como puede ser la vista al contemplar la obra artística, o el gusto al disfrutar un menú.¹⁶³

Estos sensibles propios sólo se enfocan a su objeto particular puesto que el oído no puede captar el color, así como la vista el sonido, pues aunque son la puerta de acceso para la experiencia estética en su totalidad, sin embargo cada sentido tiene su objeto propio.

b) Sensibles comunes

También pueden ser considerados como cualidades primarias del objeto, a su vez tienen la capacidad para ser captados por la combinación de diferentes sentidos, en un primer momento se debe tener en consideración a la extensión por constituir la base de todos ellos, asimismo pueden ser captados por la interacción de diversos sentidos, la figura, el volumen, el movimiento, el reposo, y la distancia.¹⁶⁴

Todos estos sensibles comunes son de suma importancia en la elaboración de diversas obras de arte, asimismo para su disfrute, pues en todas las artes se combinan los sentidos aunque en mayor o menor proporción, pues así se logra experimentar en toda experiencia estética externa.

c) Sensibles accidentales

Estos no afectan a los sentidos de manera directa, sino en virtud del sensible propio, se trata de objetos del entendimiento que se apoyan en el testimonio de los sentidos, si bien es cierto por medio de los sentidos externos no podemos mostrar las relaciones de causa-efecto o la naturaleza de las cualidades sensibles:

¹⁶³ Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p.76.

¹⁶⁴ Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 76.

“Los actos o contenidos propios de los sentidos externos se dicen sensaciones. Las sensaciones vienen a ser las percepciones que representan algún objeto externo, resistente y distinto a nosotros con excepción del propio cuerpo. Ellas son la base del comienzo de toda experiencia estética”.¹⁶⁵

Los sentidos externos dan las sensaciones, las cuales afectan en el interior del individuo, es por ello que se toma conciencia de que hay un cuerpo diferente al propio y de los sentidos, pero esto no se queda en las meras sensaciones, sino que pasan a ser objetos del entendimiento, pues al pasar a ser parte de la conciencia lo hacen pero en virtud del sensible propio.

4.1.5. Experiencia interna

Esta experiencia es evidente por el testimonio del sentido íntimo o también considerado como la conciencia de la percepción de la existencia de fenómenos subjetivos, por los cuales no solamente nos damos cuenta de que existimos, sino que también logramos percatarnos de que existen otros fenómenos que son externos y que además tienen el carácter de ser estéticos, con esta experiencia interna se logra tener conciencia de dos realidades que se confrontan, la de mi conciencia interior, y la del fenómeno exterior. La conciencia de manera inmediata formula juicios como por ejemplo: siento dolor, oigo una canción, veo una pintura, es decir, se logra experimentar una afección sensible, auditiva o visual a la cual le corresponde una realidad exterior, es decir, estas afecciones son originadas en algo ajeno al sentido interno, pero que sin embargo le afectan de una manera real.¹⁶⁶

“Son hechos con repercusión interna llamados actos psíquicos de naturaleza cognoscitiva, apetitiva, afectiva, sensitiva o intelectual ya no puramente materiales,

¹⁶⁵ DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 76-77.

¹⁶⁶ Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 74.

comportan otra naturaleza, si bien necesitan de órganos anatómicos y fisiológicos para ser recibidos, manifestarse y de alguna manera ser interpretados”.¹⁶⁷

Esta experiencia interna se trata de actos internos de manera concreta, pues es un acto determinado en un sujeto determinado y particular, pues si bien es cierto el dolor se siente, la música se escuchada, la pintura es observada, todas estas partes tienen una afección exterior, pero cuando penetran en el sentido interno del sujeto se transforman en algo singular y de carácter psíquico, y en esta penetración en el sentido íntimo, y en su carácter interno, afectan al sujeto en su espíritu.

Los fenómenos estéticos pueden ser abordados desde un sujeto particular que puede ser el sujeto que los crea, o, aquél sujeto que es el destinatario de dicha obra de arte. Desde la experiencia estética interna tanto del creador como del contemplador, el mundo del arte y la belleza es ampliado y enriquecido en todos sus sentidos.

Si bien el hombre es un ser de múltiples relaciones y por lo tanto de diversas experiencias tanto agradables como desagradables, placenteras o dolorosas, tristes o alegres, guiadas por el amor o el odio, la fortaleza o la debilidad de carácter, todo ello aunado a las manifestaciones de otras experiencias o de otras vidas psíquicas, además de las ideologías que el mundo le presenta, y además de los hechos sociales y culturales en los que se encuentra inmerso, todo ello contribuye a moldear al hombre y la manera de vivir las experiencias estéticas, pero sin perder su individualidad.¹⁶⁸ Todos los factores ajenos al individuo le afectan y por lo tanto son una influencia en las experiencias estéticas, puesto que afectan la forma como el sujeto las percibe y la manera como la vive.

“Lo que sucede afuera del sujeto humano repercute en su interior mediante la conciencia o sentido íntimo provocando diferentes reacciones y actitudes que entregarán perfiles particulares de vivencias en todas las órdenes y por ende en las estéticas”.¹⁶⁹

¹⁶⁷ DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 74.

¹⁶⁸ Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 75.

¹⁶⁹ DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 75.

Tanto el artista como el contemplador tienen un punto en el que coinciden, y este es, que ambos acuden a la cita de la obra de arte, pero claro desde sus diferentes mundos psíquicos buscando un punto de contacto, pero esto sólo será posible gracias a la unificación del sentido íntimo o también llamado conciencia, la cual no sólo es fuente del arte, sino también instrumento para su desarrollo, esto en cuanto hace depender de una estructura unificadora o integradora, que es la persona misma.¹⁷⁰

La experiencia estética interna, no sólo es experimentada por un hecho dado y un sujeto que recibe las percepciones, sino que el sujeto estético también está influenciado por diferentes factores externos que lo disponen para la experiencia estética, por ello podemos decir que una misma experiencia estética no puede ser vivida de igual manera por dos sujetos de diferente cultura, puesto que para alguno podrá ser muy placentero el contacto con un objeto, pero para el otro quizás no tanto, todo ello se debe a los factores externos que previamente intervienen en el sentido íntimo, los cuales hacen que las experiencias difieran, pero sin que cada uno pierda su particularidad.

4.2. La objetividad de la belleza

Si la belleza es vista desde el objeto del cual se predica que es bello, entonces podemos considerar que hay una belleza objetiva, pues si el juicio de gusto, sobre un mismo fenómeno dado produce placer, el cual es experimentado por diversos sujetos, los cuales, al coincidir en el mismo sentimiento de agrado reconocen que es el objeto el que les brindó tal satisfacción.

Si hay un juicio de gusto compartido emanado de un mismo objeto, cabe decir que la experiencia de belleza parte del objeto en cuestión. Aunque este no es el tema a tratar se expondrá esta postura, pero con la advertencia de que no se abordará mucho sobre ella.

4.2.1. La belleza como categoría

¹⁷⁰Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 75.

Las categorías son conceptos, géneros o variedades en los que se encuentra estructurada la realidad, ahora bien distinguir a los entes de acuerdo a sus categorías supone la participación de la realidad en diversos niveles o llamado de otra manera, niveles de ser, entendido en este contexto como niveles o maneras de ser de lo bello. El término de categoría es propuesto por Aristóteles, pues para él, las categorías son los géneros últimos o supremos del ser y del predicar, o también pueden ser consideradas como el hablar o versar del ser. Para Aristóteles todo lo que existe o es substancia como la primera categoría, o son accidentes, los cuales comprenden nueve categorías, de esta manera todos los categoremáticos que se pueden encontrar contenidos dentro de un enunciado o dentro de un juicio corresponden o la substancia, o, a los accidentes.¹⁷¹

“La doctrina aristotélica de las categorías está íntimamente relacionada con la doctrina acerca de ser o del estar, del cual afirma, se dice de muchas maneras, de modo que el verbo ser recibe un sentido distinto para cada categoría o cosmos categorial”.¹⁷²

En el sistema kantiano las categorías son de grande importancia pues son los conceptos puros del entendimiento, o también entendidas como las formas *a priori* para pensar la experiencia, puesto que para Kant son los objetos los que se adecúan a las categorías del entendimiento. Entre las categorías aristotélicas y las categorías kantianas existe una diferencia, pues para Aristóteles las categorías se refieren a la realidad o a las cosas mismas, mientras que para Kant se refieren a los fenómenos, es decir, a las cosas tal y como se logran captar, mientras las aristotélicas dependen de la naturaleza de las cosas mismas, para Kant es la naturaleza o la experiencia la que depende de las categorías.¹⁷³

Las categorías en el campo estético son entendidas como un modo de predicar sobre determinado ente, emitiendo juicios de aceptación, rechazo, o simplemente descriptivos, de esta manera se atribuye la belleza como propiedad de los entes, y como cualidad de los mismos, es considerada o enmarcada como una categoría,

¹⁷¹ Cfr. OSTOS-ÁVILA ALEJANDRO, *filosofía de lo bello, belleza y bondad en José Vasconcelos...* p. 118.

¹⁷² OSTOS-ÁVILA ALEJANDRO, *filosofía de lo bello, belleza y bondad en José Vasconcelos...* p.118.

¹⁷³ Cfr. OSTOS-ÁVILA ALEJANDRO, *filosofía de lo bello, belleza y bondad en José Vasconcelos...* p. 118-119.

puesto que al llamar bello ha determinado objeto se está denotando la categoría de belleza.

En este mismo sentido las categorías estéticas son consideradas como:

“Nociones fundamentales que orientan y caracterizan complejas reflexiones del universo de los sentimientos humanos, que revelan profundas consideraciones de sus estructuras”.¹⁷⁴

Benedetto Croce¹⁷⁵ consideraba que la belleza es una categoría, la cual tiene diferentes manifestaciones singulares, manifestaciones que también pueden ser agrupadas en diferentes clases por sus múltiples aspectos empíricos. Ya que la belleza se encuentra como categoría en las cosas aunque en manifestaciones diferentes, pero por su singularidad es cómo podemos predicarla como cualidad de determinado ente, el cual calificamos bello.¹⁷⁶ Pues cuando gusta determinado ente lo que gusta no es el gusto mismo, sino el objeto al que se da la categoría de belleza, y es en dicha cualidad donde se encuentra justificada la sensación que despierta el objeto, de la misma manera sucede, si el objeto no es de nuestro agrado, pues la fealdad como categoría también es la que ocasiona el rechazo o simplemente que no haya gusto al contemplar.

El placer dado por la belleza como categoría se encuentra libre de todo interés, y es, en este desinterés del juicio de gusto donde difiere de lo bueno, pues con facilidad se dice que un determinado objeto parece bello cuando se descubre que es útil para determinado fin, a ello habría que decir que lo que se descubre en él, no es su belleza sino su bondad.

4.2.2. Lo bueno

¹⁷⁴ OSTOS-ÁVILA ALEJANDRO, *filosofía de lo bello, belleza y bondad en José Vasconcelos...* p. 119.

¹⁷⁵ Benedetto Croce, en <http://www.epdlp.com/escritor.php> (11/01/11). Filósofo italiano historiador y líder político, a pesar de su educación católica y formación teológica, llegó a ser ateo y anticlerical, en 1903 fundó el periódico la Crítica donde publicó la mayoría de sus escritos, contra el fascismo se pronunció en contra del gobierno de Benito Mussolini, fue influido por el sistema filosófico desarrollado por el filósofo G. W. Friedrich Hegel. Sus escritos son sobre estética, lógica, ética y filosofía de la historia, su teoría estética se basa sobre la creencia del arte como forma, y que lo bello en el arte depende del hecho de tratar con acierto y formas comunicables de una percepción fundamental en la mente del artista.

¹⁷⁶ Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...* p. 17.

La categoría de belleza dentro de la estética es considerada como una cualidad, por la cual un objeto es considerado bello al ser contemplado, ocasionando una serenidad en el gozo, pero esta belleza, no debe ser confundida con la cualidad de bueno, puesto que entonces ya no se perseguiría un placer desinteresado, sino una utilidad, ya que la categoría de belleza solo es para ser contemplada ajena de todo fin utilitario. Sin embargo cuando vemos en un objeto algo de bondad es porque encontramos en él algo de utilidad, o sólo lo consideramos como un objeto apto para satisfacer alguna necesidad:

“Bueno es lo que gusta mediante la razón, por el mero concepto. Pero hay cosas que llamamos buenas para algo (útil), que nos satisfacen sólo como medio, y cosas que llamamos buenas en sí, que satisfacen por sí mismas”.¹⁷⁷

Los objetos que tenemos como buenos para algo, lo son porque vemos en ellos un fin, y esto difiere cuando consideramos la belleza como categoría de un objeto, pues los objetos que tenemos como bellos simplemente gustan de manera desinteresada, ocasionando en el sujeto un juicio de gusto libre de todo interés, lo bueno tiene un parentesco con lo agradable puesto que ambos apetecen, estableciendo una relación con el sujeto donde este no sólo le interesa el objeto en cuestión, sino también su existencia, puesto que dicho objeto puede responder al apetito que el sujeto experimenta.

Dice Kant, que tanto lo agradable, lo bello y lo bueno establecen tres relaciones diferentes con el sentimiento de agrado o desagrado, ya que es agradable para alguien sólo aquél objeto que le deleita, y bueno lo que aprecia, en cambio lo bello simplemente gusta.¹⁷⁸ Para que algo sea considerado como bello no debe tenerse ningún interés utilitarista sobre el objeto, incluso ni se debe cuestionar sobre su existencia, en cambio lo bueno y lo agradable despiertan el apetito en el sujeto, el cual busca satisfacer y por ello también le interesa la existencia.

¹⁷⁷ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 47.

¹⁷⁸ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...*p. 49.

“La agradabilidad la sienten también los animales irracionales; la belleza sólo el hombre, ser animal pero racional”.¹⁷⁹

Sólo el hombre es el único ser capaz de apreciar la belleza, ya que ésta se encuentra de acuerdo con la razón, en cambio lo agradable también es susceptible de ser experimentado por los seres irracionales, pues el animal sólo busca satisfacer sus instintos, teniendo esto como fin, en cambio el hombre al apreciar la belleza lo hace de una manera desinteresada.

4.2.3. Sobre una estética objetiva

Dentro de la estética hay un intento por establecer los juicios estéticos como juicios sintéticos *a priori*, pues cuando se hace un juicio estético se une a la percepción una sensación de placer o dolor, y dicha sensación acompaña la representación del objeto haciendo la función de predicado, de esta manera el sujeto atribuye al objeto a manera de predicado, una propiedad que es la causa objetiva de su propio placer o desagrado, y esta cualidad que le atribuye puede ser llamada belleza o puede ser cualquier otra categoría, constituyéndose la objetivación del juicio estético, al pretender que la sensación que origina determinado objeto sea compartida como una propiedad colectiva:

“Hecho de psicología empírica pero de presencia muy general, cuando no universal, es lo que podemos llamar objetivación del juicio, y es la tendencia natural a atribuir a un objeto, como propiedad colectiva, el valor que se desprende de la sensación que experimentamos con él”.¹⁸⁰

Es una tendencia natural del hombre pretender que en todas las circunstancias le aprueben, es por ello que con facilidad criticamos el gusto de los que no comparten el nuestro, considerando a los otros como incapaces de reconocer y de gustar la propiedad objetiva que justifica nuestra apreciación. El movimiento de objetivación, de cierta manera es natural y parte del sentimiento que se origina en el interior del sujeto al

¹⁷⁹ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 49.

¹⁸⁰ GENETTE GÉRARD, *La obra del arte, la relación de la estética*, Lumen, Barcelona 2000. P. 85.

entra en relación con el objeto estético, pues al pretender que su sensación sea experimentada por otros crea este movimiento de objetivación. Pero hay que tener presente que no hay objetos bellos en sí mismos, sino por el contrario objetos de los que el sujeto toma el placer estético, y es este placer subjetivo el que el sujeto atribuye al objeto, como si dicho placer fuera una propiedad del objeto, es por ello que esta valoración subjetiva se torna objetiva, aunque en cierta manera los criterios de valoración parten del objeto en cuestión, por lo cual pueden ser considerados criterios objetivos.¹⁸¹

“Es evidente que dos individuos pueden ponerse de acuerdo sobre una apreciación estética, y si lo hacen dos, por qué no habrían de hacerlo tres, cuatro, o varios millones”.¹⁸²

Es en esta universalidad del juicio donde se encuentra lo objetivo pues cuando el sujeto otorga al objeto estético algún predicado pretende que dicho predicado sea aceptado por otro, aunque ciertamente esta aceptación puede ser en diferente grado, pues el hecho de que alguna flor sea considerada bella por dos sujetos no significa que sea igualmente bella para cada uno de ellos, si bien comparten el mismo juicio y la misma sensación, pero cada uno según su particularidad, es decir, se da una sensación empírica, pero es en este juicio compartido donde coinciden, al otorgar el mismo predicado, y es en ello donde se encuentra lo *a priori*.

De igual manera se da una relación estética objetiva cuando se generan juicios de placer, o de dolor, entre otros, los cuales se originan de una realidad exterior, en algo ajeno al sentido íntimo pero que de cierta manera lo afecta. Pues lo externo son hechos con repercusión interna a los cuales se les llama actos psíquicos, por las repercusiones de algún objeto que existe fuera del sujeto, donde dicho objeto entrega elementos para que este sea afectado interiormente. Y a partir de ello se puede versar de una estética objetiva al considerar que es del objeto mismo de donde se toman los elementos para

¹⁸¹ Cfr. GENETTE GÉRARD., *La obra del arte, la relación de la estética...*p. 87.

¹⁸² GENETTE GÉRARD, *La obra del arte, la relación de la estética...*p. 89.

la elaboración del juicio estético, pues dichos elementos afectan el interior del sujeto provocando un movimiento objetivo.¹⁸³

El sentimiento es el que sirve de base al juicio de gusto, pero este sentimiento no es reducido solamente a lo individual de forma empírica, pues tiene una pretensión a ser universal, y al ser comunicable, dicha pretensión se funda en un principio *a priori*, a su vez dicho principio constituye al objeto, y de esta manera el sentimiento se da objetivado, a tal grado que la belleza se llega a considerar como una propiedad de las cosas, es decir, como una realidad que encontramos en los objetos.¹⁸⁴

Desde un punto meramente axiológico la belleza es un elemento objetivo que se enmarca en el tiempo y el espacio, a su vez entre un conjunto de aspectos negativos y positivos a manera de contravalores que se conjugan en el mundo natural y artístico, con ello se marca la pauta, a que, si bien la belleza es algo objetivo, por lo tanto es de carácter ontológico, pero, esta belleza por su enorme riqueza no se ve agotada en un ente concreto, y de ahí la dificultad para poderla definir, sin embargo dicha belleza es captada en el mundo natural y acrecentada en la actividad artística. La belleza siguiendo a Sto. Tomás de Aquino y partiendo desde un punto de vista objetivo sólo se encuentra en aquellos objetos estéticos que reúnen ciertas características a saber: integridad o perfección, proporción o armonía, y claridad, puesto que solamente bajo estas condiciones el entendimiento logra hacer una buena apreciación de la belleza que se encuentra en los objetos.¹⁸⁵

Al tomar los criterios de los objetos estéticos para su valoración, es como se puede versar sobre una estética objetiva, puesto que es el objeto el que afecta al sujeto, y en este movimiento el sujeto predica que el objeto es bello, atribuyendo esto como cualidad del mismo, por otra parte, el hombre busca una aprobación de su juicio, pretendiendo que todos se la otorguen, y cuando este juicio se comparte, toma un carácter universal, pero de este juicio se genera un sentimiento objetivado aunque en grado diverso.

¹⁸³ Cfr. GENETTE GÉRARD., *La obra del arte, la relación de la estética...*p. 85-86.

¹⁸⁴ Cfr. KANT IMMANUEL, *Crítica del Juicio*, Edición y traducción García Morente Manuel, AUSTRAL, Madrid España, 2207, p. 56.

¹⁸⁵ Cfr. DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, *Estética General...*p. 155-156.

4.3. La subjetividad en la apreciación de la belleza

La experiencia de la belleza también es vista desde la subjetividad, y es esta postura la que Kant propone, pues a partir de su llamado giro copernicano es el sujeto el que pone las condiciones al objeto, donde este último se somete a las categorías del entendimiento, de la misma manera su concepción de la belleza se torna subjetiva, pues es el sujeto el que a partir del juicio de gusto (meramente subjetivo), experimenta el sentimiento de placer por la belleza, a partir de la representación del ente, que llamamos, objeto estético.

4.3.1. Juicio subjetivo

El juicio de gusto es netamente un juicio subjetivo, pero para poder tener una noción más amplia sobre dicho juicio se debe tener presente lo que se entiende por gusto, por ello se debe decir que la palabra *gusto* denota subjetividad, y para Kant el fundamento de este juicio se encuentra en la subjetividad, puesto que el placer o el disgusto son el sentimiento que el sujeto experimenta por la representación del objeto, es decir, el fundamento subjetivo del juicio de gusto por el que se califica de bello a un objeto, y se ubica en el sentimiento que es provocado por la representación del objeto. En este sentido se debe decir que el juicio de gusto manifiesta un sentimiento y no un conocimiento, y la diferencia está en que una cosa es decir lo que es una flor, y otra apreciar su belleza.¹⁸⁶

La belleza es vista desde las cuatro categorías que propone Kant a saber cualidad, cantidad, relación y modalidad, aunque de una manera diferente de cómo se aplican en juicio lógico, y de acuerdo a la relación del juicio de gusto con la categoría se desprenden algunas definiciones de belleza, las cuales con anterioridad ya se han dado, pero sin abusar de ellas, se hará mención nuevamente para poder tener una

¹⁸⁶ Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant*, ARIEL, México D. F. 1983, p. 333.

mejor comprensión de lo que comporta su apreciación subjetiva, lo cual es el objeto de esta investigación.

4.3.2. El juicio de gusto desde la cualidad

La apreciación estética es ajena a todo interés, puesto que su fundamento es la contemplación de lo bello en la cual se encuentra la satisfacción, en el juicio de gusto no importa el apetito, sino que el objeto pueda satisfacer, pero sin que intervenga deseo alguno, para ello se presenta el siguiente ejemplo que puede ilustrar:

“Supóngase que estoy contemplando la pintura de un fruto y digo que es bella. Si con eso quiero decir que me gustaría comerme el fruto si fuera real, relacionando así el cuadro con el apetito, mi juicio no sería un juicio de gusto en el sentido técnico kantiano, es decir no sería un juicio estético, y estaría utilizando con abuso la palabra bella”.¹⁸⁷

En el juicio estético el objeto es placentero en cuanto es simplemente objeto de contemplación y no como aquello que provoca deseo.

Este juicio de gusto sólo le compete a los seres racionales y que tienen la facultad sensible, es decir, que tienen cuerpo, y sólo el hombre es el único ser que reúne estas dos facultades, ciertamente el animal irracional tiene cuerpo y puede sentir, pero por carecer de razón, se encuentra impedido para el juicio de gusto.¹⁸⁸

La definición de lo bello deducido de este primer momento es según Kant:

“Gusto es la facultad de juzgar un objeto o modo de representación por un agrado o desagrado ajeno a todo interés. El objeto de semejante agrado, se califica de bello”.¹⁸⁹

¹⁸⁷ COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 334.

¹⁸⁸ Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 335.

¹⁸⁹ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 50.

Esta definición ilustra para entender que un objeto es bello cuando es juzgado sin interés, en cambio cuando se persigue un fin no se percibe la belleza del objeto, sino su bondad.

Kant dice que el juicio estético es desinteresado, pero esto no significa que no pueda ir acompañado de interés alguno, ya que el hombre por el hecho de vivir en sociedad tiende a comunicar el interés por el placer de lo bello. Pero aunque puede haber un cierto interés, sin embargo este no es el fundamento que determina al juicio.

4.3.3. El juicio de gusto desde la cantidad

Lo bello, es el objeto de todo placer totalmente desinteresado, es decir, puro, y esta satisfacción provocada por lo bello es de carácter universal, pero para poder entender esta universalidad Kant hace distinción entre el juicio que se refiere a lo agradable y el juicio que se refiere a lo bello.¹⁹⁰

Cuando alguien dice que una fruta es agradable, se puede aceptar que alguien pueda decir, tú la encuentras agradable, pero para mí es desagradable, pues estas afirmaciones se desprenden del gusto o sensación personal y privada, y es por ello que pueden diferir. Pero es diferente cuando se dice que una obra de arte es bella, en este caso se pretende que todos la reconozcan como bella, ya que el juicio no se basa en sentimientos puramente privados, los cuales sólo tiene validos para el individuo que los experimenta, sino en sentimientos que se exige a otros que los experimenten, aunque de manera análoga.

“Juicio de gusto en sí no postula el asentimiento de todos (cosa que sólo puede hacer un juicio universal lógico, porque puede invocar fundamentos), sino que se limita a exigir de todos ese asentimiento como caso de regla, cuya afirmación espera, no de conceptos, sino de la conformidad de las demás personal”.¹⁹¹

¹⁹⁰ Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 335.

¹⁹¹ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 56.

Para poder distinguir los juicios de gusto en sentido kantiano, hay que decir que son aquellos que se refieren a la belleza como categoría, belleza que se pretende sea reconocida por los demás, y los juicios que hacen referencia a lo agradable por la limitación del lenguaje, también son llamados de gusto, pero en esto no se exige una aceptación universal, pues se reconoce que otro pueda diferir sobre un gusto privado como lo ilustra el ejemplo ya presentado:

“Cuando calificamos algo de bello, el juicio de gusto atribuye necesariamente a los demás el agrado que experimentamos nosotros, como si éste fuera una cualidad de objeto determinada en él por conceptos, pues en definitiva, nada es en sí la belleza sin referirla al sentimiento del sujeto”.¹⁹²

Cuando alguien llama bello a un objeto, no se cree que necesariamente deberían considerarlo bello, más bien Kant propone que cuando el sujeto formula el juicio sostiene que los demás deberían reconocer y aceptar la belleza del objeto y experimentar satisfacción, pero esta satisfacción es en un sentido análogo, y al decir análogo, es porque es una satisfacción compartida por los diversos sujetos, pero cada sujeto la experimenta de manera subjetiva.¹⁹³

Por medio de un juicio lógico no se puede demostrar que un objeto es bello, puesto que la pretensión de universalidad con la cual se presenta el juicio estético no se encuentra fundamentada en la facultad cognoscitiva, sino más bien en el sentimiento de placer o dolor de cada sujeto.¹⁹⁴ Y con ello queda justificado porque Kant dice que el juicio de gusto no se basa en conceptos, sino en sentimientos.

“Lo único que podemos hacer es convencer a los demás de que vuelvan a mirar, y con más atención, el objeto del que se trate, esperando que al final sus sentimientos se despertarán y coincidirán con nuestro propio juicio”.¹⁹⁵

Al emitir un juicio de gusto, se reclama la aceptación de los demás, pero si bien es cierto los demás lo experimentarían bajo sus propios sentimientos, y no por conceptos

¹⁹² KANT, *Crítica de Juicio...*p. 58.

¹⁹³ Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 336.

¹⁹⁴ Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 336.

¹⁹⁵ COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 336.

con los que se trate de persuadir, ya que el juicio de gusto lo único que pretende es una universalidad, pero sin intervención de conceptos, ciertamente se pueden utilizar diversos medios para llamar la atención sobre las cualidades del objeto, para que los demás lo reconozcan como bello, pero sí el otro logra sentir una satisfacción ésta será producto de sus sentimientos, mas no de conceptos, puesto que no es una experiencia de conocimiento, sino de satisfacción por la belleza contemplada.

Y en este sentido Kant da otra definición de lo bello: “Bello es lo que, sin concepto, gusta universalmente”.¹⁹⁶

La satisfacción por lo bello no es una emoción puesto que la emoción sólo corresponde a la relación con lo sublime, es decir, como un movimiento del espíritu de manera momentánea casi sin tiempo.¹⁹⁷

Para poder descubrir cuál es el objeto de la satisfacción de la que habla Kant, hay que indagar sobre el juicio de gusto y su relación con la categoría de relación, pues si se descubre qué es lo que provoca dicha satisfacción entonces sabremos de qué satisfacción se trata.

4.3.4. El juicio de gusto desde la relación

Cuando se contempla un determinado objeto, simplemente se contempla como fenómeno dado, aunque en sí encierra una finalidad, la cual en el momento de entrar en contacto con el objeto no es apropiada por nadie, puesto que esto no es nuestro interés, pero ello no significa que si alguien nos pregunta sobre la finalidad del objeto no sepamos cual es. En la experiencia estética el sujeto no busca realizar la finalidad del

¹⁹⁶ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 59.

¹⁹⁷ Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 337.

objeto, puesto que aunque haya una conciencia de la finalidad, sin embargo no hay concepto del fin buscado.¹⁹⁸

Si la experiencia estética va unida a un concepto de fin, entonces en la concepción Kantiana este juicio de gusto es impuro, y es en este sentido donde Kant hace una distinción entre belleza libre y belleza adherente, tema que ya se trató con anterioridad, pero que vale la pena volver hacer mención.

Al decir que una flor es bella es un juicio que no implica concepto de finalidad, ya que sólo es una expresión del sentimiento de satisfacción o placer, es un juicio puro puesto que el sujeto que lo emite no pretende encontrar la finalidad de la flor.¹⁹⁹ Y es en este contexto como se puede hablar de una belleza libre, y así lo explica Kant en su *Crítica del juicio*:

“En el juicio de una belleza libre (por la mera forma) es puro el juicio de gusto. No se presupone ningún concepto de cualquier fin, en virtud del cual lo diverso tuviese que servir al objeto dado, y que, en consecuencia, representase ese objeto; mediante cual pudiera siquiera limitarse la libertad de la fantasía que juega, por decirlo así, en la observación de la figura”.²⁰⁰

Una belleza libre es aquella, que, al contemplar la forma no se descubre su finalidad, sino que solamente place, al ser contemplada.

En cambio cuando se juzga un determinado edificio, un animal, entre otras cosas, se puede tener presente algún concepto de la finalidad alcanzada y realizada en el edificio. Aquí no es una simple expresión del sentimiento puesto que en el concepto que interviene se ve manifestado el fin logrado en el objeto, constituyéndose así un juicio impuro y a ello se le llama, belleza adherente:

“Pero la belleza de un hombre (y, dentro de la misma especie, de un varón, mujer o niño), la de un caballo, de un edificio (iglesia, palacio, arsenal, quinta), presupone

¹⁹⁸ Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 337.

¹⁹⁹ Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 337.

²⁰⁰ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 69.

un concepto del fin a que está destinado, de lo que la cosa debe ser, y, por ende un concepto de su perfección, siendo, por consiguiente, belleza adherente”.²⁰¹

Lo que distingue al juicio estético y que lo hace diferente de cualquier otro juicio, es que está libre de todo concepto, puesto que la satisfacción que se consigue no está condicionada por concepto alguno, en cambio los juicios que implican algún concepto es un juicio cognoscitivo.

Y en esta distinción entre belleza libre y belleza adherente Kant da una nueva definición:

“Belleza es la forma de la finalidad de un objeto, cuando es percibida en él sin la representación de un fin”.²⁰²

Si en esta confrontación del juicio de gusto con la categoría de relación, se pretendía encontrar el objeto de la satisfacción, el fundamento se encuentra en la belleza, la cual es contemplada de manera desinteresada y subjetiva, puesto que no se descubre en el objeto fin alguno.

4.3.5. El juicio de gusto desde la modalidad

En esta consideración del juicio nos adelantaremos a la definición de belleza que da Kant, con el fin de lograr una mejor comprensión.

Definición de lo bello: “Bello es lo que sin concepto se reconoce como objeto de un placer necesario”.²⁰³

El centro de la reflexión sobre esta definición se ubica en el placer, a saber *placer necesario*.

La necesidad no es objetiva-teórica, pues la experiencia nos dice que no todos aceptan un juicio de gusto, pues aunque se pretenda una validez universal, no se puede

²⁰¹ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 59.

²⁰² KANT, *Crítica de Juicio...*p. 75.

²⁰³ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 80.

garantizar que se obtenga la universalidad deseada. Pero tampoco se trata de una necesidad práctica, como resultado de un conjunto de normas que nos dijeran como obrar.²⁰⁴

Si no es una necesidad objetivo-teórica, ni tampoco una necesidad práctica, entonces, tiene que ser una necesidad del asentimiento de todos, pero que a su vez no esté condicionada por norma alguna.

Es lo que Kant tiene a bien llamar necesidad ejemplar, es decir, un juicio que por todos sea considerado como ejemplo por medio de un asentimiento mutuo.²⁰⁵

Esta necesidad que atribuimos a todos dice Kant es subjetiva, y al respecto afirma:

“El juicio de gusto exige el asentimiento de todos, y quien declara bello algo, pretende que todos deben dar su aplauso al objeto presente y declararlo igualmente bello. Este debe ser del juicio estético, aun con todos los datos requeridos para juzgar, se formulará, pues, de modo meramente condicionado”.²⁰⁶

Cuando se dice que un objeto es bello se pretende que todos lo describan como bello, pero esta pretensión supone un juicio, el cual debe tenerse como ejemplo general. Por medio de este juicio ejemplar se busca el asentimiento de todos, pero a su vez este juicio está condicionado.

“Se busca el asentimiento de todos los demás porque para ellos se tiene un motivo común a todos, asentimiento con el que también cabría contar con tal de tener solamente la seguridad de que el caso habría de subsumirse correctamente bajo aquél fundamento como regla general del aplauso”.²⁰⁷

Ciertamente Kant propone un juicio ejemplar el cual todos deben asumir para que un objeto sea considerado bello de manera subjetiva, pero este juicio requiere de un fundamento, al igual como un juicio cognoscitivo está fundado en conceptos, pero como

²⁰⁴ Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 338.

²⁰⁵ Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 338.

²⁰⁶ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 77.

²⁰⁷ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 77.

el juicio de gusto no admite concepto alguno, puesto que no es conocimiento, sino más bien sentimientos, entonces Kant propone el sentido común.

Este sentido común que propone Kant es esencialmente distinto del entendimiento común, el cual también es llamado sentido común, pues este último no juzga por sentimientos, sino más bien por conceptos.²⁰⁸

En el campo de la estética kantiana el término sentido común hace referencia al libre juego de las facultades cognoscitivas, y es de esta manera como Kant puede justificar y sostener el juicio de gusto, como un juicio al cual todos deben dar su asentimiento:

“Pues sólo bajo el supuesto de que hay un sentido común (por el cual no entendemos, empero, ningún sentido externo, sino el efecto del libre juego de nuestras facultades cognoscitivas), sólo bajo el supuesto de un tal sentido común, sostengo, puede formularse el juicio de gusto”.²⁰⁹

Cuando se efectúa un juicio estético presuponemos que por el juego de las facultades ha de producirse una satisfacción, es decir, un placer en todos los demás que entren en contacto con el objeto que ha suscitado tal juicio estético, pero aunque se logre experimentar placer por los sujetos al entrar en relación con el objeto, este placer siempre será de manera análoga.

Dice Kant, que en todos los juicios en que se declara bello algún objeto se espera que todos compartan la misma opinión, aunque ciertamente este juicio no se justifica por conceptos, sino en el sentido común, el cual así se considera.²¹⁰

“Ahora bien, a este efecto, este sentido común no puede estar fundado en la experiencia, pues pretende justificar juicios que contiene un debe ser; no dice que todos coincidirán, sino que todos deben coincidir, con nuestro juicio”.²¹¹

Ciertamente no se puede probar la existencia de tal sentido común pero constituye la condición necesaria para la comunicabilidad de los juicios estéticos. Para Kant los

²⁰⁸ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...*p. 77.

²⁰⁹ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 77.

²¹⁰ Cfr. KANT, *Crítica de Juicio...*p. 79.

²¹¹ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 80. 79.

juicios han de ser comunicables de manera universal, pero cierto es, que los juicios estéticos no se pueden comunicar ligados a una norma lógica. Por lo cual se concluye que el sentido común en el campo estético es el fundamento de la comunicabilidad del juicio²¹². Y es de esta manera como se puede justificar el sentido común que propone Kant, para la comunicabilidad del juicio.

El juicio de gusto que se experimenta se considera como juicio ejemplar, atribuyéndole una validez universal, es decir, ejemplar, pero afirma Kant que esto no es más que un ideal, que si se llegara aceptar como norma, con toda propiedad puede convertirse en una regla para todo juicio, puesto que así, coincidiría el placer sobre un mismo objeto:

“Porque, aunque siendo sólo subjetivo, este principio, aceptado como subjetivo-universal (como idea necesaria para todos) a causa de la unanimidad de los varios que juzga, podría exigir asentimiento universal como si fuera objetivo; lo único que se requeriría es la seguridad de haber efectuado correctamente la subsunción”.²¹³

Si bien Kant traza todo un camino en el terreno de la estética y de manera particular sobre la apreciación de la belleza, donde el hombre saca de su interior los sentimientos de agrado, puesto que el placer que se llega experimentar de manera pura siempre será gratificante, y como ya se ha dicho sólo el hombre es el único ser sobre la tierra capaz de apreciar la belleza en sus diversas manifestaciones, pero también para ello debe despojarse de todo egoísmo, e interés de poseer.

El sentimiento es el elemento central del placer que experimenta el hombre para predicar que una cosa es bella, es por ello que Kant en su intento de establecer un sistema original no sólo en el campo epistemológico, sino también estético, lo ha llevado a ser considerado como un filósofo subjetivista, pero con sus aportaciones ha marcado la pauta dentro de la filosofía, y de manera particular en el campo estético, donde el sujeto es el principal actor.

²¹² Cfr. COPLESTON FREDERCK, *Historia de la filosofía de Wolff a Kant...*p. 338.

²¹³ KANT, *Crítica de Juicio...*p. 70.

Para Kant entender la belleza en su complejidad sólo es a partir del hombre que la experimenta y la contempla de manera subjetiva.

CONCLUSIÓN

Antes del nacimiento de cada individuo no se le interroga sobre los gustos, cualidades, modales, o características y facultades que le serán dadas, y que lo distinguirán, como medios con los que se relacione con el mundo, desde su infancia hasta su muerte, es más, ni siquiera se le consulta si quiere nacer, y cuando y en qué condiciones quiere morir, simplemente nace con un sinfín de elementos naturales, los cuales desarrollará y cultivará a lo largo de la vida, y en este mismo contexto decimos que es propio de la naturaleza del hombre, sentirse atraído de manera innata por la belleza, la cual logra descubrir tanto en la naturaleza como en los objetos que calificamos de artísticos, asimismo el hombre no puede renunciar a sentirse inclinado por lo bello, y no, por lo bello en sí mismo, sino por la belleza que encuentra en un ente concreto, tampoco gusta del objeto por sí, sino en cuanto que tal objeto es bello.

También se debe tener en consideración que en el juicio de gusto intervienen diferentes factores, puesto que cada hombre está inmerso en unas circunstancias de espacio y tiempo muy particulares, es decir, en un contexto socio-cultural que determina la manera en cómo se perciba un objeto, el cual se califica de bello, puesto que una vasija ornamentada con detalles occidentales puede resultar escandalosa, y puede ser que hasta ofensiva para alguien de cultura oriental, pero con todo ello el hombre se siente atraído por naturaleza, a contemplar la belleza, aunque por factores culturales pueda diferir de otros.

Por otra parte los animales no gustan de lo bello puesto que estos no pretenden el placer, sino satisfacer sus necesidades, es decir, sólo perciben de manera instintiva que un objeto es bueno, pero no descubren en él belleza alguna, en cambio el hombre si experimenta placer ante lo bello, pero como afirma Kant este placer es totalmente desinteresado, pues de lo contrario no sería un juicio de gusto, sino un juicio lógico donde descubre que el objeto es bueno para algo, por ello sólo el hombre es el único ser sobre la tierra que puede contemplar la belleza. Asimismo el hombre es el único que tiene sentimientos por los cuales puede calificar de bello, feo, o sublime, por mencionar algunas categorías estéticas, pero estos sentimientos emanan del juicio de gusto que nos propone Kant.

Hablar de sentimientos es versar sobre subjetividad puesto que aunque tales sentimientos los provoque un mismo objeto en diferentes sujetos, estos sentimientos se experimentan de manera particular puesto que cada vivencia es individual, aunque se trate de un mismo objeto en cuestión, es por ello que la percepción de la belleza es meramente subjetiva, puesto que la contemplación de un primer individuo y de un segundo, no es la misma, aun estando ante un mismo objeto estético, y si algo pudieran compartir sería un mismo juicio de gusto, y aunque así sucediera los sentimientos que se experimenten siempre serán subjetivos, es decir, lo que se califique de bello será de manera subjetiva.

Ciertamente el subjetivismo propuesto por Kant puede ser una puerta abierta al relativismo, tan imperante en el mundo actual, pero ante ello Kant propone con gran insistencia un juicio estético de carácter universal.

El tema estético sobre la belleza sigue siendo un tema muy discutido entre objetivistas y subjetivistas, pero con todo ello, no es tema del todo abordado, y en la lucha entre ambas posturas se deja entrever un cierto subjetivismo ante tal problema, pues son posturas desde la óptica de una vivencia particular.

En la obra *Crítica de juicio* Kant poco habla de lo que el objeto de arte expresa al sujeto que lo contempla, ya que para él lo bello se justifica en el sentimiento, en cambio desde otra postura el objeto artístico es un medio donde el artista creador expresa sus experiencias de la vida, expresando o denunciado lo que no puede gritar a voz viva, como las injusticias sociales, las opresiones y todas aquellas cosas que le aquejan y de las cuales se quiere liberar. Ahora bien, para entender la postura de Kant, la cual es vista desde el sujeto que contempla, debemos tener en cuenta que, cuando escribe *Crítica de juicio* (1790), ya contaba con una vida asegurada y libre toda penuria, pues a partir de 1770, con el prestigio que había ganado, y con su título de profesor ordinario en la Universidad de Königsberg, sólo se dedicó a impartir sus materias, y a la reflexión filosófica, pues es en esta época en la que elabora todo su sistemas de pensamiento. Por ello podemos decir que Kant considera la experiencia estética desde una vivencia de contemplación, donde el sujeto libre de toda preocupación puede entregarse con toda libertad al placer por lo bello, puesto que sólo libre de toda preocupación y de

interés alguno es como se puede dar un juicio de gusto puro, pues un hombre con el estómago que le pide alimento, o con las quejas del desempleo, o quizás con alguna presión social, es difícil que tenga la disposición para abandonarse a la contemplación, la cual dice Kant, debe ser desinteresada. Conocer el contexto en el que Kant escribe su obra *Critica del juicio* se puede entender la postura subjetivista que propone en el campo de la estética.

El mundo actual está inmerso en un consumismo profundo, por la globalización no sólo se han roto las barreras de la comunicación, sino también del comercio, es por ello que pareciera que ahora se encuentra más placer en el poseer los objetos del mercado, los cuales no han sido elaborados para su contemplación, sino para su consumo, y con ello la abundancia de objetos que se exhiben en los comercios. Todo ello orillado al hombre a ya no ser un contemplador de la belleza, sino un consumidor de objetos hechos en serie, suscitando en el sujeto una pérdida de sensibilidad para disfrutar de la belleza en los objetos de arte y en los escenarios de la misma naturaleza. Kant de una manera muy acertada logra hacer una distinción entre lo bueno, lo agradable y lo bello, los dos primeros guardan una relación entre sí, puesto que cuando se busca lo bueno o lo agradable en el objeto se persigue un fin, el cual hay que satisfacer, en cambio lo bello simplemente gusta y en ello se experimenta placer. En este sentido es de suma importancia que el hombre recupere la sensibilidad ante el arte y la naturaleza, pues como ya se dijo el hombre por naturaleza se siente atraído a contemplar la belleza, pero en ocasiones esto se mira velado, por el deseo o capricho del poseer.

No se puede entender un sujeto que contempla desligado de un objeto que es susceptible de ser contemplado, puesto que sólo entre el juego de ambos es posible la vivencia de la experiencia estética, pero en esta vivencia intervienen diversos elementos socio-culturales, y la misma disposición que pueda tener el individuo para la experiencia, sin embargo todo lo que el sujeto pueda experimentar es de manera subjetiva, pero todo ello provocado por un objeto externo, el cual en un primer momento afecta a los sentidos externos para que después el espíritu se extasíe en una contemplación .

Dentro del sistema Kantiano encontramos el llamado giro copernicano, donde Kant siguiendo las enseñanzas Copérnico quien superó el geocentrismo, invierte la postura, pues será el sujeto cognoscente quien imponga la normas al objeto y no viceversa, de esta manera es el sujeto quien inyecta cognoscibilidad al objeto. Ésta misma dinámica se presenta en la experiencia estética, pues el sujeto al contemplar un objeto estético siente placer o displacer, pero como es él quien se impone ante el objeto su experiencia será subjetivo, así pues, si son muchos los sujetos que se sitúen ante un mismo objeto la experiencia de cada uno de ellos será particular, ya que el placer desinteresado que logre experimentar cada sujeto será en diferente grado y bajo sus propias categorías. Así pues, si la experiencia de lo bello es vista desde el ángulo del individuo que contempla y el cual experimenta placer o displacer, siempre será una postura subjetiva, planteamiento que era el objetivo de esta investigación.

Por otra parte es necesario que ante este mundo relativista y consumista, el hombre recupere la sensibilidad para experimentar la belleza que nos es manifestada en la cotidianidad de la vida, donde puede contemplar los fenómenos que le son dados. Pues si bien es cierto todo hombre se admira y contempla cuanto le rodea.

Ciertamente en estas páginas no fue del todo abordado el tema de la belleza, ni mucho menos agotado, sino que sigue siendo un punto de reflexión, abierto a todo hombre que se cuestione sobre la belleza, y de ahí la dificultad de poderla definir, pues en cualquier intento por hacerlo siempre habrá elementos que se nos escapen.

GLOSARIO

A posteriori. Es un conocimiento que se obtiene a partir de la experiencia.

A priori. Es un conocimiento independiente de la experiencia, estos conocimientos *a priori* son puros al no tener ninguna mezcla de elementos empíricos.

Adherente. Del latín *adhaerere*, hace referencia a algo que está unido a otra cosa o bien junto a ella, vinculado.

Analogía. Es la correlación entre los términos de dos o varios sistemas u órdenes, es decir, la existencias de una relación entre cada uno de los términos de un sistema y cada uno de los términos. La analogía equivale entonces a la proporción, la cual puede ser entendida cuantitativa o topológicamente. Se habla también de analogía como semejanza de una cosa con otra, de la similitud de unos caracteres o funciones con otros.

Anatomía. Del latín *anatomía*, ciencia de la forma y estructura de los organismos y de sus partes.

Antinomia. Designa un conflicto entre dos ideas, proporciones, actitudes, etc. Se habla de *antinomias* entre fe y razón, entre el amor y el deber, entre la moral y la política, etc. Se habla asimismo de la *antinomia* la moral y la religión. En un sentido más estricto *antinomia* designa un conflicto entre dos leyes.

Antítesis. Del latín *antithesis*, oposición, contraste, poner contra.

Belleza: Es aquello que se predica de algún ente, y que lo hace ser agradable de manera universal sin necesidad de concepto.

Categoría. Es aquello es aquello en virtud de lo cual alguien tiene algo, es decir, la cualidad es algo que pertenece a alguien o algo. Una cualidad puede ser entendida como una propiedad que se puede predicar.

Causalidad. Del latín *causa*, que en sentido estricto hace referencia a un principio positivo del que procede algo con dependencia en la existencia. Lo que se considera como fundamento u origen de una cosa. Origen, principio y fundamento.

Cognoscitivo. Del latín *cognocere* que significa conocer, por lo que cognoscitivo se dice de todo aquel sujeto receptor que tiene la capacidad de recibir información como conocimiento, sujeto que puede conocer.

Cosmología. (*De cosmos y logía*) Parte de la metafísica especial que estudia los principios generales que rigen el mundo físico.

Cualidad. Del latín *qualitatem, qualitas*, y hace referencia a cada una de las circunstancias o caracteres, naturales o adquiridos que distinguen a las personas o cosas. Es toda característica o atributo del cual se puede predicar.

Empirismo. Del latín *empiricus*, del griego *empeirikós*, que hace referencia a la experiencia de alguien sobre algo. Doctrina filosófica según la cual en el conocimiento todo elemento procede de la experiencia interna, reflexión, o externa, sensación. Por lo tanto el empirismo es un método o procedimiento fundado en la mera práctica o experiencia.

Epistemología. Del griego *episteme*, conocimiento, y *logía*. La epistemología es una disciplina filosófica que estudia los fundamentos y métodos del conocimiento científico.

Escepticismo. Del latín *ecepticus*, y éste del griego *skeptikós*, es una doctrina filosófica que consiste en afirmar que la verdad no existe, o que el hombre, no puede conocerla, caso de que exista. Es una tendencia a recelar de la verdad o eficacia de una cosa.

Estética. Del latín moderno *aesthetica* y del griego *aisthetikos*, la estética hace referencia a la apreciación de la belleza en el arte y en todos los entes dados que son percibidos como bellos.

Fisiología. Del latín *physiologia* y éste del griego *physiología*, entendida como la ciencia que estudia los seres vivos.

Genio. Del latín *genius* y del indoeuropeo *genyo* espíritu o deidad tutelar; disposición natural o inclinación fuerte; índole o condición esencial; fuerza creadora e intelectual extraordinaria.

Idealismo. Doctrina filosófica que considera la idea como principio del ser y del conocer, doctrina que asigna al arte y la literatura el fin de expresar un ideal más bello que la realidad.

Ilustración. Movimiento cultural europeo del s. XVIII, caracterizado por una gran confianza en la razón, por la crítica de las instituciones tradicionales y por la difusión del saber.

Inmensurable. Del latín *immensurabilis*, denota aquello que no se puede medir.

Melancólico. Del latín *melancholicus* y del griego *melankholikós*, hombre inmerso en medio de la tristeza o susceptible de tener periodos de tristeza.

Metafísica. Del latín medieval *metaphysicus*, interpretado en la Edad media como estudio de lo que está más allá de lo físico, parte de la filosofía que estudia el ser, y origen y la estructura del universo, así como la naturaleza de las cosas primeras.

Noúmeno. Del griego *noúmeno*, lo concebido, concepto, pensamiento, de *noúmenon*, neutro del participio pasivo de presente de *nouein* concebir, pensar. Objeto que la razón concibe pero que los sentidos no pueden percibir: alemán Nóúmenos “Noúmeno”, palabra introducida por Kant en 1770 como opuesta a fenómeno.

Omnipotencia. Del latín *omnipotentia*, poder omnímodo, atributo exclusivo de Dios, todopoderoso al tener un poder ilimitado.

Ontología. Del griego *ón, óntos*, el ser, y *logía*. Parte de la metafísica que trata del ser en general y de sus propiedades trascendentales.

Pietismo. Secta protestante de los pietistas, caracterizada por un ascetismo riguroso, los integrantes del pietismo son protestantes que practican o aconsejan el ascetismo más riguroso, iniciado en el s. XVIII por el pastor F. J. Spener, cuyos miembros oponían

a la frialdad derivada de la idea de la justificación por la fe una religión del corazón, un sentimiento más sincero y emocional.

Proposición. Expresión verbal de un juicio, conocemos diferentes proposiciones: *Proposición afirmativa*: aquella cuyo sujeto está contenido en la extensión del predicado, *Proposición disyuntiva*: la que expresa la incompatibilidad de dos o más predicados en el sujeto, *Proposición hipotética*: la que afirma o niega condicionalmente, *Proposición negativa*: aquella cuyo sujeto no está contenido en la expresión del predicado, *Proposición particular* aquella cuyo sujeto se toma en una parte de su extensión, *Proposición universal*, aquella cuyo sujeto se toma en toda su extensión.

Racionalismo. Doctrina epistemológica opuesta al empirismo que considera a la razón como fuente y única base del valor del conocimiento humano; sólo el que se basa en la razón tiene necesidad lógica y validez universal.

Reflexionante. Acción y efecto de reflexionar.

Reposo. Del latín *repausare*, descanso, placidez, sosiego, calma, y se entiende por ello el estado de inmovilidad de un cuerpo.

Sofisma. Del latín *sophisma* y éste del griego *sophísma*, argumento correcto en apariencia con que se quiere demostrar algo que es falso.

Subjetivo. Del latín *subjectivus*, relativo al modo de pensar o de sentir, y no al objeto en sí mismo.

Sublime. De latín *sublimis*, modalidad de lo bello en cuanto va acompañado de grandiosidad o elevación extraordinaria.

Teleología. Del griego *télosk,-eos y logos*, doctrina, es una disciplina de la filosofía que se ubica dentro de la metafísica y que estudia las causas finales.

Temor. Del latín *timor*, sentimiento de alarma o de angustia causado por creerse que hay un peligro, pasión de ánimo que rehúsa las cosas que se consideran dañinas o arriesgadas.

Terrorífico. Del latín *terribilis*, y es todo aquello pavoroso que infunde miedo.

Trascendental. De latín *trascendentalis*, en el lenguaje ordinario se aplica a todo aquello que se considera importante, pero también es todo aquello que se comunica o se extiende a otras cosas.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

- BURKE EDMUND, Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y del bello, Colección Metrópoli, Madrid España 1997².
- DACAL ALONSO JOSÉ ANTONIO, Estética General, PORRÚA, México D. F. 2003.
- GENETTE GÉNETTE, La obra del arte II la relación de la estética, Lumen, Barcelona España 2000.
- GIOVANNI REALE, DARIO ANTISERI, Historia de pensamiento filosófico y científico II del humanismo a Kant, HERDER, Barcelona 1995.
- KANT IMMANUEL, Crítica del Juicio, Edición y traducción García Morente Manuel, AUSTRAL, Madrid España, 2207.
- KANT, Crítica de Juicio, Losada, Buenos Aires Argentina, 1968².
- KANT IMMANUEL, Introducción a Crítica de la razón pura I, COLOFÓN S.A., México, 1996.
- KANT, Crítica de la razón pura, PURRÚA, México D. F. 1973.
- PLAZAOLA JUAN, Introducción a la estética, Historia, Teoría, Textos, Universidad de Deusto, Bilbao, 1999³.

FUENTES SECUNDARIAS

- BAYER RAYMOND, Historia de la Estética, Fondo de Cultura económica, México, 1993.
- COPLESTON FREDERCK, Historia de la filosofía de Wolff a Kant, ARIEL, México D. F. 1983.
- GARCÍA MORENTE MANUEL, Lecciones preliminares de filosofía, Diana, México D. F. 1961².
- IBARGÜENGOITIA ANTONIO, Filosofía Mexicana en sus hombres y en sus textos, PORRÚA, México D. F. 2004.
- KANT IMMANUEL, Filosofía de la historia, Qué es la filosofía, Caronte, Argentina, 2008.
- KANT IMMANUEL, Observaciones acerca del sentimiento de lo bello y de lo sublime, Libro de Bolsillo, Madrid España 1990.
- OSTOS-ÁVILA ALEJANDRO, filosofía de lo bello, belleza y bondad en José Vasconcelos, Alejandro Universidad Pontificia de México, México D. F. 2006.
- REALE GIOVANNI, ANTISERI DARIO, Historia del pensamiento filosófico y científico, II del humanismo a Kant, HERDER, Barcelona España 1995.
- RUVALCABA GÓMEZ JOSÉ DE JESÚS, Introducción Estética Filosófica, SIC, San Juan de los Lagos Jalisco 2002.
- SANZ SANTACRUZ VICTOR, Historia de la filosofía moderna, EUNSA, Navarra España 1991.
- STRATHERN PAUL, Kant en 90 minutos, Siglo veintiuno de España Editores, Madrid España 1996.
- URDANOZ U. P. TEOFILO, Historia de la filosofía, T. IV, Siglo XIX de Kant, Idealismo y Espiritualismo, B. A. C., Madrid España 1975.
- VARGAS MONTOYA SAMUEL, Estética o Filosofía del arte y de lo bello, PORRÚA, México D. f., 1969.

- XIRAU RAMÓN, Introducción a la filosofía, UNAM, México 2001.

OBRAS CONSULTADAS NO CITADAS

- GOLDMANN LUCIEN, Introducción a la filosofía de Kant, Amorrortu editores, Argentina 1998.
- URDANOZ U. P. TEOFILO, Historia de la filosofía, T. V, Siglo XIX: Socialismo, materialismo y positivismo, Kierkegaard y Nietzsche, B. A. C., Madrid España 1975.
- VASCOCELOS JOSÉ, El monismo estético, trillas, México D. F. 2009.
- KANT, Lo bello y lo sublime, La paz perpetua, Espasa, Madrid España.
- MARZOA MARTÍNEZ FELIPE, Releer a Kant, ANTROPOS, Barcelona España 1992.
- SANTAYANA George, El sentido de la belleza, Tecnos, Madrid, 1998.

DICCIONARIOS

- FERRATER MORA JOSÉ, "Nómeno", Diccionario de filosofía, Ariel, Barcelona España 2004, 2589.

MEDIOS ELECTRÓNICOS

- Benedetto Croce, en <http://www.epdlp.com/escritor.php> (11/01/11).

